

YO-TLAOLLI: El maíz como cuerpo, territorio y alimentación.

Aldo Martinez Muñoz.

Cita:

Aldo Martinez Muñoz (2017). *YO-TLAOLLI: El maíz como cuerpo, territorio y alimentación* (Tesis de Maestría). Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

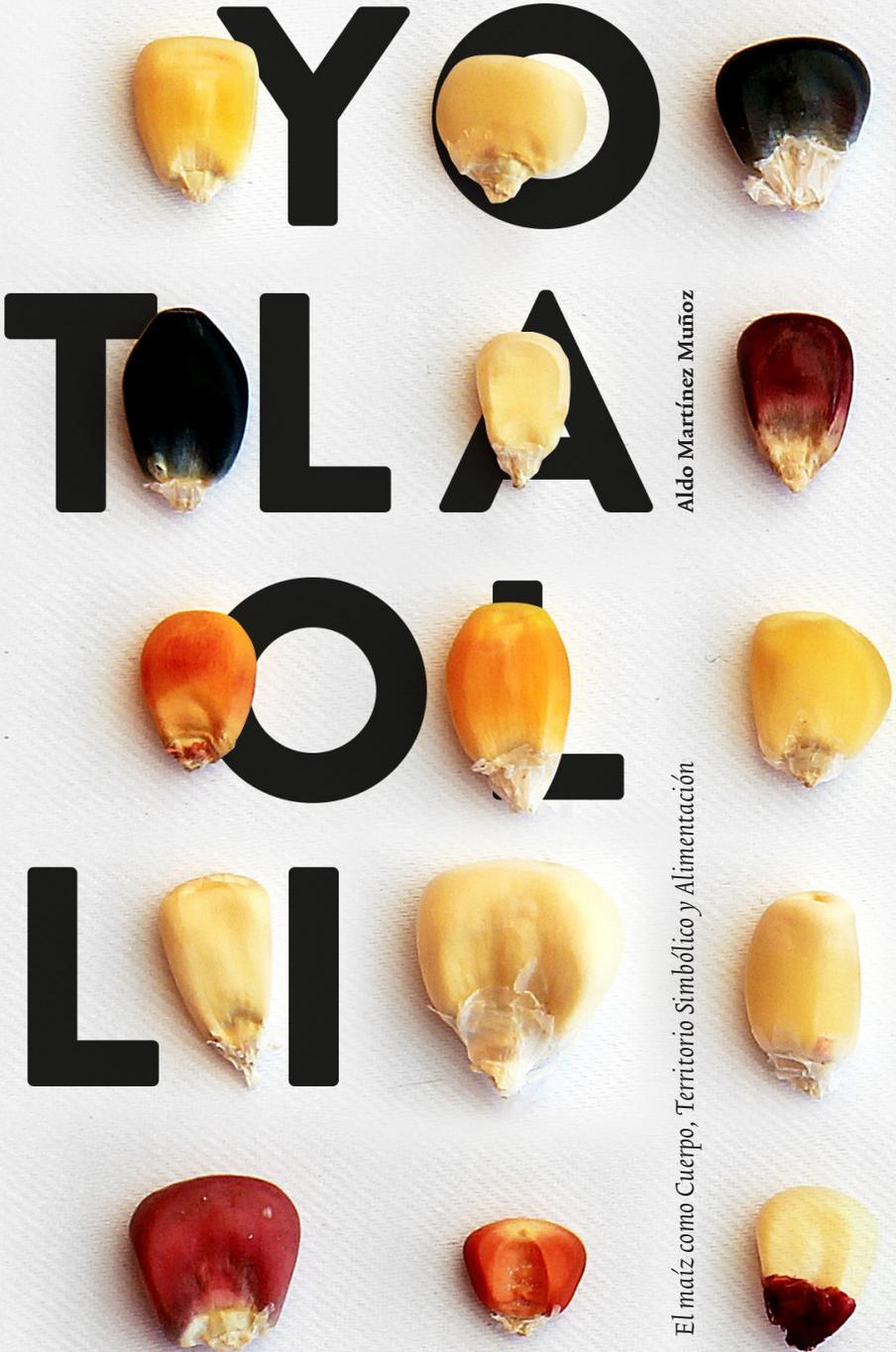
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/aldo.martinez.munoz/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prKx/p0t>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Aldo Martínez Muñoz

El maíz como Cuerpo, Territorio Simbólico y Alimentación

Universidad Nacional Autónoma de México
Posgrado en Artes y Diseño
Maestría en Artes Visuales

YO – TLAOLLI
El maíz como cuerpo, territorio y alimentación.

TESIS

–

Que para optar por el grado de:
Maestro en Artes Visuales

Presenta:

Aldo Rodrigo Martínez Muñoz

Tutor:

DR. Ignacio Granados Valdéz, FAD

Sinodales:

MTRO. José Miguel González Casanova Almoina, FAD

MTRO. Yuri Alberto Aguilar Hernández, FAD

DR. Ricardo Pavel Ferrer Blancas, FAD

DR. Iván Mejía Rodríguez, FAD

Ciudad de México, septiembre de 2017



LI
YO
TLA
LOL

El maíz como cuerpo, territorio y alimentación.

Aldo Martínez Muñoz

*A mi familia,
a mis maestros,
a los campesinos
a la sabiduría indígena*

Aldo Rodrigo Martínez Muñoz
-
YO - TLAOLLI
El maíz como cuerpo, territorio y alimentación.

Primera edición, 10 ejemplares.

© 2016 Aldo Rodrigo Martínez Muñoz.

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida,
ni en todo ni en parte, por ningún medio
inventado o por inventarse, sin el permiso
previo, por escrito, del autor.

Tipos de letra: Trinité, Brandon Grotesque

Impreso en México

*“De maíz se hizo su carne; de masa de maíz se
hicieron los brazos y las piernas del hombre.
Únicamente masa de maíz entró en la carne de
nuestros primeros padres y madres.”*

Popol Vuh

ÍNDICE

[Introducción] p. 10



[Texto 1] **El maíz como cuerpo** p. 24

- El primer espacio: El cuerpo propio es el primer mundo para conocer
- Los sentidos y el intercambio con el entorno: Ampliar el mundo conocido
- La construcción del espacio y los sentidos: contacto con otros cuerpos / sujetos



[Texto 3] **El maíz como alimentación básica** p. 132

- Cereales y civilización
- Agricultura y Urbe
- Alimentación e idiosincrasia



A manera de conclusiones p. 196

[Fuentes consultadas por capítulo] p. 206



Tlaoltemoliztli p. 14

Descripción del Proyecto artístico
YO – TLAOLLI: cuerpo, territorio e ideología.



[Texto 2] **El maíz como territorio simbólico** p. 56

- El signo y el símbolo en el lenguaje
- Geografía: Cohesiones sociales y concretizaciones de lo humano
- Territorio, un entretejido de narrativa personal e historia institucional
- Bordes: entre nosotros y ellos



[Texto 4] **Crónica de búsqueda del maíz nativo** p. 168

El presente texto aborda el maíz nativo mexicano como un concepto a analizar como componente de la identidad nacional mexicana, el maíz como cuerpo, el maíz como un territorio simbólico y el maíz como una idiosincrasia basada en alimentación. A lo largo de cinco textos que pretenden emular la forma de: una descripción de proyecto artístico, tres acercamientos a la forma del ensayo y un cuarto texto cercano a una crónica de viaje, entrecruzaremos ideas, aseveraciones, cuestionamientos, datos cuantificables, revisiones antropológicas a costumbres y experiencias personales que darán cuenta de la aproximación que como persona pude tener a lo largo de dos años y medio al maíz en un modo de investigación de campo y documental a la vez.

El maíz como tema para la creación artística está lejos de ser tomado como el motivo para un cuadro paisajista, trabajé el concepto desde sí mismo, como material, como objeto de estudio, como lubricante de aproximación a sujetos que colaboran en la creación de la pieza, como símbolo y también como alimento en las charlas que nutrieron el estómago y el espíritu para seguir adelante con esta empresa.

Una tesis de maestría, a consideración nuestra, es decir, de los compañeros y profesores investigadores con los que tuve contacto durante el transcurso de este posgrado, estamos en el entendido de que la investigación documentada y la inclusión de las vivencias en la práctica se entrelazan para, con un enfoque particular, entretengan un tramado de saberes que tras dicha operación puedan arrojar un conocimiento, es decir, el conocimiento es vertebrado mediante la

intersección de la experiencia personal y la investigación tanto documental como de campo, siendo estas orientadas bajo una perspectiva enunciativa primordialmente plástica, poética y estética. Es por eso que, el presente documento no es solo un reporte de entrevistas y datos en torno al maíz, sino la información necesaria compilada que justifica, acompaña y proyecta la creación de obra artística, la cual, es la parte fundamental de la presente investigación, por ende, las referencias al mundo del arte, lejos de sobrar, explican mi apreciación crítica a lo que algunos artistas han hecho en torno a tópicos que considero influenciaron la creación del presente proyecto, sobre todo desde la plástica social.

Es posible considerar a cada texto como singular y autónomo, sin embargo el acomodo numerado de los mismos obedece a una sugerencia para explicar lo imbricado que se encuentra el cuerpo con el territorio mediante la alimentación típica regional; que ésta, efectivamente es una manifestación cultural primordial para definir qué caracteriza a un pueblo o comunidad y el porqué.

La primera parte es una descripción tácita del proyecto artístico y algunas de las piezas que arrojó el proceso tanto investigativo como creativo así como su presentación en un espacio de exhibición.

En el primer texto se aborda el cuerpo como el primer espacio construido psicológica y sensiblemente, del entorno percibido a través de los sentidos y el intercambio con los otros individuos. De la mano de psicólogos, psicoanalistas, antropólogos, filósofos y geógrafos, solo por mencionar el oficio de algunos autores, resaltaremos algunas de sus tesis más significativas en torno a la percepción y concepción del cuerpo desde la carne hasta la psique y la lingüística para conectar el cuerpo individual con el cuerpo social, la poética implícita en el mismo enunciado y las herramientas semióticas de dicho constructo metafórico. Con conceptos como la reproducción social, el análisis de los sentidos

como vórtices de entrada y salida de informaciones entre sujeto y entorno, buscaremos amalgamar el cuerpo individual con el cuerpo social; haciendo referencias a costumbres, rituales y simbolismos que se aglutinan a partir de la poderosa significación de nuestro elemento central, a saber, el maíz nativo mexicano.

Posteriormente en el segundo texto buscamos entrelazar la historia de vida personal con la de una comunidad, ya sea esta de amplitud mediana como un pueblo distinguido por una lengua local o la historia de un Estado-nación, analizaremos la noción de territorio para identificar cual es el adhesivo que mantiene unidad a sociedades dispares. En el campo de la geografía humana argumentamos como las delimitaciones del espacio geográfico se dan a partir de las cohesiones sociales y concretizaciones de lo humano, y la operatividad que tienen los símbolos en dicha construcción de una comunidad. Abordamos el signo y el símbolo desde la lingüística, describimos con casos también como estos se presentan como elementos comunes que en una geografía compartida conforman un eje o nodo de conexión para relacionar y hacer interactuar sociedades disímiles. Los territorios con sus lindes, fronteras y el porqué de las mismas definirán posturas hacia el territorio y referirán relaciones de poder dominado-dominante. Se describe también un borde semiótico y un borde geopolítico para analizar el surgimiento de nuevas identidades o nuevos lenguajes.

Por su parte el texto tres retoma las concepciones de cuerpo y territorio para poner énfasis en la alimentación y las revoluciones técnicas y tecnológicas en su preparación para dar forma a las organizaciones sociales y viceversa. Se hace una revisión histórica del surgimiento de la agricultura y el concepto de revolución neolítica que posibilitó muchos de los modos de vida que conocemos hoy en día. Haciendo énfasis en la alimentación con cereales, la producción de riqueza mediante la tecnificación y

almacenamiento de alimentos, se desarrollan sociedades cada vez más complejas pero a la vez, y evidenciando mediante datos de economía global actual, la preparación típica de alimentos es un cruce del individuo-cuerpo y del territorio simbólico. En este escrito revisamos casos esparcidos en el continente americano y sociedades ancestrales que entrelazan la constitución metabólica, los valores atribuidos al territorio y la idiosincrasia de un pueblo, tales como zuni, hopi, navajo, incas y muchos más casos de lo que hoy consideramos México, citando dichas costumbres, buscamos que el lector genere sus propios cuestionamientos: el culto-cultivo al maíz, en dónde el rito alimentario da orden al ser humano respecto a la naturaleza que le rodea, crea y recrea semiosis con el mundo exterior, alimenta el estómago y alimenta el espíritu, ambos parte primordial del cuerpo humano. Además se describen datos de interacción económica agraria reciente de los Estados Unidos con México su relevancia en la condición social actual y una opinión sobre el nivel simbólico de dicho intercambio económico.

Finalmente en un cuarto texto escrito a manera de crónica, describo el periodo de colecta de grano, las personas que conocí, aprendizajes y cuestionamientos que surgieron durante dicha práctica. Lejos de buscar teorizar, se sigue más bien una línea narrativa en primera persona que aporta una perspectiva por demás subjetiva para situar la acción en un espacio y tiempo específicos. Busco que los cuatro textos en su conjunto puedan bosquejar más que definir la pregunta que me hice desde el inicio: ¿qué es el maíz?



TLAOLTEMOLIZTLI

Descripción del Proyecto artístico

El proyecto consistió en coleccionar 22 razas de maíz nativo mexicano (*Zea mays*) para preparar un paquete de tortillas que permite visualizar, reúne las cualidades y conserva la diversidad de los granos. Visité a campesinos y cultivadores en sus milpas y lugares de trabajo para entrevistarlos y comprar su maíz. La elección de las ciudades resulta de:

- a) **Densidad** de maíces criollos en cada Estado y ciudad elegida,
- b) **Producción** de toneladas por hectárea y superficie cultivada según el Censo Agrícola del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) realizado en 2007; y
- c) **Distribución** de colectas reportadas por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) en 2011.

Tlaoltemoliztli es una palabra en náhuatl que se traduce al español como “en búsqueda de la planta de maíz”, el nombre fue escogido para acentuar la búsqueda e investigación como proceso significativo para la obtención de información para ser procesada como datos y así generar conocimiento.

“Ustedes hacen sus planes sobre la base de un pueblo que previamente idealizan, pero ese mismo pueblo no ha dado aún el visto bueno a la idealización que ustedes han decretado. Si haces una encuesta sobre reforma agraria, por ejemplo, te vas a encontrar con que sus más entusiastas defensores son los profesionales, los intelectuales, los estudiantes. Siempre clase media para arriba, la mayoría de ellos



con algún pisito horizontal en su activo movilizado. Pero te invito a que recorras el campo, y si encuentras a un paisano, joven o viejo, que no se asuste cuando le mencionas la reforma agraria, o que no rechace sincera y tajantemente esa posibilidad, habrá que condecorarte o, mucho más sencillo, no creerte.”¹

El presente proyecto surgió por la inquietud de investigar más de cerca la noción de nación, es decir, aquel aglutinante social que mantiene a la República Mexicana cohesionada ¿qué tienen que ver los rarámuri con los tsotsiles? O ¿tienen algo en común los mayas yucatecos con rancheros de los Altos de Jalisco? El amplio mosaico multicultural de un país como México nos hace preguntarnos si existe un elemento común a tanta gente, el maíz fue mi primera respuesta, el cual, después fue herramienta de exploración para apreciar las diferencias y valorar los contrastes y discrepancias en el amplio territorio que hoy ocupan Los Estados Unidos Mexicanos.

Previo al emprendimiento de esta investigación, ya encontraba placer por visitar y conocer lugares nuevos, así el deseo de conocer pragmáticamente se entrelazó con la práctica artística, preponderando asentamientos poco urbanizados fue que paisajes edénicos, mejor dicho tlalocánicos,² me ensoñaron, enseñaron y enriquecieron, hoy estoy fascinado con el territorio que los ancestros nos heredaron.

La investigación de campo, en toda la extensión de la expresión consiste en averiguar si la preparación típica de los alimentos es un cruce del individuo-cuerpo y del territorio simbólico; indagar si la alimentación básica de una población (sea

1 Mario Benedetti, *Gracias por el fuego*, (Argentina: Punto de Lectura, 2009), p. 68.

2 Me permito el neologismo haciendo referencia al Tlalocan, tierra donde los muertos por causas acuáticas iban a morar al dejar este mundo, en compañía de Tláloc, en donde todo es abundancia.

desde una aldea hasta un continente) entrelaza la constitución metabólica e idiosincrática de un individuo con su contexto histórico, económico y geográfico; mi abuela lo diría algo así como “somos lo que comemos”.

¿Dónde crece? ¿Dónde se come? Deseo volver sobre los pasos que recorren las semillas para llegar desde nuestras mesas hasta su germinación en la tierra. Basado en el la historia-mito del Dios del Maíz maya, quién según Alfredo López Austin encontraremos plasmada en las vasijas o en los glifos de los templos y estelas mayas. Jun Nal Ye, la primera semilla de maíz, protagoniza cuatro episodios cruciales: 1) El descenso al inframundo, que concluye con el dramático sacrificio del dios; 2) la búsqueda del dios por sus hijos, los Gemelos Divinos; 3) la reencarnación y transfiguración; y 4) el viaje en canoa que culmina con la resurrección del joven dios del maíz en la superficie terrestre.³ Un mito que explica como una joven semilla entre en la tierra y renace preciosa tras dicha inmersión. Así, como el antropólogo Roger Bartra sugiere: “En el interior de la ciencia moderna subsistiría, agazapado, un viejo mito”⁴ Un mito ancestral toma forma en la investigación actual. Como menciona frecuentemente en sus clases el maestro Ignacio Granados Valdez, profesor de la Facultad de Artes y Diseño: “La obra artística es un trabajo intelectual que aporta una perspectiva basada en la experiencia”.⁵

La metodología que con el tiempo fue mejorando a cada encuentro, consistió en visitar a los campesinos y cultivadores en sus milpas y lugares de trabajo, los entrevisto y charlamos al

3 Alfredo López Austin, “Cuatro mitos mesoamericanos del maíz” en *Sin maíz no hay país*, CONACULTA/ Museo Nacional de Culturas Populares, México, 2003, p. 42.

4 Roger Bartra, *El mito del salvaje*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2011), p. 34.

5 Comunicación personal con Ignacio Granados Valdés, febrero de 2016.

menos una tarde, colecté el maíz local, aproximadamente cinco kilos de cada tipo encontrado, busqué conocer a más de una persona. Intercambiamos datos de contacto para seguir en comunicación, con el grano obtenido prepare un paquete de tortillas que reunió las cualidades, permite visualizar y conserva la diversidad de los granos. Las colectas se realizaron en más de 10 poblados de lo que actualmente es territorio mexicano, estos fueron:

- 1) Chihuahua: Ciudad Cuauhtémoc
- 2) Sinaloa: Culiacán
- 3) Jalisco: Poncitlán
- 4) Nayarit: Jala
- 5) Ciudad de México: Xochimilco, Tlalpan,
- 6) Estado de México: Almoloya
- 7) Tlaxcala: Tlaxco, Ixtenco
- 8) Morelos: Cuautla



LOS GRANOS Y MAZORCAS QUE ENCONTRÉ FUERON:

[01] **JALA**

[02] **GORDO**

[03] **BOLA**

[04] **AZUL CHIHUAHUA**

[05] **CACAHUACINTLE**

[06] **TABLONCILLO PERLA**

[07] **CHALQUEÑO***

[08] **SERRANO MIXE**

[09] **OCCIDENTAL**

[10] **BLANCO TULANCINGO**

[11] **CÓNICO BLANCO, AMARILLO Y NEGRO**

[12] **ELOTERO SINALOA**

[13] **AMARILLO DE MONTAÑA**

[14] **TUXPEÑO NORTEÑO**

[15] **BOFO**

[16] **CELAYA**



Montaje de la exposición “La Milpa: espacio y tiempo sagrado”.

Museo Nacional de Culturas Populares. noviembre de 2016



Saberes, sabores y expresiones de la milpa

Si el maíz se convirtió en dios para los hombres y mujeres del campo, la milpa sería el espacio sagrado que forma parte de la geografía simbólica de muchas comunidades. La milpa marca el sentido del tiempo y ordena el espacio en función de sus propios ritmos y requerimientos.

Así, el ciclo agrícola está vinculado a las tareas necesarias para que se realicen las faenas del campo y a las ceremonias específicas como la bendición de semillas, la siembra, la petición de lluvia, los primeros ejotes, la cosecha.

Estos ritos que pueden ser largos y requerir de una ceremonia compleja al realizarse en cerros, manantiales, en los atrios o en interior de iglesias, son motivo de colaboración colectiva que fortalece la unión entre los miembros de la comunidad y también estrechar vínculos con pueblos vecinos.

Danza, música, máscaras, portadas de semillas y otros materiales, cerámica y textiles presentes en las ofrendas, alfombras de aserrín o de arena de colores, guinaldas, collares de flores y/o panes que cuelgan a los santos todo ello, por su diversidad, constituye una de las mayores riquezas de México y hace posible la construcción de identidad.



El 24 de noviembre de 2016 se inauguró la exposición “*La Milpa, espacio y tiempo sagrado*” en el Museo Nacional de Culturas Populares en la cual participé con 4 piezas, una escultura de tortillas llamada “Cumulo de diversidad” o “de maíz somos”, una muestra de colecta de maíces nativos, un vaciado en resina con forma de manos y una video-instalación a tres monitores y multicanal que proyecta una entrevista a Héctor García Morales, presidente de la comunidad de Santiago Tepalcatlan. Dicha exposición tiene la duración de un año, el tiempo cíclico de trabajo de una milpa, la cual estará conviviendo con tres exhibiciones itinerantes entre 2016 y 2017.



El arte es pensar

"El sabio no es el hombre que acumula las respuestas verdaderas es el que plantea las verdaderas preguntas." C. LEVI-STRAUSS

Posicionamiento: T...

El arte es una experiencia, que de manera simultánea atrae nuestros sentidos, emociones e intelecto. La razón que lo cual nos permite y crea arte tiene que ver con la capacidad de hacer un acto nuevo y de descubrir lo que no sabemos que sabemos, o lo que sabemos que no sabemos hasta cuando estamos frente a nosotros.

El investigador como alguien que está dentro, que sostiene historias y no solo las recoge; que se muestra como un personaje vulnerable y emocionalmente al tanto; y contar una historia que permita a otros contarle la suya. El objetivo no está solo en capturar la realidad sino producir y transformar nuestra realidad.

Bitácora y su di...

EL CUERPO

Espacio Primero

Los sentidos

Descubrimiento del cuerpo

Autoconcepción

Percepción del entorno (según sentidos)

Construcción del espacio

Percepción POLITIZADA del espacio

TERRITORIOS SIMBÓLICOS

Percepción POLITIZADA del cuerpo

LA planta del maíz con parte masculina y femenina

Reproducción social

Soc → I

Intelecto

Por partes o completo

Significación por el placer sexual

Narcisismo Fisiológico [VO-CUERPO]



Estadios de Piaget



El estadio del espejo

J. Lacan

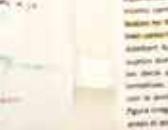
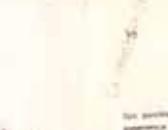
"el cuerpo se construye desde lo simbólico"

Intelecto

Intelecto

Intelecto

Intelecto



Gusto Oído

Tacto Oído

Ojo Tacto

Oído Tacto

Olfato gusto

Olfato oído

Olfato tacto

[Texto 1]

EL CUERPO

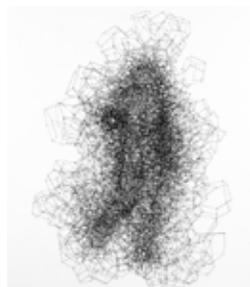
Una Perspectiva psicológica-sensorial-espacial.

"Por eso el cuerpo humano no es una suma de partes, sólo existe cuando entre vidente y visible, entre tocante y tocado, entre un ojo y el otro, entre la mano y la mano, se hace un entrecruzamiento que alumbra el sentir sensible."⁶

Hace tres años tuve la oportunidad de tener una visita guiada por Antony Gormley en su exposición en San Ildefonso, rápidamente me convenció de la fuerte convicción por la búsqueda espacial de su trabajo, particularmente me persuadieron dos momentos: cuando habló de un *inside dark space, espacio interno oscuro*, que se experimenta cuando se cierran los ojos y el cuerpo es lo primero



Close, 1992, Antony Gormley.



Ferment, 2007, Antony Gormley.

6 Ma. Del Carmen Castañeda Hernández, "El cuerpo grita lo que la boca calla", Razón y palabra, Octubre 2011, 8.

de lo que se tiene conciencia. El otro momento fue cuando habló de cómo estamos constituidos los individuos, a partir de las conexiones con los otros que nos rodean, la densidad de estas conexiones es lo que da superficie psicológica y corporal a cada individuo.

De ésta experiencia surgen las dos aproximaciones que voy a abordar: el primer espacio construido es el cuerpo percibido psicológica y sensible, y del espacio construido a partir de los sentidos y en el intercambio con los otros individuos, con los que devenimos un poético cuerpo social. Cuerpo social con simbolismos que aglutinan a partir de la poderosa significación de los mismos, a saber y en este caso, el maíz.

El primer espacio:

El cuerpo propio es el primer mundo para conocer.

Nacemos al mundo, somos arrojados para ser parte de lo ya existente e incorporándonos abruptamente a esta vida terrenal y única que nos concierne, así, tan sencillo, comenzamos a existir los seres humanos.

Siempre me ha parecido increíble cómo es que uno se da cuenta de que es uno, de que soy éste y no aquel ¿Por qué no me tocó mejor ser aquel en lugar de éste? ¿Por qué tengo que estar encerrado en esta cara, en este cuerpo, en esta mente, en esta única manera de pensar? ¿No me pudo tocar otra? Una mejor, menos débil y menos yo.

El cuerpo es nuestra condición primera de estar en el mundo. El cuerpo es el mediador, comunicador y creador de sociabilidades, tiene conciencia de sí y de lo que nos rodea.



¿Cómo se ve el maíz? 2016, cerámica de baja temperatura, maíz cónico, tierra, tezontle y base de madera. Aldo Martínez Muñoz. 55 x 145 x 50 cm.

Pero ¿Cómo empieza la cognición? Sabemos que, según el psicólogo suizo Jean Piaget⁷ se pueden identificar varias etapas lógicas de cognición propia del sujeto en el desarrollo de un bebé. Mediante la asimilación y la acomodación, dialéctica sucesiva y eslabonada de dicha teoría, el individuo integra esquemas y sistematiza situaciones cada vez más complejas del lenguaje y del entorno. Así aprende a interiorizar las situaciones nuevas asimilándolas o acomodándose a ellas. De nuestro interés particular es una etapa denominada sensorio-motora, que sucede entre los 0 y 24 meses según el autor, la cual carece de representaciones internas de los acontecimientos externos, todo lo que sucede, sucede en el cuerpo, lo que sucede, es el cuerpo, los primeros esquemas son las partes del cuerpo propio y los funcionamientos de los mismos. De manera que si los eventos no están al alcance de los sentidos del infante, literalmente, no existen.

Por su parte el controvertido psicoanalista Sigmund Freud toma el cuerpo no como unidad, si no por partes, no como un todo sino un complejo de fracciones:

"Entonces, la significatividad de los lugares del cuerpo está en relación a su uso sexual. Tanto los labios, la boca, el orificio anal, en el placer de ver y de exhibirse, el ojo, la piel, como otros lugares del cuerpo reclaman ser considerados y tratados ellos mismos como genitales, reclamo justificado por el desarrollo de la pulsión sexual. Estas zonas poseen un valor erógeno muy grande por su posición para proporcionar un apuntalamiento de la sexualidad, siendo sectores de la piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad.

⁷ Jean Piaget, *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*, (México: Paidós, 1984).

*La propiedad erógena adhiere a ciertas partes del cuerpo con la condición de que conlleven una cierta aptitud: la cualidad de estímulo, más importante en su determinación que la complejidad del cuerpo."*⁸

Si bien es muy controversial la teoría freudiana del desarrollo psíquico y sexual del infante, en nuestra postura argumentativa ha de servir para abordar los lugares del cuerpo, es decir, el cuerpo no como un todo sino una composición, más o menos aparente, de varios lugares, de distintos paraderos que en su interacción van a cooperar con el todo, principalmente a la constitución psicológica del individuo individualizado. Aunque su teoría en varios puntos es disímil a las postulados piagetianos, la postura freudiana de denominar lugares del cuerpo a aquellos órganos que se van significando en función del placer sexual y la erotización del sujeto, contribuye a afirmar que el desarrollo motriz de los primeros años de vida son el universo a descubrir en un ser humano en desarrollo. ¿Un cuerpo pensado por sus órganos? ¿Para qué?

En el desarrollo de la serie escultórica con barro que hice en este proyecto pensé y quise representar el cuerpo mediante sus órganos y partes, fragmentado, cada pieza aislada para dar énfasis a cada una, también decidí que el título fuera un cuestionamiento ¿Qué es? ¿A qué huele? ¿A qué sabe? Son preguntas que planteo para que mediante la confrontación con el objeto escultórico, el observador pueda completar, respondiendo tanto mnemotécnica como interpretativamente.

⁸ Ana Inés Topa citando a Sigmund Freud en "Construcción de la noción de cuerpo en Freud" (Conferencia presentada en el 3er Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre, La Plata, Argentina, 2011).



... Piltzintecuhtli y Xochipilli tuvieron por hija a Cinteótl. El dios hijo se hundió en la tierra para producir diferentes vegetales útiles para el hombre. Así, de sus cabellos nació el algodón; de una oreja el huauhtzontli; de la nariz, la chíá; de los dedos, los camotes, y del resto del cuerpo muchos otros frutos. El más importante de todos, el maíz, brotó de las uñas del dios. A su creación más destacada debe el dios su nombre principal, Cinteótl: el dios mazorca.⁹

Un cuerpo es un individuo, es aquel diferente a los demás en tanto que una membrana-piel le da límites físicos a su determinación, pero también sus elecciones, sentimientos y creencias le dan límites a su constitución y determinación como individuo psíquico.

Por su parte el filósofo Bolívar Echeverría hace referencia a la diferenciación del ser humano mediante un concepto denominado transnaturalización, en el cual, el lenguaje es un factor decisivo ya que lo individualiza y lo singulariza: “Lo propio de la comunicación humana está precisamente en que cada uno de sus actos implica un nuevo episodio de la experiencia del referente, un episodio por ello singular, irrepitable, individual.”¹⁰ Echeverría en su argumentación por descubrir al ser humano como sujeto cultural, apunta hacia lo natural como lo que los humanos comparten con otros animales y seres vivos, y por ende la transnaturalización es lo que diferencia al ser humano de estos mismos. Continúa:

Junto con la humanización o la transnaturalización del código y justamente con la instauración de un habla o uso que trascienda la mera ejecución natural del código, aparece así, la necesidad de

9 Alfredo López Austin, haciendo referencia a un mito Nahuatl encontrado en Histoire de Mechiue, un documento virreinal que reportaba a la Corona Española. Revista Artes de México. N° 78, año 2006.

10 Bolívar Echeverría, Definición de la cultura, (México: Itaca, 2001), 133-134.



La Palabra Tlaolli (¿A qué sabe el maíz?).
2016, cerámica de baja temperatura,
maíz cónico, tierra, tezontle y base de madera.
Aldo Martínez Muñoz. 45 x 145 x 40 cm.

*una individuación concreta del sujeto de la comunicación.*¹¹

Para Echeverría, la forma animal no queda como una huella del pasado pre-humano; se intensifica en lo que él llama la reproducción social: la reproducción sexual, la violencia, y la alimentación, son un campo en donde la semiotización conllevará al desarrollo cultural de dichos actos, se devela el descontento vivo del ser humano transnaturalizado, un ser en conflicto constante. La alimentación, labor imprescindible de un ser vivo que prevalece en nuestra condición humana, deviene cultural en la transformación de los alimentos para mejorar la ingesta, ya sea por placer o por nutrición, ya lo menciona Lévi-Strauss en su texto “Lo crudo y lo cocido” donde hace un revisión a los mitos de nativos brasileños, ahí concluye que el proceso de cocción de la carne es un elemento mítico fundacional de las tribus que mantienen costumbres y rituales desde entonces.¹² La reproducción social acontece en la intensificación y la carga de significaciones acumuladas históricamente en las necesidades naturales transformadas en manifestaciones culturales, para el interés del presente texto, en la preparación de los alimentos y sobre todo, del maíz. Yo aquí propongo hacer cultura, según las tesis de Echeverría y de Lévi-Strauss como la reproducción de significaciones en torno a la importancia de la alimentación a base de maíz.

¿Maíz y cuerpo? ¡Por supuesto! El cuerpo es el primer espacio, y lo que entra y sale de él lo constituye, le atraviesa simbólica y materialmente. Por eso hemos de suponer que el conocimiento de éste primer espacio, influenciará grandemente los posteriores espacios a conocer; y es que según estudios de

11 Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, (México: Itaca, 2001), 133–134.

12 Claude Lévi-Strauss, *Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1968.)

Eduard Hall el espacio circundante se entiende a partir del cuerpo propio:

*La sensación que el hombre tiene del espacio está relacionada muy de cerca con su sensación de sí mismo, que es una íntima transacción con su medio. Puede considerarse que el hombre tiene aspectos visuales, cenestésicos, táctiles y térmicos de su propia persona que pueden ser inhibidos o favorecidos en su desarrollo por el medio.*¹³

Creer en ciudad en ocasiones nos hace pensar que la comida viene del supermercado, en cambio crecer en el campo enraíza fuertemente la consciencia de que el alimento viene del trabajo arduo de la tierra. Así una persona con excedente de peso asimilará el mundo y los objetos del mundo en muchas ocasiones no aptos para él o ella, asientos para esbeltos, estacionamientos con poco espacio entre autos, sillas demasiado endeblés, etc. Lo mismo sucedería con una persona de mucha estatura en una comunidad de gente de baja estatura, de pronto el entorno se volvería un lugar incomodo, escaleras cortas, zapatos y ropa difícil de encontrar, Golpes en la cabeza al entrar a casas, etcétera. La estima propia, filtrara el conjunto de las posteriores esquematizaciones del entorno a partir de la mirada en espejo que tengamos de nuestras limitaciones, aptitudes y necesidades. Así el entorno puede generar encanto o desencanto, la auto-enunciación es un proceso de desarrollo corporal-cognitivo que conlleva madurez y auto-reflexividad.



Los sentidos y el intercambio con el entorno:

13 Eduard Hall, *La dimensión oculta*, (México: Siglo veintiuno, 2003), 83.



¿A qué huele el maíz? 2016,
cerámica de baja temperatura, maíz có-
nico, tierra, tezontle y base de madera.
Aldo Martínez Muñoz. 45 x 145 x 40 cm.

Ampliar el mundo conocido

Cada uno ha evolucionado de modo que se acomodara a la vida en el rincón que habita... cada animal vive además en un mundo subjetivo privado, no accesible a la observación directa. Este mundo se compone de información comunicada a la criatura desde fuera en forma de mensajes captados por sus órganos de los sentidos.

H. W. Lissman¹⁴

El ser humano investiga al mundo para investigarse a sí mismo, no es solo búsqueda desinteresada en el mundo sino la intensa interrelación que tenemos con él, el paradigma que da método a nuestros mitos, nuestras ciencias e investigaciones. Así, los dispositivos dados biológica y evolutivamente a los seres humanos son los mecanismos de recepción sensible que llamamos sentidos, estos receptores son la entrada a la intimidad y la proyección al mundo, vórtices donde se tienden puentes en el interior del cuerpo y por tanto del yo, y el hábitat construido en torno al yo.

Los límites del cuerpo que el cuerpo ocupa frente a otros cuerpos, y no en sus entrañas: es en esta superficie, con sus entradas y salientes, con los orificios que conducen a sus profundidades, donde radica la intimidad del cuerpo, lo que se oculta y lo que se muestra a los demás.

¹⁴ Electric Location by fishes, Scientific American, estudio citado por Eduard Hall en *La dimensión oculta*, 56.

Una intimidad concreta se construye mediante un progresivo develamiento interactivo cumplido, a través de los sentidos, con otro cuerpo “sentiente”, porque la intimidad es, al menos, asunto de dos, ambos sujeto y objeto:

- a) Por la mirada que se despliega sobre la geografía corporal
- b) Por el tacto que se desliza sobre la superficie del cuerpo
- c) Por el olfato que detecta, discrimina y rememora sus olores
- d) Por el gusto que capta sus sabores
- e) Por el oído que escucha el susurro de las palabras más íntimas, e incluso los ruidos que ocasionalmente rompen el silencio de los órganos.¹⁵

Por esta razón lo que podríamos denominar como realidad, esta posibilitada y permeada a la vez, por las capacidades y condiciones de los órganos con la que podemos construir y percibir lo real. Echeverría sugiere que la manifestación de la cultura, surge de un ser humano arrancado y no sanado de ruptura con la naturaleza, por ende el lenguaje mantiene al hombre en un apartado y contradicción eterna; de la cual curiosamente, sus manifestaciones culturales resultan ser las que destacan más su animalidad o “naturalidad”.

Pero ¿la dicotomía naturaleza/cultura es útil para el presente estudio? ¿Es el maíz naturaleza o cultura? Enmarquemos un esbozo presente en la cultura occidental, donde Roger Bartra señala un paso intermedio entre la naturalidad y la cultura, al menos en un análisis detallado que realiza para tratar de entender la mentalidad de los europeos que tuvieron el primer contacto con América, a propósito menciona:



¹⁵ Cristóbal Pera, *Desde el cuerpo*, (México: Cal y arena, 2012), 26.

El hombre salvaje tenía con la naturaleza una relación que, por analogía, establecía un canon de comportamiento social y psicológico: se fundía o se confundía con su medio ambiente boscoso: era un hombre natural, simétricamente opuesto al hombre social cristiano. [...] La naturaleza salvaje se caracterizó por códigos propios, opuestos a los de la cultura: desnudez, consumo de alimentos crudos, pérdida de memoria, vida en la intemperie. [...] La historia del mito del hombre salvaje del siglo XVI nos muestra no su decadencia, sino por el contrario su revitalización y reubicación. El mito del salvaje encontró un lugar en el núcleo mismo de las nuevas formas de pensamiento humanista, para las cuales era indispensable alguna forma de plasmar la otredad en un mundo moderno cada vez más orientado a la definición de la identidad individual del hombre civilizado.¹⁶

Bartra va develando una sensibilidad cultural que delinea los límites externos de una civilización gracias a la creación de territorios míticos poblados de marginales, bárbaros, enemigos y monstruos: salvajes de toda índole que constituyen simulacros, símbolos de los peligros reales que amenazan al sistema occidental. Esta obsesión occidental por el Otro, como experiencia interior y como forma de definición del Yo, ha velado la presencia de otras voces: el Otro ha ocultado al otro. Por eso durante muchos años se habló del “descubrimiento de América”, los cuerpos alimentados de trigo descubrieron a los hombres del maíz y los colocaron en la definición marginal del bárbaro al cual instruir.

Así vimos que también la miopía construye conceptos sociales robustos. La caracterización que dan las sociedades humanas a las percepciones compartidas toman la forma de símbolos convenidos socialmente, lo cual les va a poner más o

¹⁶ Roger Bartra, *El mito del salvaje*, p 34.



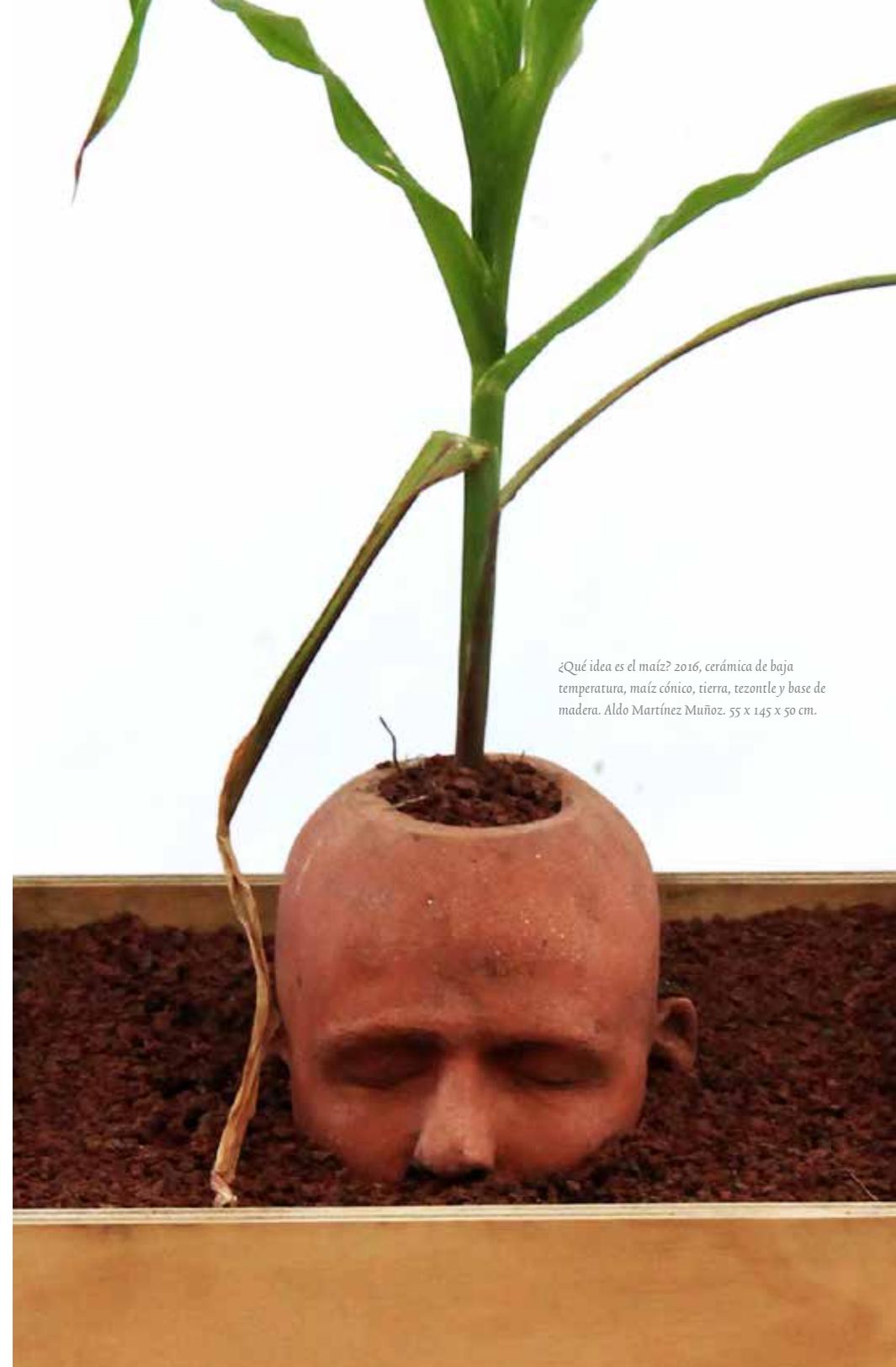
¿A qué huele el maíz? 2016, cerámica
de baja temperatura, maíz cónico,
tierra, rezontle y base de madera.
Aldo Martínez Muñoz. 45 x 145 x 40 cm.

menos de acuerdo en lo que es la realidad, de ésta manera la simbolización de las percepciones sensibles son un proceso de reproducción social, acuerdos para la convivencia y supervivencia de la comunidad. Dando un ejemplo simplista, el color de un animal lo caracteriza como venenoso, el color y la forma de una planta como no comestible, o incluso, la oscuridad de la noche y las asociaciones que se puedan hacer a ésta; por ende, las deidades que cada cultura formaliza y asienta son significaciones que ligan ciertos valores locales y arbitrarios, por eso en el México antiguo, Tezcatlipoca fue una fuerza creadora oscura asociada con el espejo de obsidiana, la sabiduría, la noche, el Mictlán del norte, y por ende su pictografía incluía sobre todo el color negro.

Otro ejemplo, que tuve la oportunidad de escuchar de viva voz del presidente comunitario Hectór García Morales, es el acuerdo para la convivencia y símbolo social convenido como la actual feria del Maíz y la Tortilla, feria anual en el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan en el sur de la Ciudad de México, la cual es producto de una simbolización de la relación con el entorno de trabajo y el producto del mismo. Reproducción social como manifestación de Ser humanos, en comunidad.

Afirmando los lugares del cuerpo, como espacios conjugables y no aislados, podemos asumir también a los receptores sensibles como piezas en interacción y cooperativas para el funcionamiento del cuerpo, y en consecuencia una simbolización fruto de ésta interacción de sentidos y sujetos, el cuerpo se revela en primera instancia en el mundo que le rodea exhibiendo su “propia imagen”, y completa esta inicial comunicación visual con los demás cuerpos, mira y es mirado, siente y es sentido. Según Merleau Ponty la gran paradoja e incógnita es que el cuerpo es, al mismo

-



¿Qué idea es el maíz? 2016, cerámica de baja temperatura, maíz cónico, tierra, tezontle y base de madera. Aldo Martínez Muñoz. 55 x 145 x 50 cm.

tiempo, “vidente” y “visible” para los demás. Ese que ve todo lo que lo rodea, los objetos que se convierten como sus prolongaciones, en parte de sí mismo, que puede observarse a sí mismo mirando en un espejo. Además de visible, es sensible para sí mismo. *Por eso el cuerpo humano no es una suma de partes, sólo existe cuando entre vidente y visible, entre tocante y tocado, entre un ojo y el otro, entre la mano y la mano, se hace un entrecruzamiento que alumbra el sentir sensible.*¹⁷

La sensibilidad social convierte al cuerpo en materia simbólica, una construcción social y cultural, así las prácticas y atributos de los seres humanos no se viven en la carne pero también están regidos por imaginarios acerca del cuerpo del hombre y de la mujer. “Las funciones y representaciones del cuerpo, como las de la literatura, están moldeadas y dispuestas por su contexto histórico cultural. *El cuerpo metaforiza lo social y lo social metaforiza al cuerpo, por tanto el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo.*¹⁸

Atestigüamos pasivos y sin muchas opciones, cómo nuestro propio cuerpo, es gobernado por oblicuos, manipuladores y lejanos poderes. Así la percepción politizada del cuerpo, programa el deseo para que los sujetos percibamos nuestros cuerpos como imperfectos-perfectibles, en ocasiones hasta enfermos, que pueden encontrar el éxito a partir del consumo mercantil de una tendencia global. El cuerpo ideal.

Si “el cuerpo metaforiza lo social y lo social metaforiza el cuerpo” según David de Breton una tradición huasteca comprueba y recrea que, el mito ha habitado la tradición para reforzar el cuerpo social año con año. La fiesta de los tlamanes en Hidalgo, México, es una



—
17 Castañeda cita a Merleau Ponty, *El cuerpo grita lo que la boca calla*, 8.

18 Castañeda cita a David LeBreton, *El cuerpo grita lo que la boca calla*, 4.

fiesta en la que los varones de la comunidad elaboran una cruz con elotes a la cual llaman “elocruz”, mientras que las mujeres son las encargadas de peinar los pelos y hacer la vestimenta de “la muñeca” que es una mazorca tierna o maciza según sea el caso, de manera que, el cuerpo social metaforiza y concretiza el cuerpo del maíz mediante el ritual que celebra y agradece el ciclo agrícola.

La construcción del espacio y los sentidos:

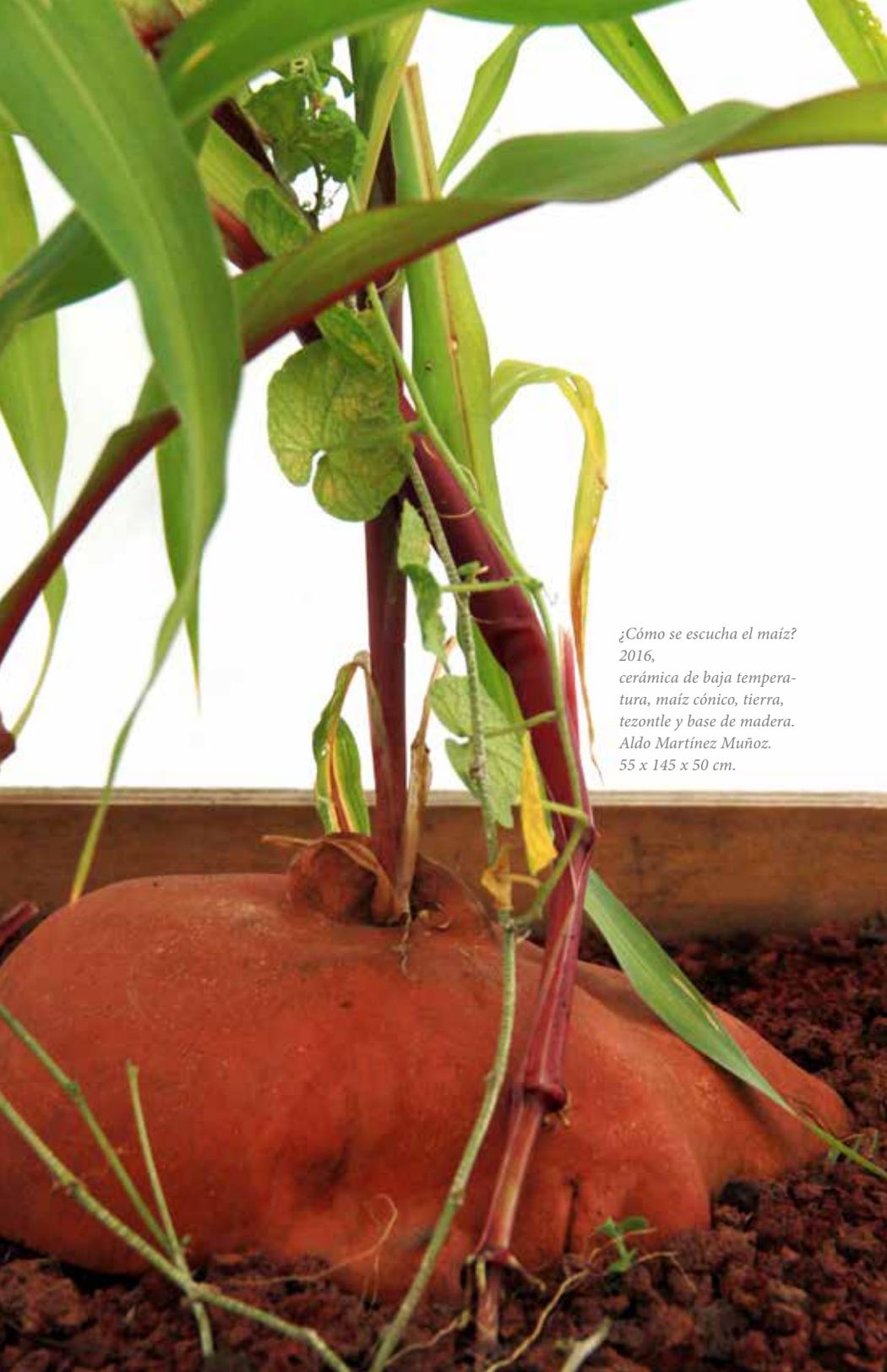
contacto con otros cuerpos / sujetos

El cuerpo es el primer espacio ¿y después del primer espacio? ¿Hay segundo, tercer y cuarto espacio? No tajantemente, es el primer espacio porque es preliminar que se convierte en vehículo, vehículo de experimentaciones y nuevas vivencias interiorizadas que resultan en experiencias significativas.

“Decir que yo tengo un cuerpo es un modo de decir que puedo ser visto como objeto y que trato de ser visto como un sujeto”¹⁹ (Merleau-Ponty).

“En cada cuerpo se sustenta una experiencia vital y la conciencia de una entidad personal, volcada al mundo exterior en el que se mueve, del que percibe y asimila parte de lo que éste contiene, y donde interactúa con muchos otros cuerpos, para lo que dispone específicamente de la mano y de la palabra como instrumentos de comunicación”. Cuando hace referencia a “la mano” es una cuestión

—
19 Cristóbal Pera, *Desde el cuerpo*, 23.



¿Cómo se escucha el maíz?
2016,
cerámica de baja temperatura, maíz cónico, tierra, tezontle y base de madera.
Aldo Martínez Muñoz.
55 x 145 x 50 cm.

de hacer (latín *faber*) la habilidad de construir, y de “la palabra” que se asocia con lenguaje. A fin de rescatar y conciliar ambas perspectivas, la comunicación entre seres humanos desde su corporalidad es la que construye un espacio real, siempre susceptible a manipulación de los implicados, ya sea mediante “la mano” o “la palabra”.

El cuerpo se manifiesta en cada sociedad como el territorio íntimo, público, medular de configuración de la identidad, como el contexto cultural por excelencia para la manifestación de las nociones de individuo, sujeto, persona y sociedad. Un cuerpo, un individuo. Así el cuerpo deviene semiótico, *“El cuerpo se comporta como un objeto semiótico, como un texto que se escribe con varios lenguajes: sus gestos, sus palabras, sus posturas, sus movimientos, es decir, el cuerpo como representación”*.²⁰ ¿Cuerpo y discurso social? ¡Por supuesto! Y el filósofo por excelencia para auxiliarnos es Foucault, para quien *el cuerpo está atravesado por los discursos; es la génesis del poder como la génesis de la literatura es la palabra. Cuerpo y palabra han sido suplicados, torturados, desmembrados, subordinado a minuciosos mecanismos y disciplinas que les imponen signos, los cercan y los marcan*.²¹

En 1996, Laura Anderson Barbata presenta “*Epítome o modo fácil de aprender el idioma nahúatl*” que es una pieza conformada por cinco mil dientes humanos y cabello incrustados en cera de Campeche emulando la forma de una mazorca, estas 62 figuras están colocadas en estructuras de bambú atadas con cuerda. En el catálogo de la misma, Laura Anderson describe: *“La pieza habla de cómo en la conquista poco a poco el indígena fue despojado, quitándole por último hasta su manera de hablar. Esta era la última conquista. Cada diente extirpado representa una palabra muerta”*.

–
20 Cristóbal Pera, *Desde el cuerpo*, 40

21 Castañeda, *El cuerpo grita lo que la boca calla*, 3



Epítome o modo fácil de aprender el idioma náhuatl, 1996, cinco mil dientes humanos y cabello incrustados en cera de Campeche, estructuras de bambú y cuerdas. Laura Anderson Barbata.



Detalle de Epítome o modo fácil de aprender el idioma náhuatl, 1996, cinco mil dientes humanos y cabello incrustados en cera de Campeche, estructuras de bambú y cuerdas. Laura Anderson Barbata.

Si bien, a mi criterio su postura crítica es fatalista, el uso de los materiales mencionados desvela una fuerte liga entre el cuerpo, el lenguaje y la alimentación: el maíz, el náhuatl y la boca, son territorio y cuerpo política e históricamente ligados a una noción confusa y piadosamente indígena. Ahora bien, nuestro terreno no es el castigo, la tortura y la subordinación, es puntual la relación cuerpo-palabra que ya citaban Pera. Percepción y simbolización del entorno se ven posibilitados por la recepción sensible y la interacción corporal de los cuerpos con otros cuerpos, se formula una fuerte dependencia introyectado como propio del yo, del individuo:

Para vivir, el hombre debe darle algún valor a su mundo. El cultivador no es una excepción. Su vida está encadenada a los grandes ciclos de la naturaleza, sujeta al nacimiento, crecimiento y muerte de formas vivas. No importa lo dura que sea, su vida tiene una seriedad que pocas ocupaciones pueden igualar. De hecho, se sabe poco acerca de las actitudes del granjero hacia la naturaleza. Lo que hay es una vasta literatura sobre la vida agraria, sentimental en su mayor parte, escrita por individuos que nunca han tenido callos en las manos.²²

Por una parte apreciamos al cultivador y su fuerte relación con el campo, pero también tenemos al observador, al literato sentimental “sin callos en las manos” que idealiza la vida agraria por semejarse bucólica, el oyente, el que mira e invita a ser mirado; más el observador casi antropólogo encuentra significados aparentemente ocultos, de los cuales no damos cuenta previa; quién incita a mirar con nuevos ojos des-oculta pero también recrea.

Francisco Toledo es un artista más oaxaqueño que mexicano, y es que para él, “Oaxaca es un caso aparte”, el amor por su tierra le hace resaltar más esta noción de pueblo que la de un Estado-nación. Con reconocimiento internacional respaldando su actividad artística, no trivializa la manifestación activista. En *Tamaliza* (2008), protesta en las calles contra la introducción de un restaurante McDonald’s en el centro histórico de Oaxaca de Juárez, la intervención artística, es centrada en comida. En las notas periodísticas que uno encuentra en prensa impresa y web, dice que fue en defensa del maíz nativo, sin embargo y sin prestar mayor importancia a la información que des-informa, hemos de destacar que el uso del espacio público con actores “artistas”, para garantizar el denominador “público” hay que destacar su accesibilidad como factor primordial. Los tamales se regalaron.

El propietario de una pequeña granja del sureste de Estados Unidos le dijo a Robert Coles: «Para mí, la tierra que poseo está siempre allí, esperándome; forma parte de mí, la siento muy dentro de mí; es tan mía como mis brazos o mis piernas». Y añadió: «La tierra, es mi amiga y mi enemiga; es ambas cosas. La tierra rige mi

—
22 Yi-Fu Tuan, *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, (España: Melusina, 2007), p. 73.



*La Palabra Tlaolli (¿A qué sabe el maíz?).
2016, cerámica de baja temperatura,
maíz cónico, tierra, tezontle y base de madera.
Aldo Martínez Muñoz. 45 x 145 x 40 cm.*



Tamaliza, 2008, Comida colectiva en las calles del Centro Histórico de Oaxaca de Juárez, Francisco Toledo.

vida y mi ánimo; si las cosechas van bien, me siento bien, y si hay problemas con los cultivos, soy yo quien tiene problemas». El que trabaja la tierra no ve la naturaleza como un bello cuadro, pero puede ser profundamente consciente de su belleza.²³

Tanto en la pieza de Toledo como en la cita de Yi Fu Tuan, podemos argumentar que, cada individuo construye una visión del mundo a través de sus sentidos y de la capacidad de simbolización (psicológica) del entorno. En la configuración del individuo, los otros cuerpos, son actores necesarios para la construcción de lo real. Además de los mencionados ejemplos, debo enunciar aquí un texto que vaticinó la Investigación Basada en Artes (IBA) que daría cuerpo a mi práctica artística a lo largo de esta maestría. Al leerlo detono en mí la reflexión sobre la noción generalizada y mayoritariamente romántica del campo con sus pintorescos campesinos y la realidad de estas lejanas personas, así es como me di a la tarea de conocerlos, cuerpo a cuerpo, uno a uno:

—
23 Yi-Fu Tuan, *Topofilia*, 40

Ustedes hacen sus planes sobre la base de un pueblo que previamente idealizan, pero ese mismo pueblo no ha dado aún el visto bueno a la idealización que ustedes han decretado.

Si haces una encuesta sobre reforma agraria, por ejemplo, te vas a encontrar con que sus más entusiastas defensores son los profesionales, los intelectuales, los estudiantes. Siempre clase media para arriba, la mayoría de ellos con algún pisito horizontal en su activo movilizado. Pero te invito a que recorras el campo, y si encontrás a un paisano, joven o viejo, que no se asuste cuando le mencionas la reforma agraria, o que no rechace sincera y tajantemente esa posibilidad, habrá que condecorarte o, mucho más sencillo, no creerte.²⁴

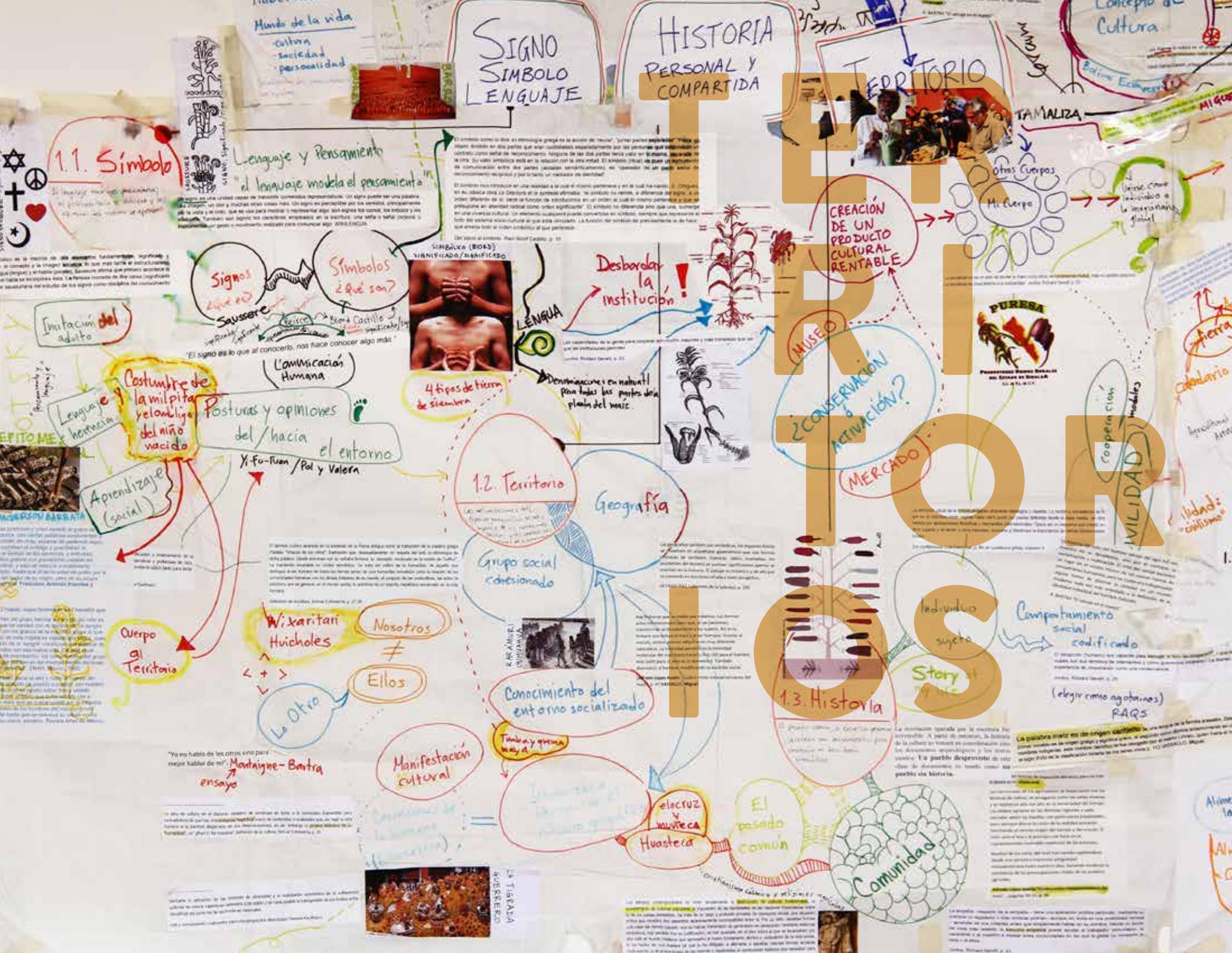
El cuerpo es uno, es la comprobación de la existencia de una conciencia individual y divergente, con voz y palabra propia, única e irrepetible. Pero también es parte, parte de un cuerpo social que se arma, estructura y actúa en función de su articulación con otros cuerpos semejantes. El maíz es cuerpo porque es carne, porque la palabra es el primer cuerpo y la palabra es signo, porque el signo maíz existe desde nuestros primeros padres y madres, da límites a nuestra constitución corpórea y psicológica.

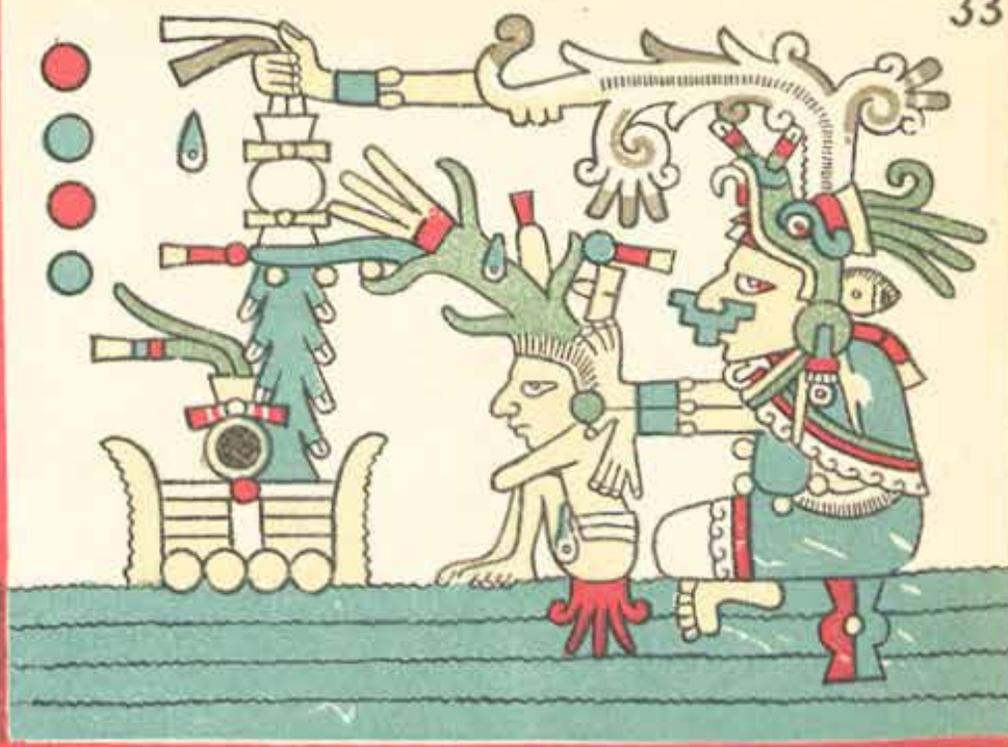
...tropezaron con una diminuta planta con brazos como de hombre, un ramillete apuntando al cielo era su cabeza, de su regazo pendía el fruto con cabellera de sol. El manantial de la vida estaba frente a sus ojos... ¡El maíz!, habían descubierto el fruto donde emanaba la fuerza, su corazón no les podía mentir. El maíz fue tomado y comieron de él. El hombre y la mujer se sintieron felices con la planta sagrada, su cansancio y debilidad desaparecieron entonces.²⁵

—
24 Mario Benedetti, *Gracias por el fuego*, Argentina: Punto de Lectura, 2009, p.68.
25 María Roselia Jiménez Pérez, "El origen del maíz", Revista Nuni, N° 8, año II, nueva época, Escritores en lenguas indígenas, México, verano de 1999)

FUENTES CONSULTADAS TEXTO UNO

1. ÁLVAREZ, Constanza y Samuel Hidalgo. “*Manifiesto gordx*”, disponible en revista Hysteria: <http://hysteria.mx/manifiesto-gordx/> (consultado el 4 de noviembre de 2014).
2. BARTRA, Roger. *El mito del salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
3. BENEDETTI, Mario. *Gracias por el fuego*. México: Punto de lectura, 2009.
4. CASTAÑEDA, Hernández Ma. Del Carmen. *El cuerpo grita lo que la boca calla en Razón y palabra*. México: Octubre, 2011.
5. ECHEVERRÍA, Bolívar. *Definición de la cultura*. México: Itaca, 2001.
6. FLYNN, Tom, *El cuerpo en la escultura*, España, Akal, 2002.
7. HALL, Eduard. *La dimensión oculta*. México: Siglo veintiuno, 2003.
8. LACAN, Jaques. *El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. Ponencia presentada el 17 de Julio ante el XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis, Zurich, 1949).
9. LÓPEZ Austin, Alfredo. Prólogo en Revista Rituales del maíz, Artes de México. N° 78, año 2006.
10. PERA, Cristóbal. *Desde el cuerpo*. México: Cal y arena, 2012.
11. PIAGET, Jean. *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*. México: Paidós, 1984.
12. TOPA, Ana Inés. *Construcción de la noción de cuerpo en Freud (1905-1914)*. 3er Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1375/ev.1375.pdf
13. TUAN, Yi-Fu. *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Melusina, 2007.
14. Arte y conocimiento: rudimentos para una perspectiva descolonial
Therese KAUFMANN. cita a: John Willinsky, *Learning to divide the world: Education at Empire's end*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1998.





Presagios sobre la cosecha del maíz. o Tonalamatl de los pochtecas o Códice Féjervary-Mayer, s. XV. Las fojas 33 y 34 del presente códice describen pronósticos sobre el estado de las milpas. Los cuatro cuadros correspondientes comparten la misma estructura: una persona sentada de la que surge una mata de maíz, reflejando una vez más la idea mesoamericana de que el hombre está hecho de éste grano, a la derecha una deidad que hace patente su influjo sobre el desarrollo de la planta; en la parte superior izquierda cuatro puntos que significan numerales y que son signos calendáricos. En tres de las imágenes las personas tiene raíces que penetran la tierra y frente a ellas hay ofrendas de ocote y hule. Los cuadros uno, dos y cuatro indican pronósticos favorables, ya que el influjo es de deidades que propician, asociadas al agua, la fertilidad del suelo y el bienestar de la planta: en la primera Xochipilli, la segunda Chalchihuitlicueh y en la cuarta Tláloc. El cuadro tres revela un pronóstico desfavorable, el maíz está bajo el influjo de una deidad asociada al fuego y el calor: Xiuhtecutli, también conocido como Huehuetotl; aquí la persona-planta tiene un color rojo, no tiene raíz y es atacada por animales.

NOTA: Miguel Vassallo Rodríguez.

[Texto 2]

TERRITORIOS SIMBÓLICOS

Otra grafía para enunciar a la identidad colectiva.

II

El Anáhuac lo ensanchan
maizales que crecen.
La tierra, por divina,
parece que la vuelen.
En la luz sólo existen
eternidades verdes,
remada de esplendores
que bajan y que ascienden.
Maizal hasta donde
lo postrero emblanquece,
y México se acaba
donde el maíz se muere.

VI

El santo maíz sube
en un ímpetu verde,
y dormido se llena
de tórtolas ardientes.
El secreto maíz
en vaina fresca hierve
y hierve de unos crótalos
y de unos hidromieles.
El dios que lo consuma,
es dios que lo enceguece:
le da forma de ofrenda
por dársela ferviente;
en voladores hálitos
su entrega se disuelve.
Y México se acaba
donde la milpa muere.²⁶



26 Gabriela Mistral, Fragmento de *El maíz*, dentro de poemario *Tala*, Argentina: Sur.

El maíz es territorio. En éste segundo texto buscamos entrelazar la historia de vida personal con la de una comunidad, ya sea esta de amplitud mediana como un pueblo distinguido por una lengua local o la historia de un Estado-nación, aquí la noción de territorio resulta de vital importancia para identificar cual es el adhesivo que mantiene unidad a sociedades tan dispares. El signo y el símbolo son aquellos elementos lingüísticos y pre-lingüísticos que, siendo comunes en una geografía compartida conforman un eje o nodo de conexión para dichas sociedades dispares. Los territorios con sus lindes, fronteras y el porqué de las mismas definirán posturas hacia el entorno y referirán relaciones de poder dominado-dominante.

Signo, símbolo y lenguaje

Hemos hablado del maíz como un símbolo social pero ¿Hemos ahondado en qué es un signo o un símbolo? Haremos una breve descripción de qué es cada definición para afirmar el papel tan primordial que ocupa dicho cereal dentro del lenguaje de un pueblo. El signo es el vehículo de una información representante. Con el antecedente de ser fundada durante el siglo pasado, la semiótica, que no es otra cosa que el estudio de los signos, inaugura las interrogantes de lo que hacemos los seres racionales para interactuar, comunicarnos y crear el mundo social a partir de la significación de las cosas.

Para Saussure el signo lingüístico es la mezcla de dos elementos fundamentales, significado y significante,²⁷ dicho de otro modo: el concepto y la imagen acústica; lo que más tarde el estructuralismo lingüístico delimitará como la lengua (*lengue*) y

27 Ferdinand De Saussure, *Curso de Lingüística General*, traducción y prólogo Amado Alonso, (Buenos Aires: Losada, 1994).



Jala, Nayarit, se llama así porque anteriormente se le decía Xala, su toponimia viene del antiguo vocablo náhuatl "Xali" que significa arena, ahí conocí al maestro Miguel González Lomelí, educador y campesino que recopila en varias crónicas estos datos y los transmite a jóvenes que visitan Jala en búsqueda de historias del maíz típico local.



el habla (*parole*), Saussure afirma que primero acontece la lengua para que posteriormente el habla se incorporea ésta. La famosa moneda de dos caras (significado / significante) es la piedra angular saussuriana del estudio de los signos como disciplina del conocimiento del lenguaje para responder a ¿Cómo nos comunicamos? ¿Se crea el mundo a partir de la comunicación?

En tanto que Saussure dicotomiza, por su parte Charles Peirce complejiza, el padre del pragmatismo propone al signo como un trinomio: representamen, objeto e interpretante. Sin descripciones abrumadoras o distractoras, llama la atención la manera en que Peirce, desde su pragmatismo renovador de la metodología en las ciencias, define al signo:

“El signo es lo que al conocerlo, nos hace conocer algo más.”²⁸

Para Peirce, pensar es el principal modo de representar, así interpretar un signo es desentrañar su significado. El representamen no es la mera imagen de la cosa, la reproducción sensorial del objeto, sino que toma el lugar de la cosa en nuestro pensamiento. El signo no es solo algo que está en lugar de la cosa (que la sustituye, con la que está en relación de «equivalencia»), sino que es algo mediante cuyo conocimiento conocemos algo más. Al conocer el signo inferimos lo que significa. El representamen amplía así nuestra comprensión, de forma que el proceso de significación o semiosis llega a convertirse en el tiempo en un proceso ilimitado de inferencias. Por ello los signos no se definen porque sustituyan a las cosas, sino porque funcionan como instrumentos que ponen el universo al alcance de los intérpretes, pues hacen posible que pensemos también lo que no vemos ni tocamos ¿En qué pensamos cuando decimos maíz?

²⁸ Diego Mariano, Rodríguez, La teoría de los signos de Charles Sanders Peirce, Tesis de licenciatura, Buenos Aires, 2003. Disponible en: <https://mariainescarvajal.files.wordpress.com/2011/03/merrell-introduccion-a-la-semiotica-de-peirce.pdf>.

Para poner el discurso en casos, o “bajar el balón” nos basaremos en una hipótesis del investigador Otto Schumann, que si bien, no es una “ejemplificación” o “ilustración” de lo postulado por Peirce, es mi interpretación de lo que es un signo en su fase de representamen y puesta al alcance de un universo semiótico, Otto Schumann dice:

...pero pocos pueblos hablan de ser originarios del maíz como lo hacen los mayas de los altos, lo cual viene a confirmar su integración a la naturaleza, reconociendo en el maíz un elemento de origen y maternidad en cuanto a la dependencia de tal grano, como lo sugiere también la relación entre el término para maíz y el de mujer, que ambos principian con el elemento 'Ix', en el mayor número de lenguas mayas:

ixim = maíz en casi todas las lenguas mayas

ixik = mujer (chontal, chortí)

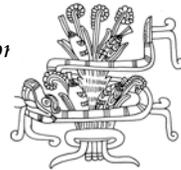
ixuk= mujer (tojolabal)

ixoq= mujer (quiché, cakchiquel, pocomam, pocor

ixq= mujer (k'ekchi')

ix ix = mujer (Kanjobal, jacalteco, chuj)

xu'j= mujer (mam)²⁹



Miguel Vassallo interpreta esta descripción de Schumann como una prueba de que la historia de estos pueblos de ascendencia maya guarda íntima relación no sólo con el origen del maíz sino con su ciclo anual de cultivo... Mujeres y hombres, la gente toda se considera fue hecha de maíz.³⁰

²⁹ Otto Schumann Gálvez, “El origen del maíz (versión k'ekchi') en La etnología:

Temas y tendencias, I coloquio Paul Kirchhoff, IIA-UNAM, México, 1988,

Citado por Miguel Vassallo en *Mats: La fuerza que corre por nuestras venas.*

Tesis de Licenciatura ENAH, México, p. 39.

³⁰ Miguel Vassallo, *MATS: La fuerza que corre por nuestras venas*, tesis de licenciatura, p. 39.



Módulo de construcción con tortillas, 1998, 26 tostadas de maíz, Damián Ortega.

La pieza *Módulo de construcción con tortillas* de Damián Ortega (1998), representa una estructura molecular armada con tostadas de maíz en las que se han hecho ranuras, de manera que se puedan ensamblar unas con otras. La pieza emula una partícula a nivel microscópico, un acercamiento que según Ortega, revela la composición genética de la cultura mexicana, “somos lo que comemos”.

El signo es base mínima de la estructura del lenguaje, no es el módulo mínimo, pero sí base simple de comunicación, que mediante su articulación e interpretación crece y decrece para la construcción de símbolos que son acuerdos sociales para la interacción humana. Suponiendo el caso de un individuo con trastorno autista, los estímulos llegan a su mente, el deseo se formula, es el signo el que separa su deseo del mundo social que le rodea, de manera que los detalles que dificultan la socialización del individuo autista es la incapacidad de estructurar signos para simbolizar deseos, vertebrar conceptos para generar lenguaje y así externar deseo mediante el habla.

Los procesos de significación son también procesos de inferencia, es decir, mientras dominamos y creamos la lengua también la desmenuzamos para poder ampliarla.

Para hablar del símbolo supongamos a un anfitrión dando a su huésped un pedazo de tabilla que embona formalmente con el que él tiene, así anfitrión y huésped se reconocen en rol mediante

la unión de estas tablillas que validan, consuman y afirman su relación contractual; cada parte de la tablilla no vale por sí sola, vale cuando se reúne con su contraparte. Así surge lo que hoy conceptualizamos como simbólico.

Primitivamente el símbolo era un objeto partido en dos, del que dos personas conservaban cada uno la mitad. Estas dos partes unidas servían para reconocer a los portadores del compromiso o deuda. Heródoto de Halicarnaso en su obra Historia (libro VI) nos dice:

*Hechos pues tales discursos y sacados conmigo cuentas, me resolví a vender la mitad de todos mis haberes y a depositar en su poder la suma que de ellos sacase, bien persuadido de que en mis manos estaría todo a salvo y seguro. Ahí tienes pues ese dinero, tómalo juntamente como el símbolo que aquí ves, guárdalo, al que te lo pida presenta esta contraseña, haz el gusto de entregárselo. Estas razones pasaron con el forastero de Mileto, y Glauco, en consecuencia, se encargó del depósito bajo palabra de devolverlo. Pasado mucho tiempo, los hijos de quién había hecho el depósito, venidos de Esparta buscando a Glauco, pedían su dinero presentándole a Glauco la consabida contraseña.*³¹

El símbolo a diferencia del signo, es una moneda de significado/ significado es decir no contiene un significante ya que la construcción de significado viene por el reconocimiento recíproco entre sujetos que pertenecen al mismo orden y de identificación de cada uno dentro de su mundo, no es asignación de valor sustitutivo sino re-conocimiento del valor obtenido mediante la unión de ambas partes, de manera que cada tablilla, por sí sola

31 Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?si.mbolo> el 18 de septiembre de 2015

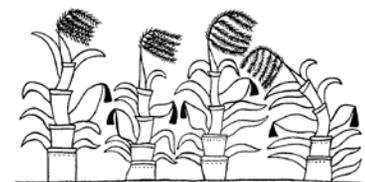
32 Raúl Biord Castillo, *Del signo al símbolo*, Publicado el 27 de enero de 2013 en: <http://raulbiordcastillo.com/wp-content/uploads/2013/01/Del-signo-al-s%C3%ADmbolo.pdf>.

no tiene valor, adquiere y potencia su significado a partir de la unión con su contraparte. Por su parte Biord Castillo³² confirma: “El símbolo como lo dice su etimología griega es la acción de “reunir”, “juntar partes separadas”. Indica un objeto dividido en dos partes que eran custodiadas separadamente por las personas que estipulaban un contrato como señal de reconocimiento. Ninguna de las dos partes tenía valor en sí misma, separada de la otra. Su valor simbólico está en la relación con la otra mitad. El símbolo (ritual) es pues un instrumento de comunicación entre dos partes (aisladas semánticamente), es operador de un pacto social de reconocimiento recíproco y por lo tanto un mediador de identidad.”

El símbolo introduce en una realidad a la cual él mismo pertenece y en la cual ha nacido, E. Ortigues, en su obra *Le Discours et le symbole* afirma: “el símbolo no remite, a diferencia del signo, a un orden diferente de sí, tiene la función de introducirnos en un orden al cual él mismo pertenece y que se presupone en alteridad radical como orden significante”.³³ El símbolo no diferencia sino que une, sumerge en una vivencia cultural. Un elemento cualquiera puede convertirse en símbolo, siempre que represente el todo del sistema socio-cultural al que está vinculado. La función del símbolo es precisamente la de hacer que emerja todo el orden simbólico al que pertenece.

Es importante no confundir el paso del signo al símbolo como un paso de menos a más o de simple a complejo, la relación significado/significante del signo es sustitución, cambio, valor, por su parte el símbolo opera bajo normas distintas: significado/significado, es decir la relación cognitiva es circunstancial a un

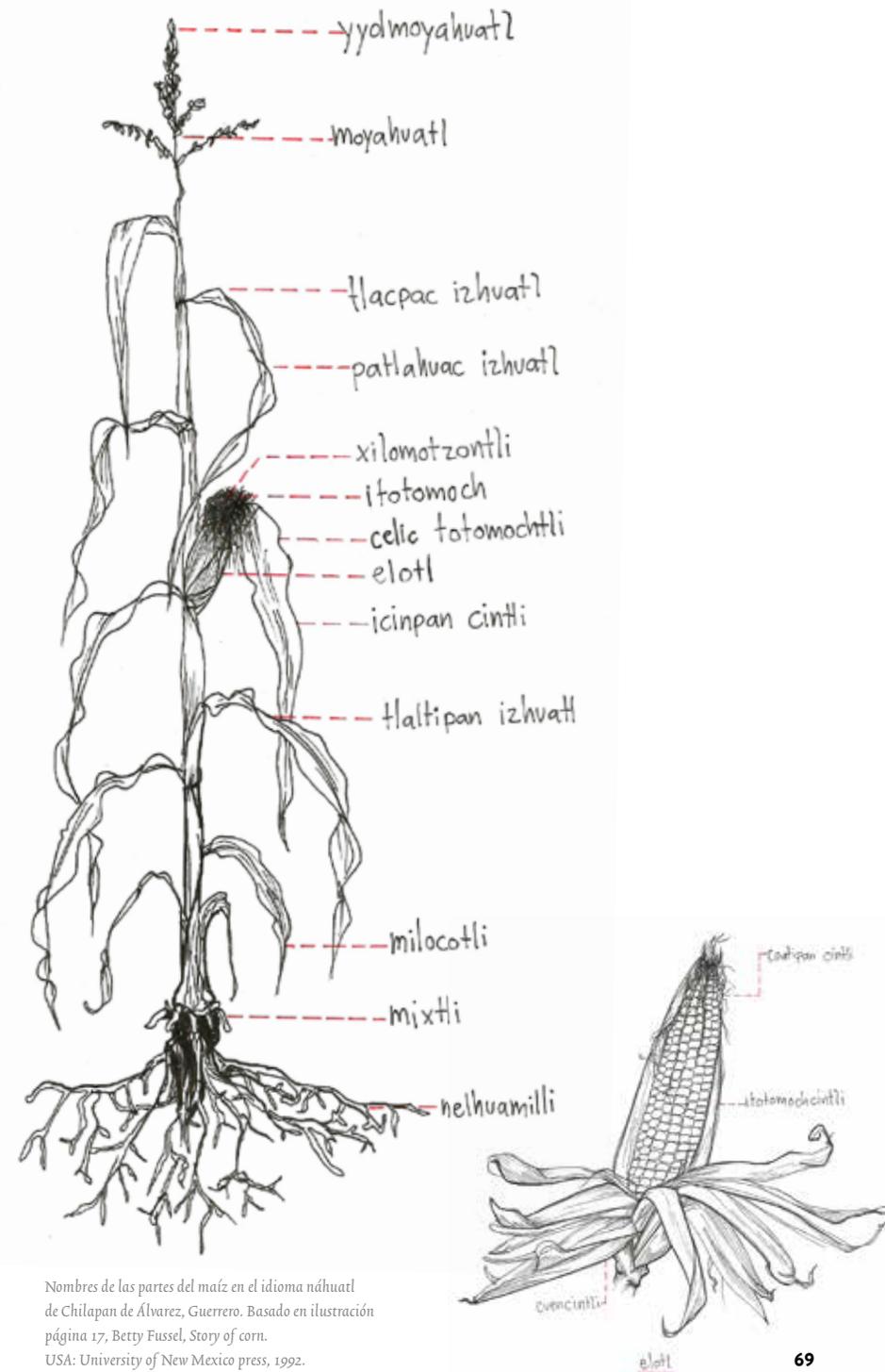
33 Raúl Biord Castillo, *Del signo al símbolo*, 2013, 10.



proceso cultural que le dio lugar a dicha significación, reúne, focaliza y potencia múltiples significaciones. Así al ver un significado, se infiere el significado que surge tras la unión de ambas partes, la inferencia hace eco con la abducción de la que habla Peirce respecto del signo, mediante el cual “es algo mediante lo cual se conoce algo más”.

El lenguaje modela el pensamiento social y manipula el entorno geográfico. No es un proceso simple de contenido y contenedor, un líquido dentro de un vaso; sino que podemos apreciar que es un proceso dialógico en el que entorno y pensamiento se retroalimentan y se retro-modelan. El geógrafo Yi-Fu Tuan reflexiona³⁴, aunque sin comprobación, que las personas que viven en climas fríos pueden ser más propensas a percibir con claridad los planos ortogonales en un dibujo dado por encima de sujetos que viven en climas calurosos debido a que los primeros tienden a los paisajes “con carpintería” y los segundos a paisajes con “menos carpintería” es decir, la familiarización a líneas rectas, paralelepípedos y ángulos rectos para desarrollar espacios habitables que ayuden a sobrevivir las inclemencias de un clima adverso. Así el trabajo arquitectónico gestado por varias generaciones herederas de saberes, modelarán la educación y la representación gráfica del entorno para que el individuo aprenda códigos y procedimientos de aproximación al entorno colonizado ¿No es por eso que en el campo uno encuentra casas de pocos niveles verticales y sin mucha imaginación? La reproducción social también inunda ésta área de conocimiento y las posturas hacia el entorno y las opiniones del mismo, se aprenden. Por

34 Yi-Fu Tuan, *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, (España: Melusina, 2007), p. 42.

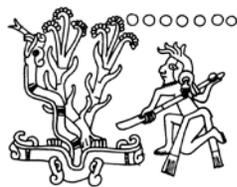


Nombres de las partes del maíz en el idioma náhuatl de Chilapan de Alvarez, Guerrero. Basado en ilustración página 17, Betty Fussel, *Story of corn*. USA: University of New Mexico press, 1992.

ejemplo, la palabra maíz es de origen *arawako*, una sociedad con lengua propia que sembraba el grano y que fue el primer contacto que los españoles tuvieron con América, tras popularizarse la palabra en Europa, el nombre con el que los arawakos denominaban a esta planta se diseminó. No olvidemos que el grupo en el poder, disemina el lenguaje a placer y conveniencia. Cuando los conquistadores pisan tierra continental, llaman al mencionado grano “maíz”, el imperio nativo con su lengua náhuatl lo denominaban “*Tlaolli*”, y a la vez, tenían más de 10 nombres en lengua propia para denominar a cada una de sus partes, y bien definidos los usos de cada una de estas, vemos una reciprocidad entre modelo de pensamiento y lenguaje.

Geografía: Cohesiones sociales y concretizaciones de lo humano

La geografía humana, es aquella que se centra en la distribución de las poblaciones humanas y su relación directa con las condiciones de un territorio particular para el desarrollo de algún símbolo y del sistema socio-cultural que evocan los símbolos ahí producidos. Aquella geografía que se ocupa de las relaciones ejercidas desde las necesidades humanas de alimentación, comunicación y habitación hasta las imposibilidades territoriales y las áreas de conflicto.



Por su parte la psicología ambiental se ocupa de dichos temas, que aunque en la enciclopedia o las áreas del conocimiento se encuentre tan lejos, aborda temas comunes a los de la geografía humana, las simbolizaciones, efectos y vínculos psicológicos y afectivos entre los individuos y los territorios.

Por ejemplo, Los autodenominados “Iconoclastas”, que son un dúo formado por los argentinos Pablo Ares y Julia Risler impulsan procesos de investigación colaborativa sobre los territorios. Para ellos, los mapas son representaciones ideológicas.

*La confección de mapas es uno de los principales instrumentos que el poder dominante ha utilizado históricamente para la apropiación utilitaria de los territorios. Este modo de operar supone no sólo una forma de ordenamiento territorial sino también la demarcación de nuevas fronteras para señalar los ocupamientos y planificar las estrategias de invasión, saqueo y apropiación de los bienes comunes.*³⁵

Los iconoclastas afirman que un territorio es el espacio socialmente construido, mapear colectivamente es una acción reflexiva en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos. En este sentido los mapas conceptuales que encabezan cada texto-apartado son cartografías cognitivas que estructura afirmaciones y cuestionamientos que aquí damos lectura en una forma cercana al ensayo.

La actividad de mapear es una actividad que construye sentido, en el triple sentido de la palabra: tiene su marca en la sensibilidad, orienta y habilita la comprensión. Crear sentido, tal como los iconoclastas estimulan a hacer es marcar sensibilidad,

³⁵ Risler, Julia y Ares, Pablo, *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*, Buenos Aires: Tinta Limón, 2013 p. 5.

es decir, desarrollar sensibilidades en torno a los mal llamados “accidentes” (¿son accidentes porque no son planos matemáticos?) geográficos y los vuelven conocimiento popular.

Por ejemplo en el ancestral valle de Jala en Nayarit, México, la herencia cultural y la geografía local cuentan el mismo cuento, el milagro del maíz más grande del mundo. Propiciado por elementos naturales únicos e irrepetibles, como el volcán Ceboruco que nutrió al suelo con su ceniza, las aguas de los ríos que inundan “El Llano”, tierra que mediante miles de años de interacción campesino-maíz, vio nacer mazorcas ejemplares ¡de hasta 60 centímetros de largo! en la actualidad se aprecian de entre 40 y 42 centímetros. Es una raza nativa única en México, de manera que su popularidad inició la festividad de “La Feria del Elote de Jala” en dónde entran a concursar los productores agrícolas con sus tres mejores mazorcas, sin olvidar que viene acompañado de danzas tradicionales, música típica, calles llenas del gentío, fiesta generalizada. Aquí podemos apreciar cómo la topografía origina a la toponimia ya que “Xali” significa “arena” en náhuatl, la toponimia resalta valores del territorio para volverlos símbolo, es decir, significado/significado, el producto típico es símbolo del Pueblo, ya que mediante el conocimiento de un elote de tipo Jala, hacemos referencia a todo el mundo simbólico que le da carácter e identidad. Las imágenes de la página contigua, son del valle de Jala, tomadas en julio de 2015

El desarrollo de símbolos cohesionan al grupo que se ve inmerso en la creación, actualización y mantenimiento de estos emblemas de convención social, dichos participantes se les puede nombrar comunidad ya que existe algo que les da “común unidad”. Al respecto un par de estudiosos españoles explican:

La identidad social se deriva básicamente de la pertenencia y la afiliación a grupos sociales, socio-profesionales, grupos étnicos, religiosos, nacionales etc, con los que las personas se



identifican y generan un grupo que comparte atribuciones internas y externas que definen lo que caracteriza su identidad. De todos modos, las personas también se identifican a sí mismas como miembros de grupos o comunidades en base al sentimiento de pertenencia a categorías socio-espaciales concretas.

Desde nuestra perspectiva, las personas o grupos pueden definirse a sí mismas con base en una identificación con un entorno en un determinado nivel de abstracción: “barrio”, “área” y “ciudad”, demostrando las similitudes inter-categoriales y las diferencias entre los individuos o colectivos de un barrio y los de otros barrios, áreas o ciudades, con base en dimensiones definidas dadas que actúan como referentes. Estas dimensiones son:

- Dimensión territorial (límites geográficos y características de éstos).
- Dimensión comportamental (prácticas sociales),
- Dimensión social (estructura y tipo),
- Dimensión ideológica (valores, creencias y cultura),
- Dimensión psicosocial (características típicas, estilo de vida),
- Dimensión temporal (Sentimiento de una historia común).³⁶

Así es como podríamos apoyarnos en la tesis de Pol y Valera para definir a un espacio simbólico el lugar habitado en el cual “mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción.” Complemento aclarando que no crea signo sino símbolo. En este sentido, Bolívar Echeverría, asume que

36 Sergi Valera, “Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social.” (España: Revista de Psicología Social, 2006), 18–20.

37 Sergi Valera, “Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social”, 27.

este grupo social cohesionado no sería otra cosa que una cultura, una concretización de lo humano, expresiones de las cualidades que definen y caracterizan al humano. En su Definición de la Cultura es puntual cuando rastrea la genealogía de la palabra cultura:

*El término cultura apareció en la sociedad de la Roma antigua como la traducción de la palabra griega Paideia: “crianza de los niños”; traducción que, desusadamente, no respeta del todo la etimología de dicha palabra. Desde entonces con su extraña firmeza, su concepto, enraizado en la noción de “cultivo”, ha mantenido invariable su núcleo semántico. Se trata del cultivo de la humanitas, de aquello que distingue al ser humano de todos los demás seres; de una humanitas concebida como la relación de las comunidades humanas con los dioses tutelares de su mundo; el conjunto de las costumbres, las artes, la sabiduría que se generan en el mundo social, la actividad de un espíritu metafísico encarnado en la vida humana.*³⁸

Una vez conceptualizado y delimitado el grupo social cohesionado, comienzan las manifestaciones que les caracterizan, que crean símbolo, es decir, un pacto entre partes que dará reconocimiento recíproco.

En Citlala, Guerrero, se hace una fiesta en la que con el refrán “si no hay sangre no hay lluvia” se riega la tierra con sangre mediante una pelea ritual entre gente de La Esperanza y Rancho Las Lomas; con música típica y litros de mezcal para celebrar la fiesta con la que dan gracias a la tierra, a Tláloc, a Jesucristo y a la Virgen de Guadalupe por la buena cosecha de maíz, pelean en un campo simbólico que marca la frontera entre los dos pueblos.

Arthur Asa Berger insiste en la importancia ritual del símbolo que define a una comunidad: Berger en su *Signs in Contemporary*

38 Bolívar Echeverría, Definición de la cultura, 27–28.



Culture se alinea en esta tendencia. “Un símbolo, desde nuestra perspectiva, es algo que tiene significancia y resonancia cultural. Es la capacidad para excitar y tiene un significado: Los símbolos nos ayudan a producir sentido en la realidad, nos ayudan a conformar nuestra conducta y a formar cultura (...) Los símbolos producen sentido, pero sólo en cuanto que dependen del tejido social y cultural dónde son producidos.”³⁷

Volviendo a la tradicional fiesta del elote en Jala Nayarit, ésta se celebra el día 29 de agosto, día en que también se celebra el Santo de Juan Bautista. en voz de Miguel González Lomelí, historiador y campesino del pueblo, no es coincidencia que los evangelizadores franciscanos eligieran el día en que se agradece la cosecha a Xilonen (diosa del maíz tierno) para reunir y sincronizar el símbolo traído a la Nueva España y así, formar un pacto. Hoy en día dicho símbolo se mantiene vigente gracias a las fiestas y mayordomías que los coterráneos del Maestro Lomelí mantienen como tejido social y cultural. La relación sistemática que arroja saberes se va socializando y ritualizando, así las costumbres también se vuelven parte del conocimiento que una sociedad puede poseer y esto la define como un tesoro para la humanidad. Así podemos afirmar que, las delimitaciones del espacio geográfico se dan a partir de las cohesiones sociales y concretizaciones de lo humano, los símbolos de una comunidad que le diferencian de otra.

Las geografías también son simbólicas, los espacios físicos se resuelven en arquetipos geométricos que son formas emisoras de símbolos. Llanuras, valles, montañas: los accidentes del terreno se vuelven significativos apenas se insertan en la historia. El paisaje es histórico y de ahí que se convierta en escritura cifrada y texto jeroglífico.³⁹

—
³⁹ Octavio Paz, *Crítica de la pirámide, dentro de Laberinto de la Soledad*, 293.



Altar casero donde se colocan la elocruz y la muñeca, y niños elegidos para bailar la danza del maíz durante la ceremonia de cosecha. Chilocuil, San Luis Potosí, imágenes de Susana González Aktories y Gonzalo Camacho Díaz, en Revista *Rituales del maíz*, Artes de México. N° 78, año 2006.

Varias comunidades de origen huasteco y localizadas en Estado de Hidalgo, cuentan con la tradición de los tlamanes, que en lengua náhuatl significa “agradecimiento”. Se realizan tres tlamanes durante el año agrícola y en particular el que corresponde a la cosecha, en donde el rito cristiano se sincretiza con el mesoamericano. Se confexiona la “elocruz” que es una cruz de maíz, y la “muñeca” que es una mazorca con xilomontzontli (cabellos) largos y con ropa femenina hecha a medida. Los hombres confeccionan y dedican rezos a la elocruz, las mujeres confeccionan y rezan a la “muñeca”, un niño y una niña hacen “la danza del maíz” para posteriormente colocar en el altar y velar durante una noche entera las mazorcas que fueron elegidas para representar al Santo Maíz o Jesucristo y la Virgen, no es clara ni fructífera la distinción. Se sirve de comer y da gracias a los Señores de la Tierra y a los vecinos que mediante tequio ayudaron a la cosecha, a los rezos, y cantaron los canarios (canciones de banda típicas).

Vale la pena poner nuestra atención en la “elocruz” y en la “muñeca” y su confusión semiótica con Jesucristo y la Virgen de Guadalupe, absurdo para un pensamiento occidental pero lúcido para una mente indígena; sin querer ser exhaustivo ni mucho menos pretencioso; a mi parecer y coincidiendo con el maestro Vassallo, las tradiciones indígenas no se han extinguido, siguen ahí desde siglos, ahí está la sabiduría sin historiografía. Mediante el relato oral y su costumbre anual agrícola, el mundo muere y renace con la planta de maíz – tlaolli, la vida se renueva y el conocimiento indígena lo celebra y agradece.

“Esta política de asimilación de un «paganismo» que no se podía aniquilar no constituía una innovación; ya la Iglesia primitiva había aceptado y asimilado una gran parte del calendario sagrado precristiano. Por otra parte, los campesinos, por su propio modo de existir en el Cosmos, no se sentían atraídos por un cristianismo «histórico» y moral. La experiencia religiosa específica de las poblaciones rurales se nutría de lo que podría llamarse un «cristianismo cósmico». Los campesinos de Europa comprendían el cristianismo como una liturgia cósmica. El misterio cristológico implicaba asimismo el destino del Cosmos.”⁴⁰

Territorio, un entretreído de narrativa personal e historia institucional

La historia es un aglutinante social, compartir el advenimiento del porvenir como una misión o mira compartida posibilita la cooperación mediante el intercambio de ideas y de afectos para cumplir la meta. La Historia como invento de Occidente ha sido una poderosa herramienta de control y dominio simbólico sobre aquellas sociedades que difícilmente pueden escribir su propia Historia. Es por eso que la educación es crucial, mediante la escritura se cuenta el cuento propio.

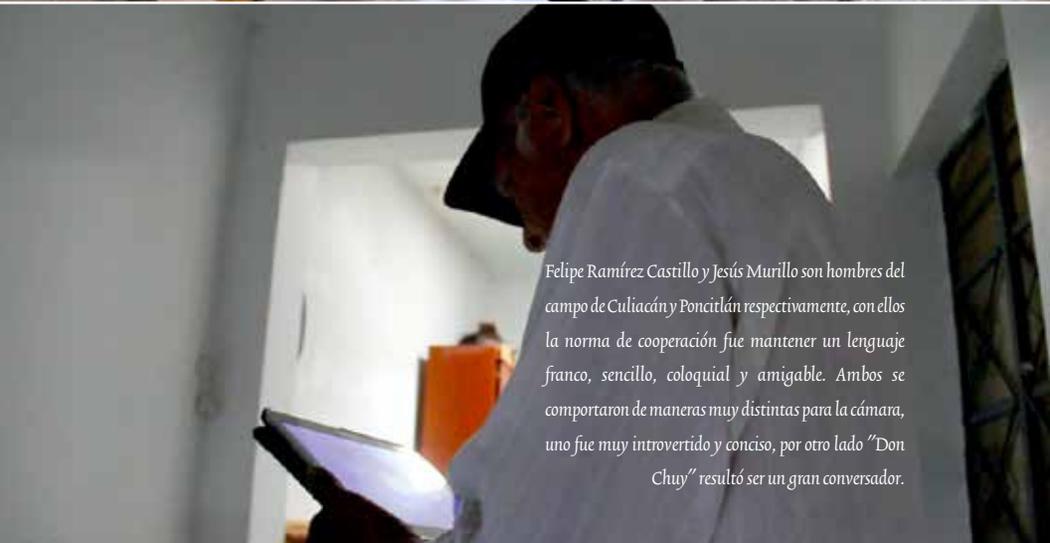
40 Mircea Eliade, *Mito y realidad*, p. 81.

Las Historia de las guerras, es decir, la Historia de Occidente es una clase de guerra que tiende a diferenciar al Ellos del Nosotros puesto que el grupo cohesionado entra en conflicto con el Otro grupo cohesionado, aquellos de quienes diferimos irreconciliablemente, entonces el conflicto pone de manifiesto la identidad concreta de un grupo social y de la resultante guerra con su respectivo ganador se erige una Historia con base en conflicto, muerte, superioridad, tributo y humillación.

En el México pre-colombino, a los enfrentamientos armados se les llamaba Guerras Floridas, es un ritual en dónde ambas partes (a veces tres partes) obtienen ganancias para sí, ya que la captura de cuerpos humanos para sacrificio a las deidades de cada Señorío, estas Guerras Floridas estaban agendadas y sucedían año con año, es importante destacar que estos importantes eventos no se traslapaban con los ciclos vitales de siembra y cosecha del maíz, ya que, para todos los pueblos eran días del año con vital importancia y requería de la participación de toda la comunidad para ambas tareas. El encuentro armado se suspendía por la importancia social de la alimentación y el ciclo natural del místico cultigeno.

Durante el apogeo mexica, el calendario se dividía en tiempo de lluvias – *Xopan*, y tiempo de secas – *Tonalco*; El tiempo de lluvias era regido por *Tláloc* y el tiempo de secas por *Huitzilopochtli*, así dichas actividades sustentaban la vida y promovían la expansión imperialista empatando calendario político, bélico y religioso, la arquitectura del Templo Mayor fue prueba de ello: el edificio político y religioso más importante de la Gran Tenochtitlán tenía en su cúspide dos templos, uno azul dedicado a *Tláloc* (lluvia – *Xopan*) y otro rojo dedicado a *Huitzilopochtli* (seca – *Tonalco*). La vida pública se regía por un calendario agrícola. Nuestro actual calendario gregoriano ¿qué clase de vida pública rige? La del mercado y del consumo...





Felipe Ramírez Castillo y Jesús Murillo son hombres del campo de Culiacán y Poncitlán respectivamente, con ellos la norma de cooperación fue mantener un lenguaje franco, sencillo, coloquial y amigable. Ambos se comportaron de maneras muy distintas para la cámara, uno fue muy introvertido y conciso, por otro lado "Don Chuy" resultó ser un gran conversador.

Los tiempos contemporáneos no viven simplemente la destrucción de culturas tradicionales, el sometimiento de culturas populares, la imposición de las identidades de las naciones imperialistas sobre la de los países sometidos. Se trata de un largo y profundo proceso de revolución social, una situación crítica que muestra dos aspectos aparentemente incompatibles entre sí: Por un lado, aquellas formas culturales del remoto pasado, que se habían transmitido de generación en generación mediante sistemas simbólicos, han perdido hoy su justificación, se han quedado sin el piso sobre el que se levantaban; por otro lado el mundo moderno que aprovecho el nuevo fundamento técnico y civilizatorio de la vida social, lo ha hecho de una manera tal que lo ha obligado a aferrarse a aquellas mismas formas arcaicas obstruyendo la dinámica propia de las mismas y negándoles la oportunidad histórica que necesitan para transmutarse, mezclarse y regenerarse sobre esas nuevas bases técnicas y civilizatorias.⁴¹

Así vemos como las costumbres ancestrales no pueden revivir pero tampoco queremos dejarlas morir, por una parte; no existe un tejido de creencias espirituales y preceptos sociales que las vuelva vitales para el grueso de la población; los defensores de la cultura ancestral buscan resurgir pero sin el componente calendárico – espiritual y cíclico que éstos requieren. La memoria de tiempos previos a la conquista seguirá siendo una flama a punto de apagarse siempre que nuestras costumbres sigan supeditadas a los horarios laborales, el crecimiento económico y la visión global. Sin embargo, las procesiones y viacrucis de Semana Santa siguen vigentes porque nuestro calendario laboral global se ha empalmado sobre el calendario litúrgico gregoriano. En ocasiones es posible el concilio, en muchas otras ocasiones no. Un calendario

41 Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, 40.

es una especie de territorio temporal ya que dicta las actividades compartidas que un grupo humano realizará en determinado ciclo y bajo determinada frecuencia.

Este territorio temporal se logra mediante la civilidad, es decir, obtener algo del Otro (sujeto o comunidad) sin tener que matarlo para obtenerlo, así, las reglas de convivencia adoptan modos y costumbres que facilitan la cooperación. Richard Senett argumenta la importancia de estudiar la cooperación como método de supervivencia humana: “El desarrollo (humano) nos capacita para escoger el tipo de cooperación que deseamos, cuáles son sus términos de intercambio y cómo queremos cooperar. La libertad integra la experiencia de cooperación como una consecuencia.”

El sociólogo escrutina de manera admirable el surgimiento de los “modales” y la “civilidad” en la Europa del Este, particularmente de Francia e Inglaterra, como con individuos, frases, instituciones y mercancías se va ordenando la cooperación a manera de reemplazar la guerra por la civilidad. Los embajadores, los banquetes, los obsequios traídos de tierras lejanas, incluso el uso de la lengua francesa como la lengua de la civilidad dan cuenta de ello.

La socialidad no es un acto de tender la mano a los otros; es consciencia mutua, más no acción conjunta. La socialidad es cosa distinta a la solidaridad.⁴²

Siguiendo a Senett en el ya mencionado libro “Juntos” nos lleva de la mano para rastrear el concepto de individualismo en su sentido moderno a mediados del siglo XIX a causa de un francés visitando los Estados Unidos, es en éste viaje dónde Alexis de Tocqueville decide estudiar los paradigmas de una aparente nueva doctrina busca los valores de igualdad que la sociedad norteamericana da a sus ciudadanos. Para su segundo volumen

—
42 Richard Senett, *Juntos*, 62



de Democracia en América se sirve de la palabra individuo para distinguir a aquel sujeto que en igualdad de oportunidades con sus conciudadanos decide retraerse hacia sí, percibirse diferente, caminar sin tocar, mirar sin ser mirado, andar sin interactuar. Así compara individualismo e igualdad para arrojar una contundente y valiosa conclusión sobre la conducta del individualista exacerbado: “diferente, termina por traducirse superior o inferior, mejor o peor, es decir, se convierte en materia de comparación odiosa”. El sujeto ahora individualizado no se ve oprimido por el jerarca sino por la masa mayoritaria, lo cual genera ansiedad en el estatus ¿quién soy yo respecto de aquel?

La cooperación comprende un trato sugerente, convencer con sugerencias tentadoras al Otro para un intercambio ya sea dialéctico o dialógico. Dicho convencimiento conlleva rituales, reglas y normativas para su realización, desde los reglamentos de tránsito, los protocolos de asambleas hasta las actas constitutivas. La civilidad hecha cuerpo es la normatividad sobre el correcto comportamiento que un individuo DEBE mantener en su cuerpo, la distribución espacial, la ergonométrica, la dimensión arquitectónica y escala de los espacios y objetos para que el cuerpo se comporte de manera adecuada.

Las normas de etiqueta y los modales aceptados giraban (y giran todavía) en torno al cuerpo humano, a sus movimientos y a sus necesidades físicas: sólo el adecuado control de la corporalidad podía abrir paso a una feliz y amorosa civilidad.

La civilidad es, muy claramente, un conjunto de reglas para controlar y ritualizar los flujos de entrada y salida del cuerpo humano, así como las posturas, ademanes, ruidos y gestos que debían acompañarlos. ¿Con qué modales introducir un pedazo de carne en la boca, un dedo en la nariz, un pene en la vagina o una espada en el pecho? ¿Qué reglas

*de cortesía norman la expulsión de excrementos, semen, mocos, sudor o saliva? ¿Con qué ropa es preciso cubrir o descubrir estos flujos? ¿Qué rituales ordenan la limpieza del cuerpo después o antes de comer, dormir, defecar o fornicar? ¿Qué palabras deben acompañar— para disculpar o para disimular— los movimientos, los ruidos, los olores o las humedades corporales?*⁴³

Entonces asumimos que tanto el pasado común como las normal civiles son estrategias sociales que unifican y diferencian a una noción de comunidad en el tiempo.

Si el transcurrir del tiempo es la matriz, y de este lado del mundo la cultura Occidental se ha auto-proclamado el tallo central del tiempo humano; la Historia Universal tal como la conocemos ahora es la narración de adhesiones a dicho discurso, el continente americano comenzó a existir en el siglo XIV, antes no existía ¿dónde estaba antes de existir? Estaba fuera del gran relato. A los subalternos nos incluyeron en el gran relato. No es un único grupo el que siempre ha dictado, se trata más de una serie de sucesiones de sociedades dominantes que anclan su discurso simbólico con el de los grupos dominantes anteriores mediante la construcción de puentes “cuasi-mágicos” mediante la enunciación y difusión del mito propio de fundación, no es coincidencia que Constantinopla se declarara la Nueva Roma o que el Capitolio de Washington D.C. tenga una arquitectura estilada greco-romana.

En el gran relato mexicano por ejemplo, han existido dos imperios modernos, el primero inaugurado por Agustín I de México en 1821 con una cómica duración de 2 años y el segundo con una no menos risible subsistencia Maximiliano I de 1864 a 1867. Traer dicha situación obedece al análisis de maniobra

—
43 Roger Bartra, *El salvaje en el espejo*, p. 160



simbólica que se realizó durante el segundo imperio, por sugerencia del archiduque del imperio Austro-Húngaro: unir las casas Iturbide y Habsburgo en la figura del denominado Príncipe de Iturbide, lo cual aseguraría el futuro del trono imperial de México. Maximiliano y Carlota, al no poder tener descendientes, decidieron “adoptar” a los nietos del primer gobernante del México Independiente. Agustín de Iturbide y Green, nieto del consumidor de la Independencia y primer emperador de la naciente nación mexicana. Esta acción no nació de los instintos paternales de Maximiliano y no fue una adopción como tal. Fue un contrato bien pensado que negoció Carlota con la familia Iturbide.⁴⁴

Vemos como la operación de emparentar linajes complejiza y aviva referencias socio-históricas que devienen creencias y territorios ideológicos de identidad mítica de una cultura. Actualmente esta familia se considera a sí misma real y vive en el exilio.

Por otro lado, La leyenda de los soles incluye un relato que justifica, en términos míticos, la forma en que los mexicas adquirieron el maíz y los mantenimientos y, junto con ellos, el privilegio del poder perdido por los toltecas:

Huémac, último gobernante de Tula que sucedió a Topiltzin (encarnación de Quetzalcóatl) jugó a la pelota con los tlatoques y apostó jades y plumas de quetzal, éste ganó pero los tlatoques ofrecieron mazorcas en lugar de jades y brácteas de maíz en lugar de plumas de quetzal. Huémac los rechazó y en venganza los tlatoques enviaron sequía 4 años seguidos. Cumplidos los 4 años de hambruna, en Chapultepec apareció un sacerdote de Tláloc quién

—
44 Tomado de: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/07/07/907658>
el 12 de octubre de 2015.

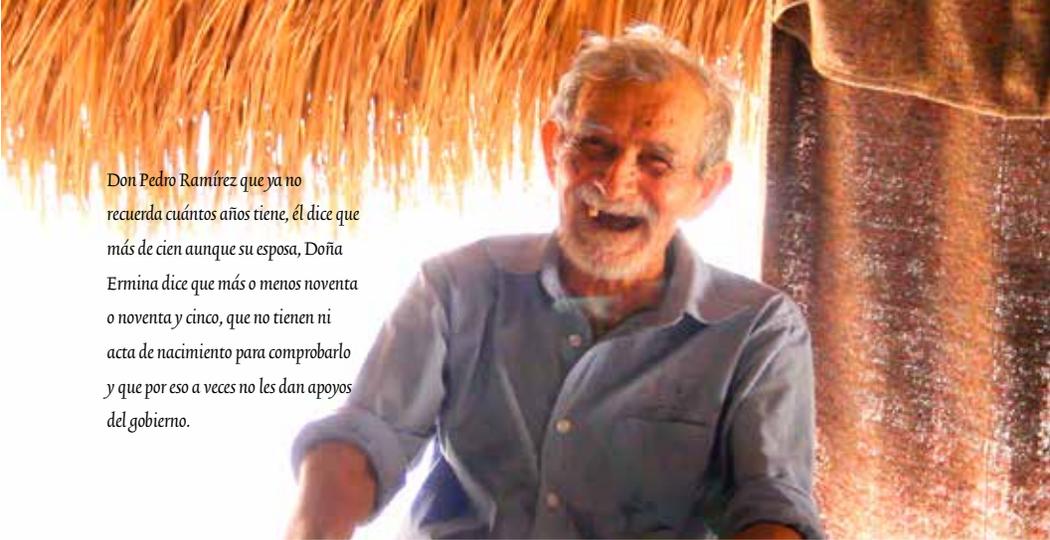
enviaría mazorcas a Huémac y a su vez demandaba el sacrificio de Quetzalxotzín, la joven hija del gobernante mexica Tozcuécuex para ser inmolada en el “remolino precioso” o Pantitlán, con esto Tláloc anunciaba el fin de los toltecas y el ascenso de los mexicas. Consumados los decretos de Tláloc, los tlatoques aparecieron ante Tozcuécuex pidiendo abrir su calabacillo para colocar ahí el corazón de Quetzalxotzín con todos los mantenimientos. Al hacerlo dijeron “aquí está lo que han de comer los mexicanos porque ya se acabará la tolteca”, así comenzó el Tonacáyotl y Huémac fue destruido en el año Ce técpatl (Uno Pedernal).⁴⁵

El relato de la transferencia mítica del maíz tolteca a los mexicas, inscrito en el conjunto de versiones gestadas por la necesidad de sustentar una legitimidad heredada de ese centro de poder precedente, es pertinente en tanto constituía un argumento principal para heredar a la vez su calendario agrícola litúrgico. Las ofrendas y el culto en sí a Xipe Tótec plantean la reunión de la agricultura y la guerra como actividades igualmente generadoras de vida en el marco de la cosmovisión mesoamericana.

¿Quiénes escriben la Historia Institucional y desde qué punto lo hacen? La escritura es una herramienta de construcción masiva, un grupo humano con tradiciones y costumbres propias se considera civilizado en la medida que desarrolla un sistema de escritura y de símbolos ya sean propios o exportados. Insistiremos en la relevancia de la escritura ya que con ella aparecen las artes literarias, los grandes escritores (literatos, poetas, dramaturgos) y por ende un grupo social puede tener manifestaciones culturales. Ya lo indica Mircea Eliade:

—
45 Carlos Javier González González, *Xipe Tótec: Guerra y regeneración del maíz en la religión mexica*, México: Fondo de Cultura Económica, p. 228–234.





Don Pedro Ramírez que ya no recuerda cuántos años tiene, él dice que más de cien aunque su esposa, Doña Ermina dice que más o menos noventa o noventa y cinco, que no tienen ni acta de nacimiento para comprobarlo y que por eso a veces no les dan apoyos del gobierno.

*La revolución operada por la escritura fue irreversible. A partir de entonces, la historia de la cultura no tomará en consideración sino los documentos arqueológicos y los textos escritos. Un pueblo desprovisto de esta clase de documentos es tenido como un pueblo sin historia.*⁴⁶ Las creaciones populares y las tradiciones orales no se valorizarán hasta ya entrado un paradigma historiográfico posterior.

Si la lectoescritura es un acto de auto-conocimiento individual, socializar la lectoescritura conlleva al auto-conocimiento de una sociedad. No sorprende que los documentos literarios históricos de mayor relevancia, provengan de búsquedas de auto-conocimiento tanto personal como comunitario.

Bordes: entre nosotros y ellos

*"En las geografías naturales los límites son zonas de tensión, pues cambian constantemente, encontramos dos tipos de límites: fronteras y lindes. Una frontera es un límite relativamente inerte, la población pierde densidad y el intercambio es escaso. De diferente manera un linde es un límite más activo, de intenso intercambio, cooperación y competencia."*⁴⁷

Para comprender los bordes es fundamental el concepto de centro, por oposición lógica. El borde es generado mediante explosión y expansión espacio-temporal del centro. En tanto que se enclava un centro, los límites crean distancia de éste a manera de avanzar sobre una superficie imaginariamente inerte que va recubriendo el límite a su paso. Así tras el encuentro de dos bordes se genera un linde en dónde la zona de intercambios, cooperación y competencia trastocará las dinámicas del territorio al punto de afectar incluso a los centros mismos.

⁴⁶ Mircea Eliade, *Mito y realidad*, España: Labor, 1991, p. 76.

⁴⁷ Richard Senett, *Juntos*, 118.

































Si analizamos el borde lingüístico y como se expande el lenguaje, encontraremos como el semiólogo Juan Magariños de Morentin aborda el tema de la semiosis de los bordes mediante un esquema entre *Pensamiento / Semiosis / Mundo*, mediante el cual, podemos hablar de una ampliación del lenguaje en tanto que el mundo construido y los nuevos pensamientos amplían las significaciones:

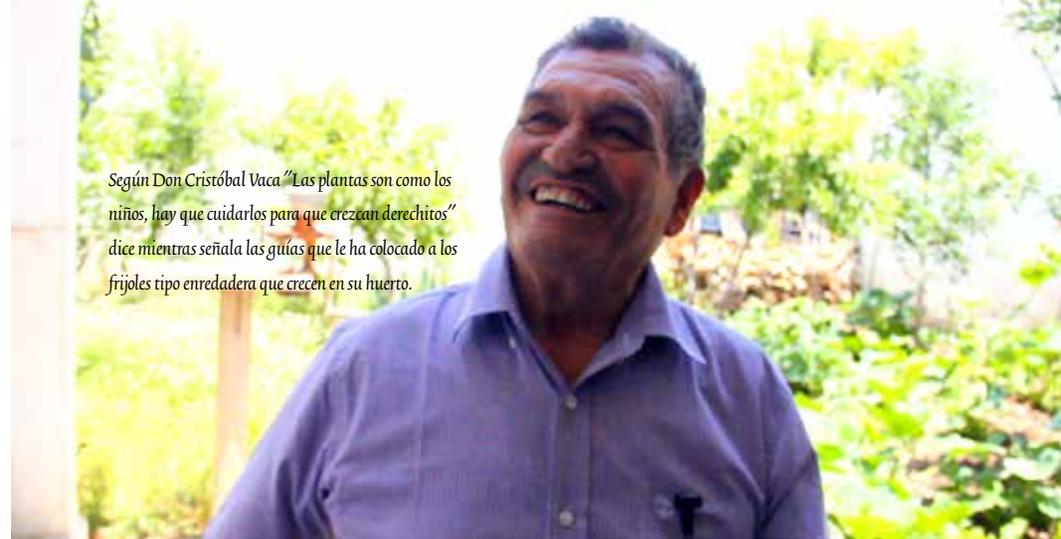
EN EL PENSAMIENTO, hay una transformación de sus límites posibles, en cuanto sistema virtual de interpretación, por la eficacia de la inclusión de un nuevo interpretante que, construido a partir del enunciado emergente desde determinada semiosis, permite percibir, en el mundo, un existente nuevo para el conocimiento.

Las diversas SEMIOSIS DISPONIBLES, como en el margen disponible de cada semiosis, se hacen posibles nuevos límites enunciativos, por la transformación posible de lo efectivamente enunciado hasta determinado momento (transformación que no era posible antes de haberse enunciado lo que efectivamente se enunció), pudiéndose lograr, desde tales nuevos límites enunciativos, nuevos interpretantes que nutran de sentido, haciéndolas ontológicamente perceptibles, a entidades del mundo, a las que se les generó un espacio de relaciones admisibles en el sistema del pensamiento del individuo y/o del grupo, tal como fue expandido por aquellos interpretantes.⁴⁸

EN EL MUNDO, se produce la transformación de las entidades perceptibles, para determinado individuo y/o para determinado grupo social, identificándose las que no eran observables por carecer del nombre y a las que el nuevo estado de la semiosis disponible permite ahora designar o interrelacionar

48 Juan Magariños de Morentin, *La semiótica de los bordes: apuntes de metodología semiótica*, disponible en: <http://www.magarios.com.ar/Impresion.html#LaSemdelosBordes>, 2008.

Según Don Cristóbal Vaca "Las plantas son como los niños, hay que cuidarlos para que crezcan derechos" dice mientras señala las guías que le ha colocado a los frijoles tipo enredadera que crecen en su huerto.



de un modo diferente mediante la vigencia de esos nuevos enunciados emergentes de ese nuevo estado de la semiosis disponible, desde un nuevo estado del sistema virtual de posibilidades interpretativas admisibles en que consiste la configuración dinámica del pensamiento en esta nueva instancia de tránsito.

No olvidemos que la lengua castellana que hablamos actualmente heredo y adhirió cientos de palabras heredadas del náhuatl, purépecha, otomí, tsotsil, tseltal, rarámuri, zapoteco, mixteco y demás lenguas indígenas designadas para nombrar lo propio del territorio, aguacate, jitomate, guajolote, chile, papalote, mecate, elote, itacate, chocolate, etc.

A su vez, Magariños de Morentín distingue dos clases de bordes: los que vienen de un tiempo anterior y los bordes de un momento posterior argumentando que el primero sucede mediante la evocación perceptual y la memoria evocativa:

...un nuevo, cronológicamente, estímulo perceptual (por ejemplo, algo visto o tocado u oído, etc., en determinado momento, en el mundo) solicita, en la memoria asociativa, la posible identificación de un atractor, en cuanto residuo de la significación identificadora de otra percepción ya histórica, que, ahora, se propone como interpretación de ese nuevo estímulo; o sea, se propone a tal significación histórica como la significación atribuible a la configuración existencial que se está percibiendo; el segundo tipo de borde correspondería a un momento posterior a la actualidad de la semiosis: en un recorrido inverso al anterior, la actualización, en la memoria asociativa, de la significación de una percepción histórica, permite, en el órgano sensorial afín a la significación de esa percepción, la recuperación actualizada de determinados estímulos sensoriales históricos (en su estado coyuntural de



—
49 Juan Magariños de Morentín, *La semiótica de los bordes: apuntes de metodología semiótica*.

*transformación) que originan, en el órgano sensorial involucrado, una configuración imaginaria.*⁴⁹

Memoria e imaginación son conceptos para diferenciar un borde del otro, las cuales me parecieron herramientas curiosamente semejantes y fundamentales para la Investigación Basada en las Artes o IBA; así como la transformación es fundamental, del cual describe es un estado de tránsito, la interacción constructiva en el borde de los pensamientos posibles en un determinado momento, cuya imagen y episteme están, todavía borrosos, cuando se le nombra. El concepto naciente de la transformación, viene a abrir el lenguaje.

En una charla que sostuve en abril de 2016 con Teresa Camou, quien es directora de SUNÚ, un documental sobre la siembra de maíz nativo mexicano me comentó: la ciudad necesita del campo, sí, pero el campo también necesita de la ciudad, estaba en Oxeloco, Hidalgo, y le pregunté al señor Julián ¿qué maíz es este que siembra? y él me contestó – pues transgénico ¿no? – Yo (Teresa), le contesté apresurada ¡No! Don Julián este ¿quién le dio la semilla? – nadie, es mía – a pues este es maíz nativo mexicano y tiene que cuidarse porque si le contesta eso a la gente de las empresas pueden venir a quitarle todo su maíz y todo lo que tiene... ¡póngase abusado!

Ahora bien, los conceptos de centro y línea distan de ser puramente abstractos, son realidades cotidianas ciudades fronterizas que definen las características territoriales, simbólicas y coyunturales del crossborder Tijuana y San Diego. “La línea es ese espacio constructo social que atrae fuerzas económicas que mantiene a ambas ciudades en una relación disímil: el borde transfronterizo más transitado de todo el mundo. “El centro”, el corazón de Tijuana que dista de parecerse a los centros zócalos de otras capitales de la República Mexicana, más bien guarda



Don Jesús Murillo me platica que se ha dedicado toda la vida al campo y que sólo este ciclo no sembró por qué justo el año pasado fallecieron cuatro de sus familiares y no andaba de ánimos para andar allá en el campo. Yo me pregunto ¿Qué sentimientos y sensaciones provoca la milpa en el estado emocional de un campesino?

semejanza con los downtown de los Estados Unidos, El corazón de Tijuana, resulta del cruce de calles principales más que un zócalo con jardineras o una plaza pública. La comunidad transfronteriza es un linde, por otro lado, los desiertos de Arizona son lo que Senett llamaría frontera, un espacio inerte en dónde miles de latinoamericanos pierden la vida buscando el sueño americano. La comunidad chicana en constante crecimiento y consolidación mezcla tradiciones de padres migrantes latinoamericanos en su mayoría mexicanos, e hijos y nietos nacidos en los Estados Unidos. Es sorprendente el nivel de institucionalización que ésta comunidad ha alcanzado ya que en las universidades de California existen estudios especializados sobre comunidades transfronterizas y una prolífica investigación de campo sobre la cultura del chicano. Lenguaje, vestimenta, automóviles y bicicletas estilo lowrider, territorios simbólicos como Chicano Park que operan como enclave cultural, festivales de arte contemporáneo como Insite, son una breve muestra de cómo se genera identidad y agencia en la experiencia de “la línea” que mantiene a dos ciudades conectadas de manera inequitativa e indiscutiblemente recíprocas para su definición. Según los estudios del artista y arquitecto Tedy Cruz, ahí en la frontera Tijuana - San Diego, es el enclave dónde se condensa gravitativamente el concepto de Tercer Mundo,⁵⁰ la última grieta de América Latina ante los imponentes tres muros custodiados 24 horas, siete días a la semana por el gobierno norteamericano.

Al inicio de sus 1000 Plateaus, Deleuze plantea la anti-genealogía que tendrá su libro: la de un rizoma, la cual consiste en abandonar toda estructura arborescente para replantear las

⁵⁰ Tedy Cruz. *Political Equator 3: Reimagining the border*. Disponible en: <http://www.domusweb.it/en/architecture/2011/06/24/political-equator-3-reimagining-the-border.html>.

conexiones arbitrarias más no aleatorias que pueden surgir dentro de la lectura:

Un eslabón semiótico es como un tubérculo que aglutina actos muy diversos, lingüísticos, pero también perceptivos, mímicos, gestuales, cogitativos: no hay lengua en sí, ni universalidad del lenguaje, tan sólo hay un cúmulo de dialectos, de lenguas especiales. El locutor oyente ideal no existe, ni tampoco la comunidad lingüística homogénea. La lengua es una realidad esencialmente heterogénea. No hay lengua madre, sino toma el poder de una lengua dominante en una multiplicidad política. La lengua se estabiliza en torno a una parroquia, a un obispado, a una capital. Hace bulbo.⁵¹

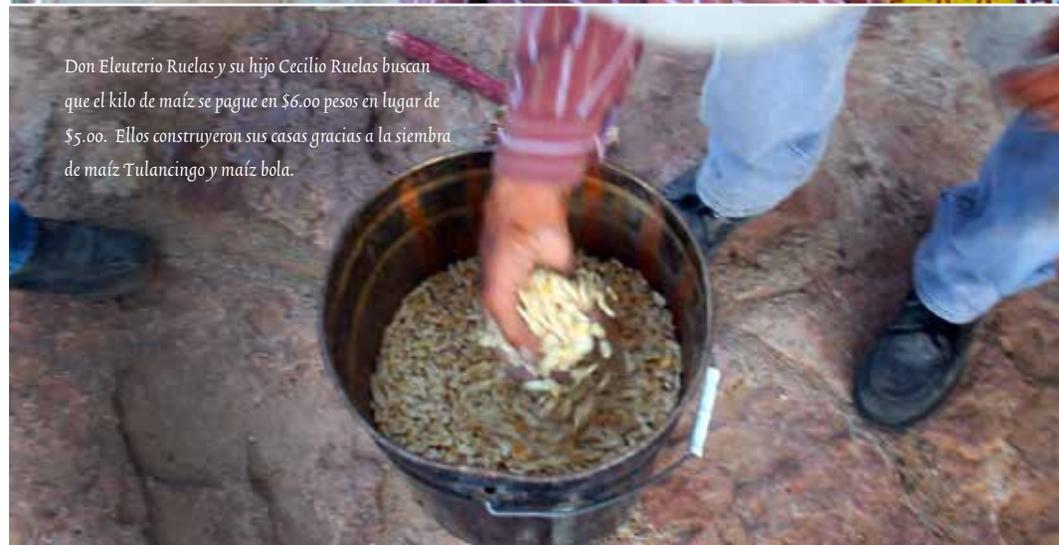
Bajo estas premisas lingüísticas arrojadas por Deleuze, quién metaforiza el libro-pensamiento bajo la forma de propagación de ciertas especies de plantas prosigue:

Un rizoma se caracteriza por una ruptura a-significante, Un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza según esta o aquella de sus líneas, y según otras. Es imposible acabar con las hormigas, puesto que forman un rizoma animal que, aunque se destruya en su mayor parte, no cesa de reconstruirse. Todo rizoma comprende líneas de segmentaridad según las cuales está estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido, etc.; pero también líneas de desterritorialización según las cuales se escapa sin cesar.⁵²

Es necesario señalar, a este punto, que aun desconociendo la vastedad de la filosofía deleuziana y nuestra patente incapacidad de comprenderla en su totalidad, la cita es una interpretación, de manera que buscamos consolidar el argumento del lenguaje desbordado, su perpetua transformación por novedad y transcurrir en el tiempo, su ininterrumpida mutación por interacciones de

51 Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*, (España: Pre-textos, 1994) p. 15. 64

52 Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*, (España: Pre-textos, 1994) p. 18.



Don Eleuterio Ruelas y su hijo Cecilio Ruelas buscan que el kilo de maíz se pague en \$6.00 pesos en lugar de \$5.00. Ellos construyeron sus casas gracias a la siembra de maíz Tulancingo y maíz bola.

comunidades. La lengua madre no existe, seremos siempre un fluir e intercambios lingüísticos en ampliación.

Bordes de lenguaje y bordes geográficos, análogos análisis en los que podemos apreciar a las hormigas desbordando rizomáticamente la línea fronteriza que separa a dos países, la lengua castellana inundando ciudades como Los Angeles, luchas campesinas de indocumentados latinoamericanos y filipinos sindicalizando los sistemas de producción en los Estados Unidos. Los cruces generan diálogo, cooperación y transformación.

El borde es, el espacio de intersección de tradiciones, metodologías y sociedades que, en nuestros días, arroja un nuevo tipo de conocimiento especulativo y experimental.

En conclusión, el territorio es un espacio en el que los que habitan comparten costumbres, lenguas e historias en el que el individuo semiótico nace y entrelaza su historia personal para anclarse a una identidad mítica social o nacional. También existe el calendario que es una especie de territorio temporal en el que se dictan las actividades realizadas por la sociedad apegada a éste.

El maíz como símbolo social construye territorio geográfico y temporal en la medida que habita, acompaña y demanda cuidados del espacio y tiempo de los humanos que viven gracias a él. El territorio se desborda y al choque con otro (territorio) crea costumbres, lengua e historia nuevas que devienen (o devendrán) nuevas identidades sociales como lo es el caso chicano del sur de California.

FUENTES CONSULTADAS TEXTO DOS

15. BARTRA, Roger. *El mito del salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
16. BIODR, Castillo Raúl, *Del signo al símbolo*, Publicado el 27 de enero de 2013 en: <http://raulbiordcastillo.com/wp-content/uploads/2013/01/Del-signo-al-s%C3%ADmbolo.pdf>
17. DELEUZE Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas, capitalismo y esquizofrenia*. España: Pre-textos.
18. DE SAUSSURE, Ferdinand. 1945. *Curso de Lingüística General*, traducción y prólogo Amado Alonso. Buenos Aires: Losada, 1994.
19. ECHEVERRÍA, Bolívar. *Modernidad y blanquitud*, México: Era, 2010.
20. ELIADE, Mircea. *Mito y realidad*. España: Labor, 1991.
21. GORLEÉ, Dinda. *La semiótica triádica de Pierce y su aplicación a los géneros literarios*. Argentina: El Cardo, 2010. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/155534.pdf> (consultado el 5 de abril de 2016).
22. GONZÁLEZ, Carlos Javier. *Xipe Tótec: Guerra y regeneración del maíz en la religión mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
23. GONZÁLEZ Lomelí, Miguel. *Xala: Un pueblo, un destino*. México: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit, 2009.
24. MARIELLE, Catherine y Gustavo Esteva. *Sin maíz no hay país*, México: CONACULTA/ MCP, 2003.
25. MISTRAL, Gabriela. *Tala*. Argentina: Sur, 1938.
26. MAGARIÑOS de Morentin, Juan. *La semiótica de los bordes: apuntes de metodología semiótica*, disponible en: <http://www.magarinos.com.ar/Impresion.html#LaSemdelosBordes>, 2008.
27. ORTIZ, Mauricio. *El maíz en la plástica mexicana*. México: AgroBio México, 2011.
28. PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
29. RISLER, Julia y Ares, Pablo. *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. 1a ed. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.
30. RODRÍGUEZ, Diego Mariano, *La teoría de los signos de Charles Sanders Peirce*, Tesis de licenciatura, Buenos Aires, 2003. Disponible en: <https://mariainescarvajal.files.wordpress.com/2011/03/merrell-introduccion3b3n-a-la-semiotica-de-c-s-peirce.pdf>
31. SENNETT, Richard. *Juntos: rituales placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama, 2012. traducción Marco Aurelio Galmarini.
32. VASSALLO, Miguel. *MAT'S: La fuerza que corre por nuestras venas*. Tesis de Licenciatura, México, 2008. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
33. VALERA, Sergi. *Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social*. España: Revista de Psicología Social, 1997.

[Texto 3]

LA ALIMENTACIÓN BÁSICA

Desde la cultura hacia el cuerpo y desde el cuerpo hacia la cultura.

“No hay sentido corporal que no participe en el sencillo acto de comer. Maíz comía el que levantó las pirámides, los cués, el teocalli. El que contó el tiempo y lo redujo a la piedra calendárica, de maíz era su pan. Los que compusieron los alados poemas, de maíz se nutrían.”⁵³

Andrés Henestrosa

En consecuencia de los dos textos anteriores como antecedente de éste, hemos alcanzado ya varias conclusiones y aseveraciones que nos llevarán de la mano a discurrir si la idiosincrasia de un pueblo se involucra con la comida, desde los modos, modales y rituales en torno a la alimentación hasta la composición nutricional de cada platillo típico como un elemento de identidad. ¿Existe relación entre estos elementos? O mejor aún ¿Idiosincrasia y alimentación están inextricablemente unidos y es imposible separarlos?

Cereales y civilización

La producción de alimentos es una de los conceptos más antiguos de riqueza humana, si no es que el más antiguo. Debido a que la subsistencia y la existencia, de un ser vivo requiere obtención de energía y calorías, la búsqueda por obtener dicha energía llevó y

—
53 Maíz, *Riqueza del pobre*, Revista Artes de México. N° 79, año 2006.

lleva a los seres humanos a la aplicación de ingenio y creatividad a descubrir caminos cada vez más sorprendentes.

Sin un recorrido histórico extenuante contentémonos con mencionar que la producción y almacenamiento de alimentos es una práctica humana precursora de urbanidad, organización social compleja y prosperidad de la especie. Ya lo menciona el antropólogo Charles L. Redman: “*la capacidad de producir y almacenar excedente es la base de toda sociedad compleja*”.⁵⁴ El alimento es moneda de cambio, motivo de conflictos bélicos, ritos espirituales y decesos e incrementos importantes en poblaciones tanto humanas como animales. Siendo el alimento dicha base, el campesino ocupa un lugar primordial en la jerarquización de una sociedad estratificada, el conflicto que yo veo es que dicha sociedad estratificada tiende a suponer que la base son los pobres sin derechos y la cúspide los “ricos” omnipotentes. La desvalorización con que percibimos al productor de alimentos es un malestar generalizado de nuestras costumbres.

En su texto *Los orígenes de la civilización*, Redman apuesta a una relación implícita entre el inicio de la agricultura con el inicio mismo de las ciudades-estado:

En el extenso devenir de la historia humana, ningún acontecimiento ha tenido mayores consecuencias que el de la introducción de la agricultura. Con ella se crearon las bases económicas y las situaciones sociales propicias para el surgimiento de las sociedades estatales. Además de incrementar la población

—
54 Charles L. Redman, *Los orígenes de la civilización: desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el Próximo Oriente*, (España: Crítica, 1990), p. 42.



y las provisiones de alimento, los inicios de la agricultura aceleraron las innovaciones tecnológicas y se vieron acompañados de rápidos cambios en la organización social. El período correspondiente a esta fase inicial se ha denominado "revolución neolítica".⁵⁵

Esta revolución neolítica⁵⁶ tiene consecuencias en instituciones contemporáneas como la organización global conocida como la Food and Agricultural Organization (FAO) la cual entrega estadísticas de crecimiento demográfico mundial y su relación con los alimentos disponibles. La relevancia de mencionar a esta institución descansa en qué, para clasificar sus bastas bases de información, la FAO divide a los países en cinco bloques según su alimentación. Siendo dicha organización una segmentarización para controlar resultados, cada clase ha recibido un nombre de acuerdo con el producto alimenticio que mejor caracteriza su régimen de subsistencia. Así, la Clase uno se denomina «arroz», la Clase dos «maíz», la Clase tres «trigo», etc. Pero esta simplificación no se debe tomar al pie de la letra. En cada clase figuran países con estructuras de la alimentación semejantes según las hojas de balance de alimentos de la FAO. Los cereales son base alimentaria de las dietas mundiales. Las clases establecidas en esta tipología están estrechamente relacionadas con las principales plantas de las distintas civilizaciones del mundo, a saber, el arroz, el trigo, el maíz, el mijo (al que se pueda añadir el sorgo) y la yuca (a la que se pueden añadir el ñame y la colocasia).

¿Por qué centrar la dieta humana en cereales? ¿Qué cualidades fundamentales tienen éstos y cuál es su relación con la efervescencia cultural? Y más aún ¿Por qué hablar de ellos en una tesis de maestría en el área de las artes visuales? La alimentación habla lenguajes simultáneos, el de la química molecular y el de la metáfora artística que se disuelve en el mito, en lo que le es esencial al ser humano para vivir, el maíz es moneda, es rito, es alimento, es metáfora y realidad, es comunidad, es una manera de existir en la tierra.

Paso a paso, los carbohidratos son la fuente más cuantiosa en la ingesta de calorías diarias de un ser humano y los cereales son aquel grupo de alimentos que los contienen en mayor cantidad, dividiéndose en almidones, azúcares y en menor cantidad, fibra. Los almidones y los azúcares vegetales son los grupos con mayor aporte energético en una ingesta común. Los cereales son aquellos vegetales que en su estado silvestre y tras colecta y almacenamiento inauguraron la agricultura que, como ya hemos visto anteriormente, generó un cambio drástico en la organización social y por ende en lenguaje y urbanización. La domesticación de los cereales son el punto crucial en donde se imbrinca el conocimiento e interiorización del entorno con el bienestar del organismo humano. El cuerpo se relaciona entrañablemente con el entorno a partir de la interacción entre seres vivos que se auto-perpetúan mutuamente.

Hay historias que se miden por milenios. Las forman actos infinitesimales pero que, al ser perennes, transforman profundamente a los sujetos. Así es la historia que enlaza al maíz y al ser humano. Gracias al vínculo, ambos actores adquirieron muy diferente naturaleza. La intimidad humana penetró en la intimidad molecular

55 Charles L. Redman, *Los orígenes de la civilización: desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el Próximo Oriente*, p. 15.

56 Es un concepto desarrollado por Vere Gordon Childe en el que a la primera transformación radical de la forma de vida de la humanidad, que pasa de ser nómada a sedentaria y de tener una economía recolectora basada en caza, pesca y recolección a una sociedad productora basada en la agricultura y ganadería.



*Y México se acaba donde la milpa muere (Homenaje a Gabriela Mistral),
2015, Ocho variedades de granos de maíz nativo mexicano,
resina poliéster cristal y tierra. 12 x 13 x 9 cm.*



Pero no solo de mitos y su vigencia está constituida nuestra realidad. Según informa el Banco Mundial, para 2011-2015 los cuatro países con mayor superficie destinada para la producción de cereales son China, India, Rusia, Estados Unidos y Brasil,⁵⁸ quienes a su vez se clasifican como potencias económicas globales, de este modo se evidencia la injerencia de la agricultura en el Producto Interno Bruto (PIB) de un país. La producción de alimentos y las actividades agrícolas tiene un valor real en la economía mundial actual.

Agricultura y Urbe

Siguiendo al estadounidense Redman en su demostración de la relación agricultura-urbe, orientado particularmente al Oriente Próximo, (Ciudades-Estado de Mesopotamia), vemos que uno de los principales cambios relacionados con el proceso de sedentarización fue el aumento de tamaño de la comunidad. Mientras que los grupos nómadas constaban normalmente de unos 25 a 50 individuos en las estaciones más duras, la población de las primeras aldeas sedentarias alcanzó los 100 e incluso los 200 habitantes durante todo el año. La organización de las interrelaciones y la programación de las actividades de una comunidad de tales dimensiones requerían grandes cambios en la estructura social. Es probable que se generalizase la organización tribal y que la sociedad jerarquizada adquiriese primacía y, también, que la producción de bienes inmuebles fuera propiciada por los muchos años de permanencia en un único asentamiento. Este sería el caso, por ejemplo, de los molinos de mano, los morteros, la cerámica, la arquitectura elaborada, etc., que podían ser utilizados, así, durante largas temporadas. Al mismo tiempo que crecía el catálogo de la cultura material inmueble y las casas se construían con un claro objetivo de residencia, pudo haberse producido una tendencia hacia la adquisición de propiedades

—
58 Sitio web del Banco Mundial consultado el 2/05/2016: <http://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.CREL.HA/countries/MX?display=map>.

personales. El agricultor sedentario aventajaba al cazador-recolector nómada en su capacidad de almacenar grandes cantidades de alimentos para sobrevivir bajo las mismas condiciones, así el panorama resultaba más alentador para el campesino que para el cazador, o favorable para quien mejor almacenará alimentos.

En consecuencia la recolección de cereales silvestres, sobre todo el trigo y la cebada, fue en sí misma un gran estímulo, ya que provocó la creación de toda una gama de artefactos (hoces, molinos de piedra, y proto-silos) que constituían pre-adaptaciones a la agricultura. Probablemente, el factor más importante que estimuló la introducción de la agricultura en el Próximo Oriente fue el establecimiento de comunidades sedentarias, que permitieron el empleo de utillaje pesado para el procesado de alimentos e hicieron comunes las estructuras de almacenamiento. Por lo tanto, el establecimiento de comunidades sedentarias tuvo como consecuencia un crecimiento demográfico y, en algunos casos, provocó una modificación en las estructuras de edad de la población,⁵⁹ es decir, aumento en la fecundidad y longevidad.

El crecimiento demográfico y la intensificación de interrelaciones impulsaron la aparición de inventores y la mejora de los medios de comunicación. Estos procesos fueron responsables de la aceleración en innovación cultural que ha seguido hasta nuestros días, hoy conocemos a estas actividades bajo el concepto de ocio y la clase ociosa.

Ya desde el 4,000 a.C., la aldea agrícola se había consolidado como la unidad económica más efectiva, dando pie a que algunas comunidades formaran grandes poblados.

—
59 Charles L. Redman, *Los orígenes de la civilización*, 18.





Engage by difference, 2015, comida típica mexicana y coreana para compartir en un happening, Visual Arts Department en University of California San Diego, colaboración con Heejung Shin (Corea del Sur) y Aldo Martínez Muñoz. Foto de John Mireles.

Siguiendo las conclusiones de Redman, las dos principales causas de prosperidad en las aldeas campesinas para su consolidación como una novedad en la organización social fueron a) la selección humana deliberada de las mejores especies, tanto vegetales como animales, (semillas y ganado) así como b) las innovaciones de tipo tecnológico. A medida que la agricultura y la ganadería se establecían como actividades de subsistencia predominantes en un buen número de comunidades, se intensificaron los esfuerzos por mejorar las herramientas y las técnicas de obtención, procesado y almacenaje de las plantas y animales domésticos. Las innovaciones en el equipo de procesamiento de las plantas afectaron a los útiles de molienda, a los hornos para tostar el grano y separarlo de su cáscara, y a los hornos abovedados para la cocción del pan.

En definitiva, la creciente eficacia del sistema agrícola era el resultado de la combinación de decisiones e invenciones explícitas, que condujeron a un tipo de cambios que imposibilitaron cualquier intento de invertir la dirección del proceso. Los seres humanos habían emprendido el camino de la producción de alimentos y, al fin y al cabo, de la vida urbana.

Si bien es comprobable la relación entre agricultura y urbe, nos han acostumbrado a en escuelas públicas a mantener dos hábitats humanos, rural y urbano, como opuestos sin pensar las enmarañadas relaciones entre las mismas, desde su génesis hasta, por ejemplo, los serios problemas de insuficiencia alimentaria que sufre hoy la Zona Conurbada de la Ciudad de México como una megalópolis insostenible. Según la *Food and Agricultural Organization (FAO)*: “a pesar de que ha aumentado, la producción de los países en desarrollo no ha sido suficiente para satisfacer sus

*propias necesidades. Los países en desarrollo han tenido que importar cereales. Estas importaciones han sido especialmente cuantiosas, puesto que los precios eran anormalmente bajos debido a las subvenciones concedidas por algunos países a la agricultura*⁶⁰ (por ejemplo CONASUPO en México). Ya en 1996 la FAO-ONU señalaba que: “La inmensa mayoría de los países en desarrollo han aumentado, en diversa medida, sus importaciones de cereales durante los últimos decenios. Los principales exportadores han satisfecho sin dificultades el aumento de la demanda”, - productores como China, India, Rusia, Estados Unidos y Brasil por ejemplo – “sin embargo; a medida que las diferencias entre la producción nacional y las necesidades de energía han ido en aumento, los países pobres han pasado a depender cada vez más de las importaciones de cereales. A su vez, el volumen de las importaciones depende de la solvencia del país: los efectos del tamaño de la población sobre esas importaciones se ponen de manifiesto únicamente si los países son solventes.”⁶¹ Por consecuencia, en México existe insuficiencia alimentaria y al comprar el cereal a los grandes productores se agrava miseria y la imposibilidad de enriquecimiento estatal y nacional.

Según cifras del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, México sólo produce 6.12% de lo que genera su principal socio comercial. Asimismo, mientras México importa 10.9 millones de toneladas para completar el consumo interno. De la producción anual total de Estados Unidos, el 12 % lo oferta en los mercados internacionales y el resto es para consumo interno, sobre todo en la industria química de alimentos derivados. México solo produce el 54.5% de la demanda de maíz para consumo humano que requiere, el resto es importado desde los Estados Unidos para completar la demanda alimentaria interna. Por lo



60 FAO, Cumbre mundial sobre la alimentación, *Necesidades de alimentos y crecimiento de la población*, 1996

61 FAO, Cumbre mundial sobre la alimentación, *Necesidades de alimentos y crecimiento de la población*, 1996.

Engage by difference, 2015, comida típica mexicana y coreana para compartir en un happening, Visual Arts Department en University of California San Diego, colaboración con Heejung Shin (Corea del Sur) y Aldo Martínez Muñoz. Foto de John Mireles.

We are not the one.
We have a wall between us, which is called "Language".
Because of this wall, we can be uncomfortable, awkward,
even stressful.
Yet, your physical existence can be a consolation.
Your body language shows that we are having an
interaction; your eyes are looking at me, your
torso is opened to me.
We know we are not the one, but we are together.
Thank you.

tanto, para el año en curso existirá un déficit de 45.5 por ciento; no obstante, de la cosecha se exportarían 500 mil toneladas, reponiéndolas en las importaciones totales. Por lo anterior, el país tendría que hacer compras al extranjero por 10.9 millones de toneladas, lo que representa poco más de 6 por ciento de la oferta disponible en los mercados internacionales. México, centro de origen y diversificación del maíz, no produce la cantidad que necesita, los hijos del maíz compran maíz en mercados internacionales, sobre todo a los Estados Unidos. No es un secreto el hostigamiento y sumisión económica que los Estados Unidos de Norteamérica emplean hacia los mexicanos como nación y sobre todo como migrantes. Según Alejandro Nadal y Timothy A. Wise, “El cambio en la producción de maíz desde México a Estados Unidos, tendencia que se ha visto reforzada por el NAFTA, tiene como efecto neto una creciente degradación ambiental.”⁶² Según los datos que arrojan estos autores podemos hacer dos aseveraciones fundamentales.



En Estados Unidos el maíz reportó ventas anuales en torno a los US\$17 mil millones, equivalente al 9% del valor total de la producción agrícola. Es el producto agrícola de mayor valor y representa más del 25% del total de recaudaciones agrícolas en los estados de Iowa, Illinois e Indiana, el centro del llamado “cinturón del maíz”; el maíz ocupa 28 millones de hectáreas, más del 20% de la superficie cultivada de Estados Unidos, o cercana al 3,7% de la superficie total del país, considerando solo los 48 estados contiguos. Lo cual convierte a Estados Unidos con una amplia ventaja en el mayor productor y exportador de maíz del mundo, con un 40% de la producción mundial y un 66% de las exportaciones mundiales, correspondientes al año 1999.

En 2002, México fue el segundo destino comercial del maíz de Estados Unidos, solo superado por Japón, con una participación del 11% de las exportaciones de Estados Unidos. En México, la producción de maíz representa más de dos tercios del valor neto de la

producción agrícola. El maíz abarca la mitad del total de la superficie destinada a todos los cultivos. Prácticamente 3 millones de personas trabajan en el cultivo del maíz, más del 40% de la fuerza de trabajo del sector agrícola o cerca de un 8% del total de la fuerza laboral de México. Además en el caso mexicano, el maíz es el alimento básico para el consumo humano. Según un estudio, en promedio cerca del 59% del consumo humano de energía y el 39% de proteínas proviene del grano de maíz consumido como “tortilla”.⁶³

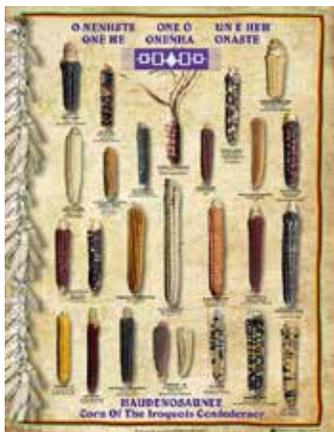
El maíz Norteamericano y el maíz mexicano compiten en el marco de un acuerdo comercial: El Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) o (NAFTA) por sus siglas en inglés: North American Free Trade Agreement que les aplica tabula rasa a partir del precio comercial, pero hemos de remarcar que no son para nada lo mismo. El maíz norteamericano es para consumo animal e industrial, es decir productos mercantiles, el maíz mexicano es para consumo humano y en muchos casos para el auto-sustento, es el ritual que mantiene a las familias y a la sociedad unida, es cuerpo, rito, manera de pertenecer al mundo.

Por lo tanto en el ámbito de políticas agrícolas mexicanas, el debate se centra en la amenaza a la biodiversidad agrícola que afecta al maíz. Si bien algunos expertos afirman que las bajas en los precios de producción y la menor envergadura de programas de apoyo gubernamental amenazan con generar un abandono de la producción tradicional de maíz, con la consiguiente pérdida de diversidad, otros sugieren que los productores tradicionales se mantienen en sus tierras y que la diversidad del maíz no está amenazada. Bajo este contexto es que en México se prohibió el cultivo de maíz GM en 1998, aunque están autorizadas las importaciones.

62 Alejandro Nadal y Timothy A. Wise. Los costos ambientales de la liberalización agrícola:

El comercio de maíz entre México y EE.UU. en el marco del NAFTA. Disponible en <https://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/NadalyWise.pdf> p. 51.

63 Alejandro Nadal y Timothy A. Wise. El comercio de maíz entre México y EE.UU. en el marco del NAFTA. Disponible en <https://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/NadalyWise.pdf> p. 54.



Variedades de maíz de la confederación iroquí.

La civilización basada en el cultivo del maíz no se ciñe al territorio mexicano, a lo largo de todo el continente podemos encontrar pueblos originarios como los Iroquís, Zuni, Hopi, Incas, pueblos que el maíz también eligió como su casa.

Los Iroquiosis, iroquís o iroqueses son una liga de tribus nativas de los bosques del Este de lo que actualmente son los Estados Unidos, conformada por cinco tribus originarias: mohawk, onondaga, cayuga,

oneida y seneca y una anexa: los tuscarora. Su Historia-mito,⁶⁴ cuenta cómo se conforma un símbolo de paz con la plantación del Árbol de las raíces blancas, marcando así el calendario de una nueva era en la que las tribus se mantendrán en pacto de paz desde dicho acuerdo hasta nuestros días. Algunos estudios etnográficos consideran a los Iroqueses una sociedad extinta, pero los iroqueses son una liga de tribus ancestrales con vigencia e injerencia en el mundo político actual. Yo encontraría un símil con las comunidades mayas de nuestros días, no están extintos, los días de esplendor, dominio y poderío militar han pasado, sin embargo, viven y caminan entre nosotros.

Los iroqueses siembran maíz y en la actualidad cuentan con 17 razas nativas propias, también cultivan la milpa, (maíz, frijol y calabaza), a la que ellos llaman “las tres hermanas” que son regalos del Creador.

64 Recordemos que el pasado indígena americano condensa mito e historia como un solo relato en donde fantasía y realidad se enredan.

Los agricultores herederos de las tierras y los saberes ancestrales cambiaron los métodos pero no al maíz como subsistencia y mantenimiento, el área de mayor producción agrícola de los Estados Unidos son los Estados que ocupan el centro-norte del país, territorio Iroqui.

Los Zuni, Hopi y Navajo, son pueblos diversos que ocupan los actuales estados de Arizona, Utah, Colorado y Nuevo México y que comparten una agricultura tradicional y simbólica del maíz nativo, cada uno de ellos con lenguas propias, explicaciones míticas del origen del mundo, admiradores y diversificadores del maíz nativo para consumo humano. Por ejemplo entre los Zuni y Hopi es común cantar canciones populares durante la siembra:

“The corn comes up,
It comes up green,
Here upon our fields,
White tassels unfold.

Ya viene el maíz,
Viene verde
Aquí en nuestros campos
Blancas borlas se despliegan

The corn comes up,
It comes up green,
Here upon our fields,
Green leaves blow in the breeze”

Ya viene el maíz,
Viene verde
Aquí en nuestros campos
Tallos verdes soplan en la briza.

Cuenta Betty Fussel, investigadora de la Universidad de Nuevo México, que esta canción la cantan los campesinos zuni al campo donde siembran y durante todas las mañanas siguientes para que el maíz crezca alto y fuerte.⁶⁵

65 Betty Fussel, *The story of corn*, USA: University of New Mexico press, 1992, p. 114, la traducción es propia.

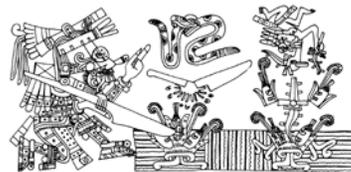
Otra tradición documentada por Fussell es la de un campo de maíz diseñado como axis mundi y ofrenda:

El 1 de mayo, el cultivador escucha al sacerdote del sol, quien santifica su palo para sembrar, va al campo con un palo con plumas usadas en la oración y una bolsa con granos de seis diferentes colores que han sido rociados con agua por la matrona del maíz para ser bendecidos con lluvia. El cultivador hace cuatro hoyos equidistantes a un centro, cada uno correspondiente a un punto cardinal y en cada uno planta un grano del color adecuado – rojo para el sur, blanco para el este, amarillo para el norte y azul para el oeste. Él después hace dos hoyos más, granos blancos para el cielo y negros para la tierra. En líneas extendiéndose en cada una de las cuatro direcciones hace filas hasta que los granos bendecidos de su bolsa se acaben; cuando regresa a casa ayuna y reza por cuatro días. Después de esto, el campesino está listo para sembrar su maíz.⁶⁶

Estos dos grupos étnicos ubicados en lo que actualmente son los Estados Unidos de América, heredaron y mantienen tradiciones indígenas de culto-cultivo al maíz, en donde el rito alimentario da orden al ser humano respecto a la naturaleza que le rodea, crea y recrea semiosis con el mundo exterior. Alimenta el estómago y alimenta el espíritu, ambos parte primordial del cuerpo humano.

Los incas por su parte tienen una admirable relación ancestral con el maíz como grano impulsor de civilidad: Según Julio Valladolid Rivera en el *Perú* hay tres grandes regiones según latitud: costa, sierra y selva. En general, predomina en el país el cultivo de dos clases de maíz: los llamados maíces amiláceos, que

66 Betty Fussell, *The story of corn*, USA: University of New Mexico press, 1992, p. 118.



se usan directamente en la alimentación humana, y el maíz duro, para alimentar ganado y pollos. La mitad de la superficie sembrada de maíz se dedica a cada una de estas clases.

Según los datos estadísticos de producción agrícola (INEI, 2001), 48% del área sembrada con maíz en el año 2000 era de maíz duro, 44% de maíz amiláceo y 8% de maíz chocho, cuyos granos se consumen cuando todavía están frescos.

Los cinco departamentos (lo que en México se comprendería como Estados) que cultivan más maíz amiláceo están catalogados como muy pobres. ¿Pobres? ¿Qué significa pobreza y riqueza para el Gobierno peruano? La crianza y conservación de la diversidad de los maíces está a cargo de campesinos en extrema alarma alimentaria, aquellos que se ocupan del maíz en sus pequeñas, múltiples y dispersas chacras y con los milenarios saberes de crianza andina.⁶⁷

La mayor concentración de las *chacras*⁶⁸ con maíces amiláceos se ubican en la región natural denominada Quechua (2 300-3 500 msnm). Así, la gran diversidad y variabilidad de los maíces en el Perú guarda estrecha relación con la manera de “ver”, sentir y vivenciar el paisaje andino, es decir, con la cosmovisión de los campesinos, que hicieron posible conservar y enriquecer esta diversidad de maíces, así como de otros cultivos andinos como la papa, de la que hay 3 500 variedades nativas cultivadas.

Como un ejemplo de ritualización de los actos cotidianos entre los incas de nuestros días vemos que, *En los lugares mucho más altos –por encima de los 3 800 msnm– donde ya no crece el maíz, viven los criadores de llamas y alpacas, animales de origen andino. En la época de cosecha bajan hacia los valles maiceros con sus cargas de lana de llama o alpaca y carne, para intercambiar por maíz.*

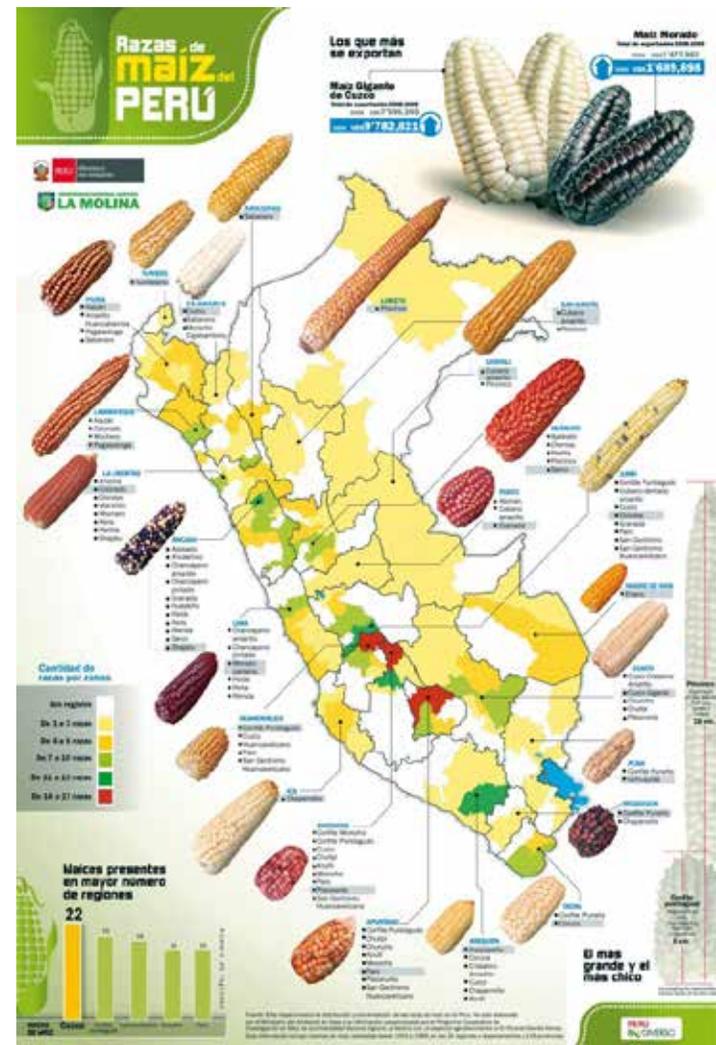
67 Julio Valladolid Rivera “Crianza ritual de la diversidad de maíces en los Andes del Perú”, en Catherine Marielle y Gustavo Esteva, *Sin maíz no hay país*, CONACULTA/ MCP, México, 2003, p. 67–71.

68 La chacra es un quechuismo utilizado en la mayoría de los países suramericanos hispanoparlantes, la cual sirve para denominar a una propiedad rural de extensión reducida destinada a diversos cultivos y lugar de descanso, grosso modo es lo que en Mesoamérica conocemos como milpa.

Tienen el cuidado de llevarse los granos de maíz con su ánima, para lo cual amarran pequeñas campanas de bronce al cuello de sus llamas, que son las que transportan el maíz. El tintineo de las campanas llama al ánimo de los maíces. El maíz se usa sobre todo como alimento, mayormente en forma de mote (granos secos hervidos) o en cancha (granos secos tostados). Con el maíz se hace la chicha, que tiene connotaciones rituales y se bebe en las ceremonias y fiestas de la comunidad. Desde la época prehispánica la chicha de maíz es el elemento integrador de la familia campesina.⁶⁹

Una visión ancestral que se opone a las condiciones modernas de productividad nos habla de cariño: Cuando el campesino encuentra una nueva clase de maíz, que en forma espontánea aparezca en su chacra, considera que es un regalo de la Pachamama (Madre Tierra) y la cría con especial cariño y consideración. No se pone a evaluar si la nueva clase de maíz tiene un rendimiento alto o bajo. La quiere como una hija recién llegada, a quien hay que cuidar con esmero. ¿Quién querrá menos y desechará a una hija por su bajo rendimiento? En los Andes, el cariño, cuya máxima expresión se manifiesta en el ritual, es el que conserva e incrementa la diversidad de maíces.⁷⁰ Si se vigorizan los rituales, se vigoriza el cariño hacia la semilla y se incrementa y conserva la diversidad de maíces. Esta concepción del ritual a modo de expresión de cariño se contrapondría con la que Levi-Strauss propone en su Estudio Estructural Del Mito: “la finalidad del mito es proporcionar un modelo lógico capaz de superar una contradicción”,⁷¹ para el campesino peruano, no hay contradicción en aceptar y cuidar los regalos que le son dados naturalmente.

Los saberes de crianza de la heterogeneidad de las plantas de cultivo no se limitan al territorio de la comunidad cerrada de un departamento la distribución de estos saberes, juntamente con las semillas, “caminan” regionalmente por los llamados “caminos de las semillas”. Los campesinos recorren grandes distancias en la época de cosechas para intercambiar semillas y productos tanto en las



69 Julio Valladolid Rivera, *Crianza ritual de la diversidad de maíces en los Andes del Perú*, p. 74.

70 Julio Valladolid Rivera, *Crianza ritual de la diversidad de maíces en los Andes del Perú*, p. 75.

71 Claude Lévi Strauss en *The structural study of myth* citado Roger Bartra *El mito del salvaje* p. 197.

ferias locales como en las regionales. Estos caminos van muchas veces hasta la cabecera de los valles de la costa, en la vertiente occidental de los Andes, y otros hasta la selva alta en la vertiente oriental. Encontrar esta referencia bibliográfica de los “caminos de la semillas” fue enriquecedor para mí, ya que en el municipio de Anáhuac, Chihuahua me encontraba con Eleuterio y Cecilio Ruelas, quienes me dieron maíz gordo y hablábamos de cómo podría yo devolver el favor de la preciada semilla. “Una vez que fui a Veracruz me traje semilla de allá y creció bien alta mire, por acá” – levantaba la mano para indicar la altura de la mata de maíz -, “pero nada más se hizo *chacalozo*, o sea, no sacó mazorca... me hubiera gustado tener más, para experimentar con él, en una de esas igual y salía así de alto y con mazorca igual grandota”. Estos “caminos de las semillas” suceden desde hace siglos. Los minúsculos y gratuitos intercambios entre campesinos que buscan hibridar el maíz son las pequeñas acciones que por miles de años nos han dado el alimento y conocimiento comunal para disfrutar de tan extraordinario fruto.

Prolongando las referencias al mito-tradición inca sabemos que un ritual en la siembra, es el varón quién abre el surco donde la mujer va a depositar las semillas de maíz. Aún hoy se busca que las mujeres que depositan los granos en el surco sean fértiles, es decir, estén en capacidad de concebir hijos, para que transmitan esta capacidad a la tierra de cultivo y a la semilla de maíz que es sembrada. A su vez, la mujer escoge y guarda las semillas en el depósito. Actualmente, es la única que ingresa al almacén para sacar el maíz, bien para comer o como semilla. Dicen que la mujer

–
72 Julio Valladolid Rivera, *Crianza ritual de la diversidad de maíces en los Andes del Perú*, p. 81.

tiene “mano caliente” para hacer durar los productos que se guardan en el taqe (depósito); en cambio, el hombre es *waira maqui* (mano de viento) y cuando toca las cosechas almacenadas se acaban rápidamente.⁸⁴

La diversidad del maíz inca es criada por los campesinos que viven en los departamentos de la sierra catalogados en el nivel de extrema pobreza. Los saberes de crianza de la diversidad son una manifestación de una manera de vivenciar la Naturaleza, es decir, de una cosmovisión viva y vivificante, criadora de la heterogeneidad pertinente al diverso y variable paisaje andino. Aquí, criar la diversidad es asegurar la continuidad de la vida, sin embargo, esta cosmovisión, es ignorada por completo por las instituciones oficiales del Estado y otras particulares (ONGs) que formulan y proponen políticas para el desarrollo agrícola del Perú. Los campesinos que vivencian la Naturaleza con esta cosmovisión siguen siendo mayoría con respecto al número de agricultores que a partir de otra cosmovisión consideran los criterios de competitividad, eficiencia y rentabilidad como valores supremos de la sociedad.⁷³ Por lo visto, los hermanos campesinos indígenas peruanos al igual que los campesinos mexicanos caminan una vereda distinta a la del empuje de la mercancía rentable. Porque elegir como alimentarse, carga de simbolismo al acto de cocinar y por ende, la política de distribución, acceso y consumo de alimentos.

Alimentación e ideosincrasia

Con la experiencia del caso inca reportado por Julio Valladolid, alcanzamos el punto en donde ideología y comida típica se arremolinan. La alimentación típica en conjunto con la lengua y

–
73 Julio Valladolid Rivera, *Crianza ritual de la diversidad de maíces en los Andes del Perú*, p. 82.



Workshop, 2013, Happening en donde se obsequian alimentos cocinados al estilo Tailandés en la Fondazione Spinola, Venecia, Rirkrit Tiravanija.

la vestimenta típica, concretiza una identificación con el grupo al que se pertenece.

Rirkrit Tiravanija es un artista tailandés con reconocimiento internacional en el mundo del arte, sobre todo por lo que los historiadores de Arte han destacado en sus obras-“*happenings*” como *Arte Relacional*, en dónde lo que acontece es la repartición gratuita de comida típica sobre todo de origen tailandesa. El mismo Tiravanija define su obra como una ruptura a lo que esencialmente conceptualizamos y nos relacionamos con una obra de arte en Occidente, la aproximación de los individuos y el acontecimiento artístico como inmaterial y tangencial, estas como cualidades para construir el aquí y ahora. En una entrevista Tiravanija justifica las influencias y el formato de su obra: “cuando cocinas comida tailandesa pasa lo mismo que cuando cocinas comida mexicana, haces una olla y es demasiado para que coma una sola persona, entonces siempre tengo que compartir. Siempre que

cocino, invito a mis amigos, ellos vienen regularmente porque saben que siempre hay un curry o algo cocinándose.” El artista continúa:

“Cuestiono la autoridad de las instituciones y su rol en la representación de la cultura: Un museo, especialmente un museo de Occidente, colecciona y exhibe obras de todo el mundo; esa muestra te da cierto tipo de información y cierto sentido para entender lo que sea que estés mirando, sea una pintura de Picasso o una estatua de bronce de Buda del siglo II. Sucedió que en determinado momento, en un museo que tenía un departamento asiático, me topé con muchas antigüedades tailandesas, Budas y cerámica. Yo estaba mirando estas cosas y sentía que hacía falta algo. Por ejemplo: Buda no es un objeto estético, es un ente activo, yo tenía muchos deseos de sacarlo de la vitrina y reutilizarlo...”⁷⁴

¿Cómo conciliar nociones opuestas de riqueza/pobreza y diversidad/uniformidad con la situación geo-política y económica que impera en la actualidad? En un mundo globalizado, donde el desplazamiento y el flujo de individuos son común denominador, los desplazados llevan consigo también los modos y costumbres alimenticias. Como sostuve en una charla con el artista visual Raúl Ortega Ayala, en esta *comida típica rápida* se pierde el trasfondo cultural, el telón de fondo geo-cultural que produjo dicho conocimiento comestible. Se abre un cosmos comestible para que comensales globales se acerquen a convivir.

La cultural global, abre y desacraliza el alimento y lo desliga de su significado primordial; a su vez al mezclarse con la paradójica ignorancia que genera la abundancia de información; conlleva a burlas, caricaturización y superficialidad en la ingesta de alimentación y de modos del Otro. O como por ejemplo el mismo Ortega Ayala realizó con su pieza *La última cena* en 2010, en el que

⁷⁴ Entrevista realizada por revista código “Activista del intercambio: Rirkrit Tiravanija” disponible en <http://www.revistacodigo.com/activista-del-intercambio-rirkrit-tiravanija/>.



Última cena, 2010, Raúl Ortega Ayala.

se sirvió un menú igual al que según estudios, Jesucristo comió en la famosa escena; el mismo Ortega Ayala sostiene que dichos alimentos portan un emblema que incrementan su valor simbólico y sirve como pretexto para un estudio antropológico, en donde; efectivamente los comensales globales a veces ritualizan, a veces mofan, a veces solo desacralizan.

Para asumirse como sujeto comensal del aquí y ahora, insinúo abordar el capitalismo global con precauciones, asumir que la liberalización del mercado mundial menosprecia la comida como un acto ritual, significativo y promotor de sociabilidad.

Los estudios académicos de posgrado en artes visuales pueden ser abordados como un laboratorio intelectual que abre espacio para dialogar novísimas ideas y propuestas arriesgadas de transformación de lo real que de otro modo, fuera de la Universidad, no tendrían cabida por no seguir la lógica de mercado que cada día acapara más y más los aspectos recónditos

de la vida humana. Propiciar que el posgrado sea laboratorio intelectual que genere pensamiento, es para mí, uno de sus mayores logros y valores a defender.

El arte puede ser un espacio de reflexión sobre cómo cambia el mundo y sobre la negociación con futuros posibles, distintos a los que el capitalismo salvaje y la reducción del mundo a una mercancía incentivan, comulgo con la idea que el filósofo Nestor García Canclini propone en torno al arte y la resistencia: “Quizá una de las claves de que el arte se esté convirtiendo en laboratorio intelectual de las ciencias sociales y las acciones de resistencia sea su experiencia para elaborar pactos no catastróficos con las memorias, las utopías y la ficción.”

El arte puede ser un *espacio de reflexión sobre cómo cambia el mundo* y sobre la negociación con futuros posibles, distintos a los que el capitalismo salvaje y la reducción del mundo a una mercancía incentivan, como bien lo menciona el filósofo Nestor García Canclini “*Quizá una de las claves de que el arte se esté convirtiendo en laboratorio intelectual de las ciencias sociales y las acciones de resistencia sea su experiencia para elaborar pactos no catastróficos con las memorias, las utopías y la ficción.*”⁷⁵

—
75 Nestor García Canclini. ¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia? Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/02_canclini.pdf.

FUENTES CONSULTADAS TEXTO TRES

34. ARTAUD, Antonin. *México y viaje al país de los tarahumaras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
35. GARCÍA Canclini, Nestor. *¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia?* Disponible en: http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num7/02_canclini.pdf
36. Critical Art Ensemble – CAE. *Electronic Civil Disobedience & Other Unpopular Ideas*. USA: Anti-copyright 1996. Disponible en: <http://www.critical-art.net/books/ecd/>
37. FAO (Food and Agricultural Organization) *Cumbre mundial sobre la alimentación, Necesidades de alimentos y crecimiento de la población, 1996*. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/003/w2612s/w2612s04a.htm>
38. FUSSEL, Betty. *Story of corn*. USA: University of New Mexico press, 1992.
39. LÉVI-STRAUSS, Claude. *Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.
40. MORTON, Paula E. *Tortillas: a cultural history*. USA: University of New Mexico press, 2014.
41. NADAL, Alejandro y Timothy A. Wise. *Los costos ambientales de la liberalización agrícola: El comercio de maíz entre México y EE.UU. en el marco del NAFTA*. 2004. Disponible en <https://ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/NadalyWise.pdf>
42. PAPADOPOULOS, Dimitris, Niamh Stephenson y Vassilis Tsianos. *Escape Routes: Control and Subversion in the Twenty-first Century*. Inglaterra: Pluto press, 2008. Disponible en: http://www.elimeyerhoff.com/books/Escape_routes.pdf
43. REDMAN, Charles L. *Los orígenes de la civilización: desde los primeros agricultores hasta la sociedad urbana en el Próximo Oriente*. España: Crítica, 1990.
44. SCHÜTZ, Alfred. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós, 1993.
45. WILLINSKY John. *Learning to divide the world: Education at Empire's end*. Estados Unidos: University of Minnesota Press, 1998.

- [01] **CACAHUACINTLE** —————
- [02] **BOLA** —————
- [03] **GORDO** —————
- [04] **AZUL CDMX** —————
- [05] **CÓNICO AMARILLO** —————
- [06] **SERRANO MIXE** —————
- [07] **OCHO CARRERAS** —————
- [08] **AMARILLO DE MONTAÑA** —————
- [09] **CÓNICO BLANCO** —————
- [10] **OCCIDENTAL** —————
- [11] **JALA** —————
- [12] **TULANCINGO** —————
- [13] **AZUL CHIHUAHUA** —————
- [14] **CHALQUEÑO** —————
- [15] **TABLONCILLO PERLA** —————



Tortillas somos o Cúmulo de diversidad. 2016, noventa tortillas hechas a partir de quince diferentes maíces nativos recolectados en 2015-2016; esta pieza buscó ocultar/condensar toda la experiencia de investigación para su ingestión/presentación. Aldo Martínez Muñoz. 20 x 20 x 80 cm.

[Texto 3]

CRÓNICA DE BÚSQUEDA

del maíz nativo

EL primer campesino que conocí en el desarrollo de este proyecto fue Don Héctor García Morales, comisario de Santiago Tepalcatlalpan a quién llegué por medio de Yuri Aguilar, quién ya tenía proyectos comunitarios con él. Lo que hizo Don Héctor fue llevarme al ejido, al cual se llega por la carretera libre a Cuernavaca que actualmente es del municipio de Tlalpan pero que desde hace ya mucho tiempo era Xochimilco –“estos políticos nada más vienen, ven, hacen sus planes sin preguntar y cambian todo”- primera enseñanza de Don Héctor, después entendí como se baja a Xochimilco siguiendo un camino de terracería de unos dos kilómetros como mínimo. Legué a la hora del almuerzo, mazorcas asadas con limón y sal en una fogata improvisada sin cuidado. Un círculo de trabajadores escucha a Don Héctor hablar sobre asuntos de organización campesina. Más tarde le entrevisto y se apena con la cámara, después me explica con su herramienta como es el trabajo en los diferentes momentos del año y me empiezo a empapar de cómo y para qué sirve cada herramienta. Terminando, la plática gira hacia un rincón inesperado, el de las quejas que Don Héctor tiene hacia la política campesina y ejidal que sostiene el gobierno municipal. Y se pone interesante, concede permiso para grabar y me voy por primera vez a casa después de mi primer día de práctica en campo con miles de preguntas. Una semana después volveré, ya conociendo mejor el camino, para enseñarle el video que edite acerca de sus experiencias, consejos y quejas. Dice que se le hizo muy extraño escuchar su propia voz grabada y que no se daba cuenta de las pausas tan largas que hacía,

y que a veces ni contestaba lo que le estaba preguntando, muchas risas y sonrisas se le salieron mientras se veían en una pantallita. Más tarde veremos ese video en una exposición en el centro de Coyoacán y aunque siempre contesta el teléfono, ya es medianamente imposible ver a Don Héctor García, su carrera política en pro de la lucha campesina ha comenzado, el siguiente año ni si quiera tendrá tiempo de sembrar.

Más adelante iré a Topilejo, elegí este pueblo por tener una producción maicera bastante considerable que incluso en algunos años, supera a la de Milpa Alta. Ando por aquí y por allá preguntando “¿Oiga sabe quien vende y siembra maíz? Todos me mandan con los Amezcua, la familia Amezcua, esos que tienen una lechería y varias cabezas, llego al establo de Roberto Amezcua, dónde además de las vaquitas tiene su máquina pasteurizadora y me cuenta que Francisco es el que trae el forraje para que éstas coman, porque “comen un montón” dice, “y toman agua que no se diga!” Hablo con Francisco, me cita enfrente de la Preparatoria del Distrito Federal y lo acompaño hasta las tierras donde siembra, me presenta a Juan, a Torito, y a César, los peones que trabajan con él. Me cuenta que estudió agronomía en la UNAM y que su papá fue brasero, que el papa se regresó e implementó un montón de técnicas gringas que sirvieron mucho para elevar la producción familiar. Que su hermana atiende la tienda donde se encuentra leche, queso, maíz, masa y elote entre otras muchas cosas. Uno cuida a las vacas y produce leche y que otro más arregla maquinaria de campo pero que todos están envueltos en tareas que les heredo su padre. Me cuenta santo y seña de lo que se hace en el campo, del comportamiento del suelo y de cómo leer las nubes, de año agrícola y de las cantidades de agua por año, de las nuevas técnicas, de insecticidas orgánicos e inorgánicos y su experiencia con estos y otros, de la discriminación que la gente de la ciudad tiene para

con los del campo, de sus dos hijas. Pasé más de siete días aprendiendo de Francisco Amezcua y más tarde él se volvería de mis amistades más entrañables ganadas en este proyecto de contacto con campesinos. Dice que el cacahuacintle caracteriza a los elotes de septiembre del D.F. pero para mí, el maíz cacahuacintle y su olor siempre me recuerdan a Francisco Amezcua y al lluvioso Topilejo.

En junio de 2015 me di a la tarea de visitar algunas ciudades del norte y occidente de la República Mexicana en búsqueda de maíz nativo y de campesinos que se dediquen a su siembra, cosecha y lo tomen como su principal sustento. Las ciudades elegidas coinciden en densidad de maíces nativos, cerca de seis a siete tipos en cada una, mayor producción en tonelada por hectárea y terreno cultivado según el censo INEGI 2011 y datos de Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), esta es una crónica de los descubrimientos y cuestionamientos que surgieron durante la colecta e investigación.

Todo comenzó el 8 de junio de 2015 cuando tomé un vuelo a la ciudad de Chihuahua desde la Ciudad de México; desde el avión se aprecia el entramado de círculos y cuadros que forman los campos cultivados –la agricultura geometriza la vista cenital de una ciudad, la sensación de apreciar a las personas como hormiguitas construyendo su casita, cobra sentido -. Sólo se puede salir del aeropuerto en taxi, pido al taxista que me lleve a un lugar de típica comida Chihuahuense y ¡claro! Me lleva a comer unos “montados” una especie de taco-burrito con un queso particular llamado “asadero” la tortilla es de harina de trigo. Después decido caminar en búsqueda de hospedaje, llego al centro histórico y sigiendo vueltas, encuentro un hotel bastante sencillo y económico: el Hotel Cortez será mi refugio durante 2 o 3 noches. Continúo

mi deriva por la ciudad en busca de información y las recomendaciones de los ciudadanos son confusas, en muchas ocasiones desconocen la respuesta a – Oiga ¿sabe dónde puedo encontrar maíz nativo aquí en Chihuahua? -.

¿De dónde viene la comida que encuentro en mi mesa? No es una pregunta frecuente aquí...

Doy por terminada la búsqueda por aquel día, escribo en mi bitácora, platico con el cantinero y gerente del bar sobre la sombra que dejó el cartel “la línea” en los habitantes de la ciudad, en una ocasión se llevaron sus libros de la escuela sólo para estar seguros de que ellos mandaban, - “si no te metes con ellos no tienes nada que temer”- trata de tranquilizarme – “si tienes mucha lana ahí también ten cuidado porque aquí a la gente le gusta presumir y ellos andan en todo” -. Acaba nuestra amigable plática, me invita a volver mientras me encuentre en Chihuahua, acepto sabiendo que no podré cumplir, es mera cortesía. Descanso.

En un censo de INEGI y por recomendación de Perla (chihuahuense radicada en la Ciudad de México) sabía que Ciudad Cuauhtémoc sería dónde podría hallar mi maíz nativo. Viajo hacia allá atravesando el desierto, comienzo a buscar respuestas en las calles, pregunto a un cualquier cualquiera, me llevan en taxi hasta una comunidad menonita, dónde todo es extraño para mí. Pareciera una comunidad suspendida en el tiempo, todo silencioso, ni agreste ni moderno, sencillamente otro lugar, un campo tecnificado para producir estándares de volúmenes altísimos en cuanto a tonelada por hectárea del grano de nuestro interés. Saludo a la familia, tres adolescentes y una señora grande que en un muy mal español me dicen –“no está mi esposo”-, mientras, el ruido de una moto nos notifica que John Dick, el señor de la casa, me puede atender. Yo no sabía nada de los menonitas, John me explica que hablan una especie de alemán y vienen de Estados



Unidos, que viven aquí pero no van a la escuela, que aprenden los oficios de casa y del campo. Le da pena hablar español porque, dice, el suyo es un español muy vulgar y no quiere causar mala impresión. Acordamos que me llevará al día siguiente a donde tiene su granero, que es maíz híbrido norteamericano. Más tarde decido que ese no es el tipo de maíz que me interesa.

Mi segundo día en Cuauhtémoc comenzará en el palacio municipal dónde la secretaria del archivo, Graciela Marín, me conseguirá 5 kilos de maíz azul que tiene su vecina, me regaló un champurrado hecho de ese maíz azul y me dará el número de Isidro Enríquez, -“seguro él le puede ayudar”-, delicioso champurrado, me encuentro en una tienda a Cristóbal Vaca, quién me dijo que él tiene maíz gordo y azul en su casa-tienda, que está en la colonia Esperanza, vamos para allá en camión. Ahí platicamos, agendamos entrevista y creación de escultura de su mano por molde y vaciado para el día siguiente. Me encuentro en un restaurante con don Isidro, que amablemente me llevará a ver a uno de sus amigos que tienen maíz bola y blanco Tulancingo. Como unos chilaquiles con asadero...

Siguiente día, día de andar a prisa, hospedaje en un hotel de paso, entrevista y molde de Don Cristóbal Vaca, quedaron impresionados con la fidelidad en el registro del vaciado de su mano, lo presumen con una vecina que viene a comprar a su tienda. Para mí fue increíble el jardín trasero de su casa, con más de 20 especies de plantas comestibles, cultivadas y protegidas por los años de experiencia en el campo que Don Cristóbal adquirió, manzano, frijol, cebolla, ajo, calabaza, jitomate, frijol saltarín, romero, naranjo, rábano, solo por mencionar algunos.

- “Las plantas son como los niños, hay que cuidarlos para que crezcan derechitos”-, me dice mientras tomo registro en video de su jardín escondido.

Acabamos con Don Cristóbal Vaca por hoy, Don Isidro pasa por mí enfrente del Coppel del centro, vamos a buscar a Don Eleuterio Ruelas en “su mueble” una Chevy Van blanca, en el camino vemos pasar al Chepe que, si todo sale bien al día siguiente tomaré, me cuenta la historia de una fábrica cartonera que atrajo muchas familias a Cuauhtémoc unas décadas atrás, ahora está abandonada pero la gente se quedó a vivir aquí, pasamos por un lago de más de 40 km de ancho según Don Isidro que orgulloso detiene el auto para que tome video de la bella laguna. Nos encontramos con Don Eleuterio y su esposa, nos reciben en una casa que él mismo construyó con sus manos y con el dinerito que sobra cuando la cosecha del maíz salía bastante bien. Nos da grano de maíz Tulancingo y hace llamar a su hijo con algún pequeño que se encuentra pasando por ahí. Llega Don Cecilio Ruelas en una elegante yegua, él me puede dar maíz bola, lo comparamos con el que me dio Don Cristóbal Vaca: - ¡nada que ver! Mira nomás que grano es éste-. Con un rico café y galletas amenizamos la caída del sol, les agrada el experimento que está haciendo el muchacho del DF, me hablan del acento y los modales de la gente del norte y lo comparan con el “cantadito” de los del centro de país, que qué bueno que hay gente que no quiere que se pierda la tradición del grano que es muy mexicano, llegada la noche nos despedimos de nuestros amables anfitriones.

En el camino de regreso Don Isidro me lleva a ver las casas de los vecinos que después del cierre de la cartonera, se dedicaron a la siembra de maíz híbrido, que es de riego diferente al nativo que es de temporal, lujosas casas a la orilla de la laguna que ha sido posible construir gracias a la tecnificación del trabajo del campo y de mudarse de la semilla criolla que da 4 toneladas por hectárea a la semilla híbrida que da de 12 a 18 toneladas por hectárea.

¿Construir mi casa con mis manos o comprar una casa lujosa?
¿Poco maíz de consumo humano o venta de toneladas de híbrido para consumo animal?

Don Isidro está en contacto con muchos campesinos porque hace algunos años estuvo a cargo de la Secretaría de la Reforma Agraria en dónde apoyo construyendo pozos, trayendo tecnología para hallar agua subterránea, procurando trámites legales para que todos los campesinos tuvieran acceso a los recursos para continuar sembrando. Me despide amablemente en la puerta del hotel donde me hospedo, me dice que espera sigamos en contacto y que si un día de éstos visita la Ciudad de México, seguro me llama para vernos.

El 12 de junio de 2015 muy temprano por la mañana envió mi primera recolección de semillas a la Ciudad de México, ha de ser rápido porque el ferrocarril Chepe solo pasa una vez al día y es a las 8:00 hrs. Logre alcanzarlo, durante horas de traslado en este particular medio de transporte y hermosos paisajes uno tras otro, descubro que el norte no es desierto ni yermo, es un mundo lleno de vida para respirar y llenarse de él los sentidos. Cerca de las 13:00 hrs llegamos a estación Divisadero, las Barrancas del Cobre, con su famosa vista que te hace sentir ínfimo en el mundo con los cañones emergiendo desde siglos atrás. Ahí me detendré el lapso de un día. Dolores Mancinas será mi anfitriona, tanto para el rico almuerzo de gordita de queso y maíz azul como para pasar la noche en sus cabañas en renta. Me comenta que su padre siembra comúnmente pero que este año se encuentra un poco enfermo y por eso no sembró. - “Los tarahumaras son gente difícil, no hablan con cualquier turista”- me comenta mientras vamos en su camioneta hasta el lugar dónde pernoctaré, - “puedes ir a internarte un ratito en la sierra, antes de que oscurezca”-, me

sugiere para poderme topar con algún tarahumara que deseara encontrarme, en su lugar, sólo asoma la quietud de un atardecer silencioso, colorido y revelador de secretos ancestrales, mis pasos fueron el sonido más notorio en la grabadora de audio aquella tarde.

Al caer el sol cesa mucho del movimiento en Las Barrancas del Cobre, la noche estrellada propia de pueblos en las montañas y con poco alumbrado en las noches, me asombra como para pasar largo rato mirándolas. Dolores me da una cena de carne con tortillas y guacamole, me dice que muchos turistas, mexicanos o no mexicanos buscan platillos típicos en su viaje. Su papá no tiene maíz pero mañana hablará con Tomás, su amigo Tarahumara que seguro puede conseguirme, duermo la noche más tranquila que he tenido desde que salí en búsqueda del maíz nativo.

Al día siguiente Tomás no llegó al bazar, pero Dolores me obsequia tres de sus mazorcas típicas, las cuales usa para decorar el lugar, los excursionistas se ven atraídos por ver las variedades, al escuchar de mí proyecto me comenta que, si se puede, a ella también le gustaría tener una colección de los maíces de México, qué cuánto le costaría que se los mandara, queda como una tarea pendiente.

En la estación Divisadero Dolores me presenta a Mickey Mahaffi, estadounidense que hace más de 18 años dejó Carolina del Norte para llegar caminando a Costa Rica, en su peregrinar por la Sierra, quedó enamorado de los Tarahumaras. Adoptó su estilo de vida y documenta sus costumbres, busca atraer recursos para defender la tierra ancestral que habita este pueblo, trabaja en conjunto con Harvard Medical School y HBO Real Sports canal que prepara un documental para este 2016. Fue de voz de Mickey de dónde aprendí más que de los propios lugareños, los cuatro clanes que componen la región, la carrera de bola, las distancias y el tesgüino, el híkuri y Antonin Artaud, la proyección de los



tarahumaras hacia el mundo y el peligro que asecha a la Sierra y sus ancestrales habitantes. Mickey abandona el tren en Bauichivo y yo sigo hasta Los Mochis, en el Estado de Sinaloa, el estado de mayor producción agrícola de toda la República Mexicana.

Si bien llego de noche, y la oferta de llegar a Culiacán a las 4:00 am no me alienta, encuentro consuelo en repasar mis notas sobre lo que hable con Mahaffi, el método ancestral como sostén del mundo, el rechazo a la tecnificación por apego al rito, las ceremonias del híkuri y el concepto de riqueza, una cultura que lleva milenios viviendo ahí, desafiando nuestra idea de civilidad y precariedad, lo hermética que es a nosotros...

Desvelado y cansado de preguntas, llego a un Culiacán de madrugada para ser domingo, camino por calles vacías en busca de un hotel. La policía federal me detiene por ser sospechoso, tras aclarar mi asunto en Culiacán e identificarme como ciudadano mexicano, pasan de la agresividad a la empatía, dan instrucciones, Costa Rica es municipio de intensa actividad agrícola y a la entrada de ésta se encuentra la Facultad de Agronomía de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Tras la experiencia en Ciudad Cuauhtémoc cuándo el acercamiento fue institucional, es decir, me presenté como investigador de la UNAM, repetiré la estrategia. La colaboración inter-institucional lubrica las relaciones inter-personales por creer que se participa de algo más grande.

Un colorido muro, tardío muralismo aún vigente en la dispersión del discurso oficial, decora la entrada a la facultad, me cautiva durante unos momentos con el hecho de que he registrado las pintas relacionadas con el grano o la mazorca desde que llegué a Chihuahua, una pila de maíz conejo llama mi atención y un señor bajito y amable me lleva, - “Yo sé seguro quién le va a ayudar”-, mientras caminamos presurosos al laboratorio donde se encuentra el Doctor Pedro Sánchez Peña. Me recibe y se

muestra bastante abierto e interesado en participar -usted Doctor ¿me puede ayudar a buscar uno de estos maíces nativos? -. Saca su computadora y pone una presentación disertando para mí una clase exprés sobre el proyecto que lleva más de cinco años desarrollando: - “Verás, nuestro Estado tiene el clima propicio para albergar a más de 20 especies de maíz nativo, estamos recientemente sembrando maíz ratón, el cuál como sabrás es propio de la zona del bajío” -. Tras una nutritiva plática se convence de llevarme a una zona lejana que llenará las expectativas de mi proyecto, pasa más tarde a mi hotel para ir a ver a Don Pedro Ramírez Castillo. En cierta parte cercana a la Sierra Madre que toca Culiacán, la siembra no se ha tecnificado, la quema es una práctica común, no se retiran piedras del piso ni se talan árboles, se quema el piso para que la ceniza alimente a la planta. Con particular método propio de este municipio, Pedro Ramírez ha tenido y mantenido a su plebe únicamente trabajando el maíz, catorce hijos han nacido de ese techo de palma. A un costado está construida una casa de cemento y aplanado, pero en la cual no quieren estar, - “aquí está más fresco y ventilado” -dicen. Colgando de las trabes de madera, filas de maíz Tabloncillo Perla humeado se resguardan frescos y sin polilla.

El Doctor Pedro Sánchez Peña me cuenta del programa de custodios que está llevando acabo: “para prevenir el rescate es necesario volver a poner en circulación, la mejor conservación es la vigencia, conseguimos que un fideicomiso nos apoyara a contratar “custodios” a los cuales les pagábamos cinco mil pesos anuales por sembrar media hectárea de grano nativo, podrás pensar que cinco mil pesos no son nada, pero es una gran

-
91 Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas y Pecuarias. Organismo Gubernamental

creado en 1985 fruto de la fusión de variadas fuerzas que buscaban, desde los

diferencia en la casa de un hombre que se dedica al campo”. La estrategia del Doctor Sánchez me deja atónito y me hace resonancia con textos de arte contemporáneo, el museo como el lugar de las cosas muertas, los bancos de conservación como profetas de la desaparición. La activación del producto garantiza su vigencia y lo salva del olvido, del desgaste y del desuso.

¿En cuánto no se gasta el gobierno federal cinco mil pesos?

¿Podrían cincuenta mil pesos anuales significar un andamiaje para la activación / conservación de semillas criollas?

Al día siguiente volvemos a desayunar con la familia Ramírez Castillo, entrevistamos a Don Pedro que ya no recuerda cuántos años tiene, él dice que más de 100 y su esposa dice que más o menos noventa o noventa y cinco. Platico con Felipe, uno de sus hijos, de los pocos que decidieron quedarse en el pueblo a trabajar el campo; me enseña los métodos de siembra, todo se hace manual y en ocasiones con yunta si el buey está con fuerzas para arar. Grabé cómo Doña Ermina hace la masa, las bolitas y finalmente las tortillas, frijoles hervidos, salsa molcajeteadas y una fresca agua de maíz endulzada con poco de piloncillo y con cinco gruesas tortillas cada quién, el Dr. Sánchez Peña y yo ya estamos más que satisfechos. Nos cuentan de los abusos del ejército y de cómo sus plebes van abandonando el pueblo. Ven los videos de otros lugares y les cuento las experiencias con otros campesinos, Don Pedro Ramírez dice (o creo entenderle): - no pues si está muy bonito, pero aquí se hace como se puede, es tierra difícil y no encuentras mucho plano -. El Dr. Sánchez Peña complementa y traduce a la vez con un lenguaje más académico, el suelo arenoso y con poca fijación de nutrientes hace muy difícil la siembra, el desgajamiento de los cerros es un peligro constante, a su vez, que los campesinos dejen las raíces tras la quema ayuda a retrasar dicho proceso -.

¿La jerga es un método de traducción?

Tomamos una copia mediante molde de la mano de Don Pedro Ramírez, fue difícil debido a la avanzada edad de nuestro anfitrión. Nos despedimos de la familia Ramírez Castillo tomando una foto del añejo matrimonio, que después enviaré al Dr. Sánchez Peña que dice entregará a los esposos. En señal de agradecimiento y siguiendo el consejo del Dr., le compro una cesta tejida de palma a Doña Ermina para cooperar con la economía y el intercambio de saberes, obtengo grano y mazorcas humeadas de las que cuelgan de la trabe amarradas con tiras de hoja de la misma planta.

Camino a casa hablamos del documental SUNÚ de Teresa Camou, del cual vimos el tráiler en mi teléfono celular, reflexionamos sobre las personas envueltas en la defensa y promoción del maíz nativo, desde la CONABIO hasta éste persuasivo documental que viajará por el mundo para dar a conocer en las salas de cine la situación del campo bajo la lente del equipo de SUNÚ. Una labor necesaria es establecer redes de colaboración en torno al tópico que nos ocupa, más tarde leeré, no recuerdo dónde, lo que realmente une a la gente y crea comunidad, es la labor.

Una colaboración a la milpa: poner en contacto a la gente que trabaja proyectos relacionados con el maíz, como el frijol saltarín que se enreda entre los tallos y hojas para crecer a la par.

La propuesta del Doctor Sánchez Peña, crear empresas rurales comunitarias que salvaguarden y reproduzcan las semillas nativas con custodios, me parece una idea digna de difundir.

Para el 18 de junio de 2015 llego a Zapopan, Jalisco que para esta segunda década del siglo XXI ya forma parte de la zona conurbada de la Ciudad de Guadalajara. Me hospedo en casa de Iván Godínez, primo de mi amigo Daniel Godínez quién amablemente me recibe para los siguientes días de búsqueda. Parto hacia CUCBA: Centro



Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara. En una investigación previa me entero que la U de G tiene un banco de germoplasma bastante completo desde los tiempos dorados del INIFAP . Sigo la misma táctica de cooperación inter-institucional que mi posición de artista-investigador cobija. Me presento con el Doctor Moisés Morales Rivera quien trabaja desde hace años en el banco de germoplasma, incluso conoce bien a Pedro Sánchez Peña y admira su labor, trayectoria y valiosas aportaciones al banco de germoplasma de la U de G. Me da instrucciones para llegar a los maíces de mi interés, Bofo, Jala y Occidental. Escogí como primer destino Poncitlán y sus elotes occidentales, famosos por su bello color rosado casi rojo. Saldré al día siguiente hacia allá, aprovecho para ir al Museo de Arte de Zapopan (MAZ) para ver qué es lo expuesto por ahí.

Para mi fortuna, me encuentro con una exposición titulada “ZEA MAYS”, a cargo de Gabriel Rico y Luis Alfonso Villalobos curada en el Espacio Estudio Abierto cuya propuesta es contextualizar la pieza en la historia reciente del arte contemporáneo y la producción in situ de varias piezas durante el periodo de exhibición. Mayor fortuna es encontrarme a los artistas trabajando ahí mismo y entablamos una conversación, intercambiamos información de contacto y les obsequio un libro Medios Múltiples 4, del cual soy co-autor. – “Hubiera sido increíble conocer tu proyecto antes de comenzar, está completamente en la línea de lo que hacemos y queremos hacer” – dice Said, - “lo importante es conectar a la banda que anda en lo mismo, porque esto se está volviendo un problema nacional que tenemos que dejar de ver de manera local, hay que empezar a conectarnos”- dice Luis Alfonso. Por mi breve estancia en la ciudad no tendremos contacto posterior, sin embargo el contacto ha sido comenzado.

El 19 de junio por la mañana, saliendo de Zapopan tomo un bus que lleva a la Ciénega y al Lago de Chapala, son cerca de 3 horas de camino. Al llegar, como los resultados anteriores me lo aconsejan, busco el Palacio de Gobierno, al llegar ahí tras largo rato de conversación Guillermo Cervantes, Secretario de desarrollo rural en el municipio de Poncitlán me comenta – “claro que hemos ayudado a nuestros campesinos, les hemos traído semillas resistentes para que sobrevivan a la sequía” - me da un directorio de ejidatarios que está por actualizarse, también me comenta – “les hemos dado semilla Pioneer” - a lo cual replico – Según entiendo, la semilla Pioneer viene de Estados Unidos y es maíz tipo forraje ¿A poco se las da para consumo humano? -. Hace una pequeña pausa cómo reacomodando sus pensamientos y amabilidad, - “por eso le digo que mejor les hable a los ejidatarios, yo no les puedo hablar porque no está actualizado mi directorio, pero póngase usted en contacto con ellos” -, así llanamente y con escasa información brindada me dice que es todo lo que puede hacer por mí. Me fui un poco decepcionado, un pueblo que bajo los ojos de los investigadores de CUCBA es productor de semilla criolla, está atrayendo semilla híbrida (y potencialmente transgénica) a sus campos y las autoridades municipales consideran que lo que hacen es servir a la gente, dándoles semilla de forraje para que la consuman humanos, me pareció lamentable. Me dispongo a caminar para buscar los elotes occidentales, no llegué tan lejos para rendirme por el primer intento.

Mi estómago gruñe, tengo hambre y vi unos elotes asados en las calles cercanas al zócalo y me detengo a comprar uno para aplacar la panza, cómo es costumbre, platico con el vendedor – Oiga ¿qué tipo de maíz es éste? ¿Sabe dónde puedo conseguir Elotes Occidentales? -. Contesta: - sí, yo tengo en mi casa -. Me siento afortunado, camino a su casa que solo está a cinco cuerdas del zócalo, Jesús Murillo, a quién en la calle van saludando como

“Don Chuy”, me platica que se ha dedicado toda la vida al campo y que sólo este ciclo no sembró por qué justo el año pasado fallecieron cuatro de sus familiares y no andaba de ánimos para andar allá en el campo.

¿Qué sentimientos y sensaciones provoca la milpa en el estado emocional de un campesino?

Entramos a su casa, que es un largo pasillo para un interior en dónde viven, según lo poco que puedo apreciar, sus nietos y bisnietos. Saca de un costal el grano de maíz occidental que me ofreció, cerca de 5 o 6 kilos, pago sesenta pesos por ello y le pido si puede ver unos videos y que, si le gustan esos videos, me ayude a grabar uno con él. Los ve y le parecen interesantes, en el transcurrir y mientras Don Chuy ve los videos me presento con sus nietos y les platico porqué y para qué estoy con su abuelo. Después de eso, Don Chuy pide silencio en el pasillo porque va a dar una entrevista. Alarga las respuestas a mis preguntas, a falta de dientes y dentadura se vuelve poco claro lo que sale de su boca pero la emoción y la gesticulación hacen atractiva la entrevista, Don Chuy está bastante interesado en transmitir su sentir y sus ideas. Le pregunto si está interesado en que tome molde de su mano y también quiere ayudar, volveré al día siguiente para hacer el molde.

Ya de vuelta en Zapopan, Iván Godínez me ofrece su automóvil para volver a Poncitlán de manera más fácil, compro los materiales para tomar el molde de la mano de Don Jesús Murillo. Así transcurre la segunda visita, comemos elotes asados juntos, me regala algunas mazorcas que tenía y recojo también los granos, por un pequeño accidente se derrama el yeso y queda solo la forma de media mano, los accidentes pasan ¿acaso no conocí a Don Chuy de manera “accidental”? decido dejarla así. Comprendo que las manos son más fáciles de ofrecer al momento

de un contacto corporal, los campesinos no dejarían que copiara un ojo, una nariz o una boca, soy un extraño que conocen hace apenas algunas horas, con suerte un día atrás, pero también es la mano la que significa labor, la labor por la que el hombre del campo es reconocido, por eso se les llama braceros a los trabajadores mexicanos migrantes a Estados Unidos ¿no? Porque solo cuentan sus brazos.

En este sentido las manos pueden ser leídas como excluyentes del resto del cuerpo, pero a la vez y en sentido contrario a éste, las manos también pueden hablar, ser incluidas e incluyentes.

Diciendo adiós a Don Chuy dejo Poncitlán, la única manera de contactarlo es con el celular de una de sus nietas, dice que él no usa esas cosas porque no las entiende y ya está muy grande para eso, pero sus nietos están para ayudarlo. Vuelvo a Zapopan a prepararme para mi siguiente destino: Jala, Nayarit.

En esta ocasión y valorando las experiencias anteriores decido rentar un carro para llegar hasta ahí, Jala es significativo para la historia del maíz nacional porque la herencia cultural y la geografía local cuentan el mismo cuento, el milagro del maíz más grande del mundo. Propiciado por elementos naturales únicos e irrepetibles, como el volcán Ceboruco que nutrió al suelo con su ceniza, las aguas de los arroyos temporaleros que inundan “El Llano”, tierra que mediante miles de años de interacción campesino-maíz, vio nacer mazorcas ejemplares de hasta 60 centímetros de largo, en la actualidad solo podemos ver de entre 40 y 42 centímetros. La popularidad de este elote gigante inició “La Feria del Elote de Jala” en dónde entran a concursar los productores agrícolas con sus tres mejores mazorcas, lo que llevó a Jala a ser considerado “pueblo mágico”.

Aquí podemos apreciar cómo la topografía origina a la toponimia ya que “Xali” significa “arena” en náhuatl, la toponimia



resalta valores del territorio para volverlos símbolo, según aprendí del maestro Miguel González Lomelí, con quién pasé todo un día platicando acerca de sus proyectos y el mío. Acerca del tesguino y del tejuino, de las deidades del maíz tierno y del maíz maduro, de la importancia de los niños y de los ancianos en el cuidado del maíz Jala, de Mircea Eliade y de lo necesario de los ritos en nuestros modernos días. Comemos y me habla de su poesía, me regala libros que él escribió, vamos al campo y me muestra los plantíos de tabaco junto a los del elote Jala que a sus tempranos dos meses ya están enormes. Tomo el molde de su mano que quiere ser copiada con anillo y cómo agarrando una pluma. Hablamos de la forma de cocodrilo de la montaña oriente del valle, en fin, un día lleno de sabrosas experiencias en todo sentido, la cual concluye con un abrazo que se siente tan fraternal como si fuéramos amigos de toda la vida.

Por supuesto tengo granos, la copia de su mano, una entrevista video-grabada, pero sobre todo un nuevo amigo, a quien más tarde, veré en la Ciudad de México. Volviendo a Zapopan preparo mis cosas para volver a la capital, Iván Godínez amablemente me lleva a la terminal de camiones y me despide amigablemente también.

En tres semanas, he recorrido poca superficie del país, pero he escuchado infinidad de historias, valorado montón de experiencias que otras personas han tenido en su relación con el maíz nativo que puebla el territorio nacional. Vuelvo con menos respuestas y más preguntas a la vez, pero con la certeza de que ando el camino correcto, la interacción, conexión y valoración del maíz nativo mexicano como símbolo de identidad colectiva.

* * *

El 24, 25 y 26 de marzo de 2016 realizamos una visita familiar al valle de Toluca, al municipio de Almoloya, donde uno de mis

hermanos radica desde hace poco más de un año. Era una visita familiar que derivó en una experiencia que vale la pena mencionar aquí debido a la obtención de granos de maíz cónico negro y blanco. Resulta el padre de la pareja de mi hermano, el señor Alfredo Estrada Guadarrama se dedica al campo.

En la comida comienza a platicar de las cualidades de siembra de estas tierras, de manera que azarosamente cruzamos preguntas, cuántas toneladas por hectárea se levantan, los tiempos de siembra, si es nativo o híbrido mejorado, qué opina de los transgénicos... El señor Alfredo se dio cuenta de que sé un poco más de lo que un ciudadano común podría preguntar, me dice llanamente - “usted tiene cara de campesino de escritorio” -, no sé qué responder y una risa nerviosa confirma su predicción, - “estoy buscando maíces nativos de varias ciudades del país y mi hermano me comentó que usted podría ayudarme, ahora bien, no sabía que ésta podría ser la ocasión” -; “no se preocupe, ahí le deje a Stefano (mi hermano) un poco de grano para usted” -. Con pláticas intermitentes con otras durante la comida, cuenta cómo es que se fue a la Secretaría de Desarrollo Rural en la Ciudad de México, que allá conoció a su esposa y que así se regresaron a vivir acá, que es más tranquilo, se respira mejor y ya tenían tierras acá; que a ella es a quien más trabajo le costó adaptarse, ella asiente con la cabeza. Explicué que deseo hacer unas tortillas con maíz nativo de toda la República, que sabía que Almoloya es un municipio maicero, el territorio medio barbechado preparándose para la siembra en mayo me confirma que así es pero Don Alfredo me comenta que apenas levantan de dos y media a tres toneladas por hectárea y que su parcela es de apenas unas cinco hectáreas. Que el domingo 26 no podrá continuar en la reunión porque tiene una reunión con el Comité Ejidal, me dan muchísimas ganas de ir pero me siento temeroso de preguntar, tal vez después. A la mañana siguiente mi hermano me hace entrega del grano, poco

más de 6 kilos de maíz blanco con respectivas 12 mazorcas blancas y 14 mazorcas negras, en casa confirmé que se trata de elotes cónicos y que son característicos del centro del país. Aunque no hubo oportunidad de interactuar más con algún sujeto de mi interés para la investigación, obtuve el maíz de alguien cercano a mi familia y que no me esperaba obtener.

* * *

Los días jueves 31 de marzo y 1 de abril de 2016 hice una visita a Tlaxco, Tlaxcala en compañía de mi amigo Rubén Maldonado, ésta es la crónica:

Temprano en central TAPO a las 8:30 am sale nuestro camión a Tlaxco, con poco en la panza nos dirigimos para allá, pasamos de largo el pueblo de Tlaxco la primera vez que lo vimos, y es que hay que avisarle al conductor que bajamos, ya que de lo contrario no hace parada, nos dimos cuenta ya cuando estábamos entrando al Estado de Puebla y lo hablamos con chofer, acompañante y otro viajero acompañado de su esposa, nos recomiendan irnos hasta Tetela de Ocampo con ellos para que más tarde ellos mismos nos regresen a Tlaxco. Llegamos a las 13:00 hrs al lugar mencionado, el autobús saldría de vuelta a las 15:00 hrs. Nos dimos un almuerzo en el mercado local en dónde una señora muy simpática nos cuenta que ahí, en Tetela de Ocampo no hay maíz pero hay oro, otro nombre del municipio es Tetela del Oro, y además nos cuenta que en una ocasión detuvieron unas excavaciones a cielo abierto uniéndose como pueblo para impedir la entrada de la maquinaria, nos vende unas memelas de maíz azul deliciosas y baratas, además le compre un kilo de tortillas de la misma masa, esa tortilla, su superficie, parece piel humana de lo consiste que se ve y se toca. Pienso en un texto de Andrés Henestrosa: ¿No sientes, cuando tomas unos granos

en tus manos, como que palpitaran? ¿No hay unos granos de maíz que se mueven? Pues no por otra cosa ocurre todo eso sino porque es ser vivo. Volvemos con el ánimo bajo pero jamás pensando claudicar a Tlaxco, Pueblo Mágico de Tlaxcala. En Palacio Municipal no hay más funcionarios por la hora en que arribamos y el policía que nos recibe nos dice que mucha gente, además de su trabajo común seguro tiene una milpita en casa que trabajar, nos da unos cuantos nombres, visiten la tienda de raya, el depósito de aquel y la casa de otro aquel – “aquí todos nos conocemos así que pueden preguntar” -. Entre la bodega de cebada, la tienda de la señora Celia, la comisaria ejidal y SAGARPA, encontramos abierto el local de Don Ángel Gutiérrez Muñoz, un campesino harto extrovertido que nos atiende en seguida. – “¿tiene maíz nativo?” -, -“¡sí! ¿Cuántas toneladas? -. Nos hace reír y no para de hablar y darnos lecciones rápidas y gratuitas, de a qué se le llama semilla y a qué maíz, que básicamente consiste en el tamaño del grano y el área del elote que se desgrana para seleccionar las semillas más fuertes. Él solo lo conoce como negro, blanco y amarillo, y son locales sin híbridos, ni insecticidas ni fertilizantes artificiales, no se los da el gobierno ni se inocula. – “a lo mucho lo intercambiamos entre nosotros”- nos cuenta a Rubén y a mí, también pregunta que es lo que andamos investigando y porqué ahí. Nos lleva con su vecino Arturo quien tiene “del de ocho carreras”, yo había leído que era un grano de ocho hileras únicamente, nos lleva con Arturo que es un señor que a sus 74 años de edad trabaja 3 hectáreas y levanta entre 7 y 8 toneladas por hectárea, usa tractor y a veces contrata trabajadores. Don Arturo nos vende también mazorca negra y nos dice que hay mazorca hembra y macho, nos enseña las diferencias en forma para distinguirles, en su humilde pero llena troje montón de ratoncitos brincan de un

lado a otro, Don Arturo se agacha a levantar un madero que cubre una trampa con veneno para los ratoncitos –“ya se lo están acabando”- dice mientras nos mira riéndose. Llevamos mazorca negra y grano del de “ocho carreras” a la báscula de Don Ángel para pagarle \$50 pesos a Don Arturo por su preciado grano, se siente en deuda y regresa a darnos “semilla” que es diferente a “maíz” que solo es para comer y nos regala una bolsita pequeña de éste.

Pasamos el resto de la tarde y noche con Don Ángel, nos cuenta de sus hijas, de sus viajes a la Ciudad de México, que no le gusta, de las tamalizas, del injusto costo del maíz, \$3.00 por kilo, y que le gustaría venderlo más caro pero la gente no lo compraría a \$4.00 pesos. Lo barato del suelo, la vida en el campo, su infancia siendo hijo de un mozo de hacienda, lo que le va a dejar a sus hijas, de la organización del ejido, del lago que inunda tierras ejidales y como La hacienda Santa Clara quedó inundada bajo el lago.

Al día siguiente nos lleva en su vochito blanco al ejido, nos muestra las 6 hectáreas propias que trabaja y que él también levanta entre 7 y 8 toneladas por hectárea, maquinaria y empleados por temporadas, que por encargo, prestadas y en negocio normalmente hace como 25 hectáreas en total. De sus vecinos y cómo viven ya en el ejido porque heredan y fincan de a poquitos ahí, mientras nos platica se transporta a su juventud, -“desde los 6 años yo traía a las vacas a pastorearlas aquí”- no deja de repetir lo que había y ya no hay, de que su pueblo se ha cuadruplicado desde su infancia a la fecha. No llevó a las ruinas de la Hacienda Santa Clara, paredes de adobe agujeradas por

insectos parecidos a termitas, caminos rectos de adobe que se levantan en la superficie del lago que sugieren haber sido la parte alta de los muros del antiguo casco de la Hacienda... nos parece bellissimo todo eso a los tres.

Volvemos a desayunar memelas con una de sus vecinas, en el pueblo todos muy atentos se saludan, la mayoría por su nombre. Pido permiso para grabar como amasan las memelas y las tortillas y después de un rato la chica que trabaja ahí me pregunta si somos reporteros, decimos que no, y ella está en búsqueda de difundir una injusticia policíaca, abuso de autoridad que dejó a alguien de su familia con la quijada rota y un policía impune. Rubén recomienda algunas instancias independientes para contactar, intercambiando números telefónicos. Después del rico desayuno y del mal sabor de boca de la injusta situación hacemos la transacción de granos por pesos; entre semilla y maíz, que son cosas diferentes y ahora entendemos, llevo seis kilos de negro, seis de blanco y seis de amarillo con sus respectivas mazorcas, además los 4 kilos de ocho carreras que me vendió Don Arturo. Nos despedimos de Don Ángel Gutiérrez con el pacto de buscar ser socios para consumirle más seguido e incluso, solo ir de visita un fin de semana a probar los tamales que hace su esposa. Es un hombre del campo contento con lo que hace y lo que tiene, no pierde la oportunidad de brindar una enseñanza en cualquier momento, por breve que este sea, eso sí, la mulatilla “hijo de la chingada” no abandona su boca por muy temprano o muy tarde que sea el día, lo cual, para nosotros, hace más graciosa la plática. Se deja tomar fotos pero pide que sea al lado de sus costales altos y al lado de su tractor del cual, es notorio que se siente orgulloso. Quedé bastante satisfecho con conocer a la persona indicada en Tlaxco, Tlaxcala.

Es momento de hacer las tortillas, busqué ayuda de señoras que se dedicarían a eso y ellas, lejos de querer participar y hacerlas, eran habidas en consejos y explicaciones que mis burdos conocimientos de la cocción práctica entienden poco. Con una búsqueda rápida en internet me encontré con el restaurante auto denominado típico y tradicional TLACOYOTITLÁN, quienes se precian de mantener el sazón de la cocina prehispánica en su punto, de asistir e impartir diplomados en cocina de éste tipo, supuse que estarían dispuestos a ayudarme y a colaborar con un joven estudiante que solo quiere hacer sus tortillitas. El gerente me asegura que es posible, pero que analizando costos, no podría hacerlo por menos de \$15,000.00 debido a que es laborioso y tiene sus secretos. Me exaspera y perturba demasiado la postura de este sujeto y sobre todo tras la experiencia de conocer a grandes maestros campesinos que se avergonzaban de recibir siquiera 100 pesos a cambio de su maíz de cuidados ancestrales y estaban más que dispuestos a compartir secretos, comida explicaciones. No me costó trabajo alejarme de tan tóxica compañía a quien aquí denunció, para fácilmente encontrarme con mi vecina Margarita Ortiz que, tras contarle mi pena en tan desventurado restaurante me dijo “¡yo te ayudo! Nada más me dejas probar todas las tortillitas”, ella tiene una trabajadora de planta que limpia y cocina, se llama Rita, es de Aguacatenango, Chiapas y habla tzeltal. “Yo te ayudo haciéndolas como me enseñó mi mamá”, dijo Rita que también participará. Se une mi madre a la comitiva y para entonces ya cuatro mujeres, mi padre y yo nos dimos a la empresa de elaborar quince tipos de tortillas hechas con quince diferentes granos de maíz.

Comprobé que el maíz no puede ser tomado a la fuerza ni vendido para sacar ventaja, viví en carne lo que los cuentos de la santa planta rumorean desde hace muchísimo tiempo, y es que el maíz, sus cuidados, su elaboración, su ingesta y su resurgimiento son siempre asuntos sociales, el maíz hace comunidad.

FUENTES CONSULTADAS PARA CRÓNICA

- Héctor García Morales** Comisario de Santiago Tepalcatlalpan, Xochimilco
Graciela Marín y Martha Gutierrez Archivo de la presidencia municipal Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua
Cristóbal Vaca Campesino de Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua
Isidro Enríquez Desarrollo Rural Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua
Eleuterio Ruelas “Telo” y Cecilio Ruelas Campesinos Seccional Anáhuac, Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua
Dolores Manzinas Divisadero, Barrancas del Cobre, Chihuahua
Mickey Mahaffey Investigador de Harvard Medical School radicado en la Sierra Tarahumara, Chihuahua
Dr. Pedro Sánchez Peña Dr. Profesor en la Escuela de agronomía de la Universidad Autónoma de Sinaloa
Pedro Ramírez Castillo y Felipe Ramírez Campesinos de Culiacán, Sinaloa
Dr. Moisés Morales Rivera Doctor Profesor Investigador en la Universidad De Guadalajara
Guillermo Cervantes Dirección de Desarrollo Rural Poncitlán, Jalisco
Jesús Murillo “Don Chuy” Campesino de Poncitlán, Jalisco
Luis Alfonso Villalobos y Gabriel Rico Artistas visuales de Zapopan, Jalisco
Miguel González Lomelí Historiador, profesor, escritor y cultivador de maíz Jala, Jala, Nayarit
Iván Bautista, Luisa Torres y Erick Rebollo Estudiantes de agronomía en UAM Xochimilco
Teresa Camou Guerrero Directora del documental SUNÚ (2015)
Francisco Amezcua Campesino de Topilejo, Ciudad de México
Ángel Gutiérrez Muñoz Productor ejidal y comercializador de Tlaxco, Tlaxcala
Miguel Vassallo Rodríguez Etno-historiador ENAH – UNAM, Ciudad de México

«El arte es pensamiento»

«El sabio no es el hombre que suministra las respuestas verdaderas es el que plantea las verdaderas preguntas.» C. LEVIN-STRAUSS

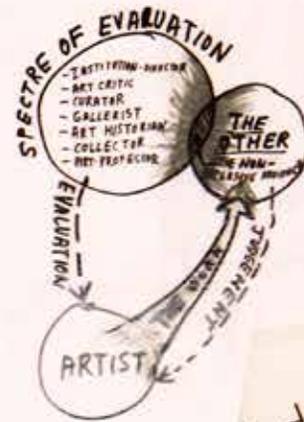
Tabula Rasa (esquejas) → exp. → Amarir / construir / Realidad

POSICIONAMIENTO: TEXTO DESDE LAS ARTES

El arte es una experiencia, que de manera simultánea atrae emociones, sentidos, emociones e intelecto. La clave por lo cual emociona y fascina, ante todo, está en su capacidad de hacernos sentir vivos e de descubrir lo que nos sentimos que sabemos, lo que sabemos que nos hace fascinados (diciendo esto, incluso, también está presente tanto a nivel de

La Investigación Basada en Arte (IBA) es un método de trabajo que se basa en la perspectiva, la satisfacción de hacer, el placer en explorar. Por eso el proceso creativo es exploratorio, no se trata de producir, sino de descubrir. El arte es un modo de ser humano que se dirige al interior del estado, sugiere una perspectiva que otros experimentan.

¿Quién va a juzgar/criticar el trabajo?



¿Quién tiene derecho de representar a quien, en qué contextos y bajo qué condiciones?

Bitácora de viajero y su difusión

RELACIONES EJERCIDAS

Del territorio simbólico sobre el cuerpo

Desde el cuerpo hacia el territorio simbólico

Por partes o completo

Espacio Primero

Periodo Sensorio Motor
Coordinación de sentidos
Descubrimiento del cuerpo
Pensamiento simbólico

Autoconcepción

Significación por el placer sexual



Narcisismo Frotisiano (NO-CUERPO)



Estadios de Piaget



Simbolico (imaginario)

El estadio del espejo

J. Lacan

«el cuerpo se construye desde lo simbólico»

«El lenguaje es un sistema de signos que se construye desde lo simbólico»

«El lenguaje es un sistema de signos que se construye desde lo simbólico»

«El lenguaje es un sistema de signos que se construye desde lo simbólico»

«El lenguaje es un sistema de signos que se construye desde lo simbólico»

Percepción POLITICADA del cuerpo

LA planta del maíz con parte masculina y femenina



RITOS SOCIALES

TERRITORIO

Es inevitable irse al momento global cómo va el mundo irse a este...

A MANERA DE CONCLUSIONES

En 1690, el historiador de la Conquista Francisco Antonio Fuentes y Guzmán escribía:

En los nacimientos de sus hijos estilaban (hoy por la misericordia de Dios están más fieles a la observancia católica) tomar una mazorca de maíz de las que se producen y crían variado el grano de diversidad de colores vistosos, y sobre esta mazorca, con ciertas palabras conducentes a conseguir para el niño buena ventura, con un cuchillo de chay, especie de pedernal negro, nuevo y sin que hubiese servido a otra cosa, le cortaban el ombligo y guardaban la mazorca al humo llena de aquella sangre hasta el tiempo de las siembras, y entonces, desgranada aquella mazorca, sembraban aquellos granos con grandísimo cuidado en nombre del hijo, y lo que producía volvían a sembrar; y esto se reducía a sustentarle, dando parte de la cosecha al sacerdote del templo, hasta que él tenía edad de poder por sí sembrar, diciendo que así no solamente comía del sudor de su rostro, pero de su propia sangre. La navaja arrojaban al río como cosa sagrada⁷⁶

—
76 Francisco Antonio Fuentes y Guzmán, Recordación florida, (biblioteca de autores españoles N° 230), ediciones Atlas Madrid, 1969, Libro XII, capítulo III, Citado por Miguel Vassallo en Mats': La fuerza que corre por nuestras venas. Tesis de Licenciatura ENAH, México, p. 104.

En 1960, en Chenalhó, Chiapas, Calixta Guiteras registró lo siguiente:

La primera participación de todos los componentes del grupo familiar en la vida del niño es la de comer la cosecha de una pequeña milpa que se conoce con el nombre de 'la sangre del niño ya que ha sido sembrada por su padre con los granos de la mazorca sobre la que se ha cortado su cordón umbilical. El crecimiento de esta milpita es vigilado por todos, pues de ella se augura el porvenir del niño. La ingestión de la 'sangre' constituye una especie de comunión o de participación directa que liga a todos con esa nueva vida. De este ritual pueden también participar, además de la familia de procreación, los componentes del grupo mayor que incluye a los abuelos, tíos, y primos que habitan en las mismas tierras del linaje paterno.⁷⁷

En estos ritos recolectados por el Maestro Miguel Vassallo Rodríguez, podemos apreciar como el maíz estuvo hace más de 300 años y está en la actualidad inextricablemente unido al ser humano, es decir, el maíz es cuerpo, es el vínculo con la tierra y su trabajo, y es por supuesto el alimento primordial.

La preparación típica de alimentos es un cruce del individuo-

—
77 Calixta Guiteras, La familia tsotsil en la salud y en la enfermedad, Tlatoani, N° 13, 2ª época, Agosto ENAH, México, 1960. Citado por Miguel Vassallo en Mats': La fuerza que corre por nuestras venas. Tesis de Licenciatura. ENAH, México, p. 105.

cuerpo y del territorio simbólico; así la alimentación básica de una población (sea desde una aldea hasta un continente) entrelaza la constitución metabólica e idiosincrática de un individuo con su contexto histórico, económico y geográfico; mi abuela lo diría algo así como “somos lo que comemos”.

El alimento es íntimo, como las semillas, condensa saberes y sensibilidades aprendidas y enseñadas por generaciones y generaciones de ancestros predecesores, en tanto que reúne a personas en torno a una mesa, el alimento preparado típicamente (slow food) genera y perpetúa afectos.

La costumbre alimenticia inculcada a los individuos mediante la sociabilidad del ritual de la comida en compañía, introyecta un medio cultural que siempre acompañará al individuo en donde quiera que se establezca; en ese sentido, habitando hoy un mundo global y en flujo, la alimentación típica establece un territorio simbólico que trasciende fronteras geográficas e insemina ideológicamente otras regiones, la identidad es un flujo constante porque es una necesidad humana.

Si bien un territorio de linde y culturas transfronterizas tiene las capacidades de generar nuevos enfoques de lo que llamamos real, cuestiones geo-políticas tienen predominio para estructurar cómo las relaciones de poder definen a las naciones y sus fronteras económicas, asentado en las relaciones Norte-Sur mundiales y el ecuador político sugerido por Teddy Cruz. Los Estados Unidos y su autoridad financiera en la producción mundial de maíz dictan las reglas del denominado libre mercado, pero la realidad es que los productores de Estados Unidos aún no internalizan los costos ambientales de sus prácticas agroindustriales con uso intensivo de sustancias químicas. Los productores de Estados Unidos son realmente los beneficiarios indirectos del control genético que llevan a cabo los agricultores mexicanos, puesto que sus variedades híbridas de alto rendimiento han sido derivadas de las variedades originadas en las plantaciones mexicanas, en su mayoría de

tradición indígena y milenaria.

La asimilación política de este hecho sostiene un simbolismo para nada agradable a la agro-política mexicana. Este Estadonación que se legitima bajo la historia aglutinante del Gran Relato Mexicano, la herencia ancestral mesoamericana, colonial, independentista, revolucionaria y moderna con fuertes raíces en el maíz como símbolo, es asaltado en su riqueza genética y vuelto a asaltar en la compra del alimento básico por la potencia agrícola tecnificada Estadounidense que sabe dominar ideológica, económica, genética y biológicamente a la noción de nación que defendemos o pretendemos defender.

Paradójicamente, como lo señala el economista mexicano Alejandro Nadal Egea la situación podría empeorar para la biodiversidad agrícola si mejoran las condiciones de la economía mexicana. Mejores oportunidades en otros ámbitos, en el mismo sector agrícola, o en sector de servicios de México o en Estados Unidos, podrían ofrecer a los agricultores tradicionales de maíz alternativas viables en lugar de producir maíz para su propia subsistencia o venderlo a los bajos precios que predominan en el mercado; pender de un hilo para subsistir es el futuro que vaticina esta opción.

Por otra parte el Doctor Pedro Sánchez Peña promueve las cooperativas agrícolas que nombran “guardianes” a los campesinos tradicionales que reproducen la semilla nativa, con su iniciativa atrae recursos económicos que vuelven efectivos los aranceles que el mismo Nadal Egea recomienda como sostén de la economía agricultora mexicana actual. Generar una imagen atractiva para que el campesino-guardián no abandone su campo es lo que busca la iniciativa de Sánchez Peña.

Mi escultura “Tortillas Somos” o “Cúmulo de diversidad”, inspirada en la iniciativa de Sánchez Peña, buscó generar un encuentro personal con campesinos para admirar su labor y



Gastronomía es territorio, 2013, happening con pancarta en Cantabria, España, colectivo "Espada y Monleón" en el marco del programa Tierra Adentro de Fernando García Dory.

motivarlos a seguir en su campo, promover el consumo de un producto cultural y alimenticio que soporta y perpetúa su particular modo de vida.

Si bien, no estoy seguro de haber realizado una gran aportación al arte, delimitaría mi experiencia cercana a la plástica social; percibo mi práctica desde el punto en que el arte puede aportar al mundo, acudir necesidades afectivas, investigativas, educativas, equitativas y reflexivas que todos, por el simple hecho de ser humanos, tenemos. Fernando García Dory, quién hizo una muy sensata contribución a la liga entre arte y agricultura de España y del mundo, realizó una pieza muy sencilla, concreta y atinada, un performance sosteniendo una manta: "GASTRONOMÍA ES TERRITORIO", frase tan certera que en una imagen él alcanza y más de 100 páginas aquí presentes buscan argumentar.

Citando la iniciativa de un sujeto europeo, bajo la advertencia de no hacer mella al impulso decolonial que esta tesis busca, me adscribo a la sugerencia que el poeta y político griego Yannis Cutsocheras propone desde hace varios años que consiste en que la posibilidad de obtener los alimentos básicos se reconozca como uno de los derechos humanos y que se ponga en práctica como tal. Así limitar el lucro que las empresas oligo-políticas agrícolas buscan imponer con semillas patentadas, los alimentos.

Desde mi experiencia actual, la hipótesis de una tesis no se comprueba o se refuta, se va construyendo a lo largo de su redacción y, en el caso particular de las IBA (Investigación Basada en Artes) desde la práctica. Lo que se busca y lo que se obtiene están en constante tensión para brindar un producto final coherente en su lectura y en su escritura, es fundamentalmente un ejercicio comunicativo y comunitario. Fue personalmente enriquecedor cuestionar mi identidad y la de los grupos a los que pertenezco, visitar para conocer, conversar para aprender, recolectar para valorar.

Cuando el Doctor Pedro Sánchez Peña y yo, entrevistábamos a Don Pedro Ramírez Castillo, en su casa en Culiacán, Sinaloa, le preguntamos ¿qué haría si algún día faltara semilla? Nos contestó que siempre hay quién regale cuando uno anda necesitado, que no se roba ni se niega cuando la piden. El maestro Miguel Vassallo rastreó un mito Tseltal (Altos de Chiapas) en el cual la enseñanza consiste en recordar que el maíz robado no germina, el maíz es un regalo y no puede ser obtenido a la fuerza. Este es el mito que queremos e invocamos a que se haga presente aquí y ahora, que no nos quiten lo que por regalo es nuestra carne.

Si bien no he realizado propuestas de incentivación, conservación o admiración de un modo de vida campesino, reconozco haber tomado una postura frente a la problemática campesina actual, así termino con una sentencia casi profética del antropólogo Mircea Eliade que talvez más inconsciente que consciente, guio la presente investigación, porque sin saberlo, buscaba un origen: *“Conocer los mitos es aprender el secreto del origen de las cosas. En otros términos: se aprende no sólo cómo las cosas han llegado a la existencia, sino también dónde encontrarlas y cómo hacerlas reaparecer cuando desaparecen.”*⁷⁸

–

90 Mircea Eliade, *Mito y realidad*, España: Labor, 1991, p. 10.

[Fuentes consultadas en general]

46. BOTEY, Carlota y Everardo Escárcega coordinadores. Historia de la cuestión agraria mexicana. Tomos I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII Y IX. México: Siglo XXI editores, 1988.
47. GONZÁLEZ Lomelí, Miguel. Xala: Un pueblo, un destino. México: PACMYC-FECAN, 2009.
48. GONZÁLEZ Lomelí, Miguel. La magia de los enmontados: los borrados y el corazón de wirikuta. México: CECAN, 2015.
49. ZEA, Leopoldo. Conciencia y posibilidad de lo mexicano. México; Porrúa y Obregón, 1952.
50. RUIZ Medrano, Ethelia, Claudio Barrera Gutiérrez y Florencio Barrera Gutiérrez. La lucha por la tierra, títulos primordiales y los pueblos indios en México. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.
51. Revista Rituales del maíz, Artes de México. N° 78, año 2006.
52. Revista Mitos del maíz, Artes de México. N° 79, año 2006.

“YO – TLAOLLI: El maíz como cuerpo, territorio simbólico y alimentación”, es un texto sobre maíz nativo mexicano, los modos de vida que conlleva su cultivo y consumo, rituales espirituales que se le rinden para modelar un pensamiento agrícola que pervive desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días, sobre todo presentes en la cosmovisión indígena. A lo largo de 4 textos que componen la tesis de Maestría en Artes Visuales sigo la pista de cómo el maíz, además de ser semilla y alimento; es cuerpo, es territorio y es ideología. El vuelco que toma el proyecto hacia las artes sucede desde el método pragmático de actualización de datos. Es decir, además de la obtención de información desde documentos históricos, libros e investigaciones de otros académicos; contraste con la visita de campo a 11 estados de la República Mexicana, elegidos por la importancia que el maíz y el campo tienen para la economía de dichos sitios. La búsqueda, el contacto, la entrevista y obtención de semilla de maíz directamente en el espacio dónde es producida, es un método de contrastación de los documentos con la realidad cotidiana. Mi propia experiencia y sobre todo mis cuestionamientos personales están inmersos en las apreciaciones y conclusiones que se pueden llegar a estructurar en el aparato crítico que da cuerpo a esta investigación.

Lo que obtenemos con el cuerpo de la investigación es la estructuración de distintos elementos: desde la historia de la agricultura en la Antigüedad, dos mitos mesoamericanos, cuatro comunidades ancestrales nativas de América, datos globales y fronterizos de comercio de maíz y comida rápida; darán un panorama de el ingrediente político e histórico en la preparación y consumo de alimentos. Para mí personalmente es de vital importancia y profundo interés de cuestionar mi identidad y la del grupo al que pertenezco, visitar para conocer, conversar para aprender, recolectar para valorar.

ALDO RODRIGO MARTÍNEZ MUÑOZ

Artista Visual

[aldo.r.m@gmail.com]

